

REGENERACIÓN: INFLUENCIA Y TRASCENDENCIA DE UN PERIÓDICO DE COMBATE EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Almo L. Figueroa,

Angeles, Cal., U.S.A.

Home A 1360.

Miguel Á. Ramírez Jahuey

Coordinador

EN LOS ESTADOS

Por un año.....

Por seis meses.....

Por tres meses.....

12, 1910, DE LOS ANGELES, CAL. INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



rios días, pues
he se suspende
nece se reanuda
o.
nuestro corres-

En las cercanías de Pedernales,
acaudilla a un grupo de valientes, En-
rique Estrada, hijo de uno de los
jefes de la rebelión que hace poco
fué fusilado en Santo Tomas.

"Imparcial" en las
que sirven muy bie
da cuenta del resu
dición:
"Las tropas se



GOBIERNO DE
MÉXICO

2022 *Ricardo*
Flores
Año de *Magón*
PRECURSOR DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

REGENERACIÓN:
INFLUENCIA Y TRASCENDENCIA
DE UN **PERIÓDICO DE COMBATE**
EN LA **REVOLUCIÓN MEXICANA**

BIBLIOTECA **INEHRM**

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

REGENERACIÓN:
INFLUENCIA Y TRASCENDENCIA
DE UN PERIÓDICO DE COMBATE
EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Miguel Á. Ramírez Jahuey
Coordinador

MÉXICO 2022

Portada: *Collage* con tres imágenes: al fondo retrato de grupo (entre 1910 y 1916), de izq. a der.: Alberto R. Téllez, Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, María Brousse y Trinida Villarreal, probablemente en los exteriores de las oficinas de *Regeneración* en el 2325 de Ivanhoe Ave., Edendale (hoy 2325 de Glendale Blvd.), Los Ángeles, Calif. (424309) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX; al lado izquierdo foto de Ethel Duffy Turner, *ca.* 1960. Fotomecánico tomado del libro: *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Morelia Michoacán, “Erandi”, 1960, pág. 3; y al lado derecho “Andrea y Teresa Villarreal, hermanas de Antonio Villarreal, el revolucionario...”, *The Daily Missoulain* [volume], March 19, 1911, Morning, page 4, image 16.

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM, 2022.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

INEHRM: 978-607-549-309-1

HECHO EN MÉXICO

Índice

Presentación.....	7
-------------------	---

Miguel Ángel Ramírez Jahuey

PRIMERA PARTE

REGENERACIÓN: DE LA CRÍTICA LIBERAL AL ANARQUISMO Y LA LUCHA ARMADA

La vida nómada de <i>Regeneración</i>	19
---	----

Alejandro de la Torre Hernández

Los lectores de <i>Regeneración</i>	47
---	----

Anna Ribera Carbó

SEGUNDA PARTE

MUJERES Y REGENERACIÓN

Mujeres libertarias y el periódico <i>Regeneración</i>	87
--	----

Graciela González Phillips

Ethel Duffy Turner, el Partido Liberal Mexicano y <i>Regeneración</i>	141
--	-----

Margarita Vasquez Montaño



Presentación

Miguel Ángel Ramírez Jahuey

Coordinador



El 22 de enero de 2020, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México inició sus actividades presenciales en San Ángel con un foro dedicado a *Regeneración*, uno de los periódicos más influyentes de la Revolución Mexicana que vio la luz el 7 de agosto de 1900 y que cumpliría 120 años.

En aquella ocasión, el espacio de usos múltiples del INEHRM presentó un lleno total y se engalanó con la presencia de las personas que asistieron entusiastas para escuchar al panel que participaría en el foro “*Regeneración: de la crítica liberal al anarquismo y la lucha armada*”, integrado por Diego Flores Magón, Anna Ribera Carbó y Alejandro de la Torre, tres destacados especialistas en el estudio del Partido Liberal Mexicano (PLM) y de sus militantes.¹

El propósito de este foro fue inaugurar una serie de reflexiones históricas en torno al PLM, así como de las mujeres y hombres que simpatizaron con este proyecto revolucionario en sus diferentes etapas, teniendo en cuenta a los sujetos que conformaron la dirección de esta organización —particularmente de Ricardo Flores Magón, con miras a la conmemoración de su centésimo aniversario luctuoso en el 2022.

Nadie imaginaba lo que le depararía al planeta y a la humanidad aquel 2020. La pandemia provocada por el SARS-CoV-2, que comenzó a extenderse por el país en febrero, obligó al Instituto a suspender sus labores presenciales. No

¹ El foro puede visualizarse a través del Canal INEHRM de YouTube: <<https://www.youtube.com/watch?v=KI2mWCfB7D0&t=6439s>>.

obstante, el INEHRM logró adaptarse rápidamente a la nueva realidad y mudó sus compromisos a un escenario digital, lo cual permitió que las actividades de difusión histórica, programadas para ese año, se mantuvieran a flote.

Los trabajos dedicados al estudio del PLM continuaron y el 29 de julio de 2020 se organizó un segundo foro sobre el tema, esta vez en modalidad virtual, titulado “Las mujeres y el Partido Liberal Mexicano. A 120 años de *Regeneración*”, con la participación de Graciela González Phillips, Margarita Vasquez Montaña, Yelitza Ruiz y Eunice Adorno.² Como su título lo indica, el objetivo de este foro fue reflexionar en torno a las mujeres que se vincularon al trabajo periodístico de *Regeneración*, así como a visibilizar sus aportes históricos en la Revolución Mexicana; un análisis que desde el INEHRM nos parecía no sólo pertinente, sino también necesario y obligado, dada la importancia que tiene para la historia que buscamos difundir la lucha de las mujeres en los distintos procesos históricos que han conformado nuestro pasado.

Generosamente, Alejandro de la Torre, Anna Ribera Carbó, Graciela González Phillips y Margarita Vasquez Montaña aceptaron ampliar las reflexiones que nos brindaron sobre *Regeneración* a través de un artículo acerca del tema desarrollado en los respectivos eventos donde tomaron la palabra. De esta forma nació el libro que hoy el lector tiene en sus manos, producto de un esfuerzo colectivo, académico y editorial.

* * *

² Como el anterior, este foro está disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=Evy3t-lWXgU&t=362s>>.

Regeneración: influencia y trascendencia de un periódico de combate en la Revolución Mexicana se divide en dos partes, cada una de las cuales tiene correspondencia temática con los foros mencionados anteriormente.

Alejandro de la Torre es el encargado de abrir la publicación con el artículo “La vida nómada de *Regeneración*: estampas para una biografía plebeya”, en donde las y los lectores podrán disfrutar de un apasionante recorrido histórico y biográfico de esta publicación, desde sus antecedentes remotos, su nacimiento, su trayectoria de vida en la Ciudad de México y su exilio en Estados Unidos. Con una pluma brillante y dinámica, Alejandro de la Torre nos describe el contexto en el que se desenvolvió *Regeneración* en las diferentes etapas de su vida, como la intención de su crítica jurídica inicial, la radicalización de sus autores y su evolución ideológica hacia el anarquismo y su final en Estados Unidos. Se trata, nos dice Alejandro de la Torre, de una historia apasionante: “La historia de un viaje que comenzó en el elegante Centro Mercantil de la Ciudad de México, donde estuvieron las primeras oficinas del periódico, y concluyó en la comuna semirrural de Edendale, a las afueras de Los Ángeles, donde se pergeñaron los últimos números del mítico semanario”.

La lectura de este artículo nos permite comprender no sólo el contexto en el que se desenvolvió *Regeneración*, sino también la importancia estratégica que este órgano de difusión tuvo para sus editores en su propósito de llevar a cabo una revolución contra la dictadura de Porfirio Díaz. Alejandro nos explica cómo este semanario se convirtió en la principal arma de propaganda ideológica del PLM, así como las relaciones políticas y sociales, tanto nacionales como universales que se construyeron en torno suyo.

Avanzadas las páginas, encontraremos el artículo de Anna Ribera Carbó, titulado “Los lectores de *Regeneración*”. En este apartado, *Regeneración* deja de ser el sujeto principal



de la historia para dar paso a la materialización de las ideas a través de las personas que se formaron política e ideológicamente con su lectura. A partir de la trayectoria de vida de distintos personajes clave en la historia de la Revolución Mexicana, Anna Ribera Carbó nos presenta un panorama sobre el impacto que *Regeneración* tuvo como formador de conciencia política y revolucionaria, que fue más allá de los militantes del PLM. Cuadros clave en el proceso revolucionario antirreeleccionista que estalló en 1910, como José María Maytorena, Jesús Silva Herzog, Heriberto Jara, Vicente Ferrer Aldana, Jacinto Huitrón, Francisco J. Múgica, Armando de María y Campos, Alfonso Cravioto, Jesús H. Abitia y Emilio Portes Gil, entre otros, abrevaron de una cultura política radical, de la cual *Regeneración* era la punta de lanza y cuyo alcance se extendió por varias partes del mundo, gracias a una red de difusión que conectaba a distintos proyectos editoriales libertarios. De esta manera, *Regeneración* contribuyó a “construir una nueva ideología de justicia, igualdad y libertad encaminada a crear el ambiente propicio para una revolución que destruyera las viejas estructuras”.

En conjunto, los artículos de Alejandro de la Torre y de Anna Ribera Carbó permiten conocer más sobre el periodo en el que *Regeneración* se desarrolló, su importancia en la cultura política radical mexicana de principios de siglo y su influencia ideológica en la Revolución Mexicana.

* * *

La segunda parte de este libro está dedicado a explorar el papel de las mujeres en *Regeneración*, un tema fundamental en la historia del Partido Liberal Mexicano que ha comenzado a ser de gran interés en la historiografía actual sobre la

Revolución Mexicana. Graciela González Phillips es la encargada de abrir este apartado con un interesante artículo en el que las mujeres toman el lugar central de la historia: “De pronto, el ejército de mujeres pelemistas invisibles, se está tornando visible. Estamos nombrando a las mujeres que, de múltiples formas, en diversos niveles y desde dos países distintos, participaron y contribuyeron a la Revolución Mexicana, desde el proyecto más radical”.

Graciela desmenuza la contribución de las mujeres en cada una de las épocas de *Regeneración*, en tanto escritoras y militantes comprometidas con la causa del periódico, de acuerdo con su momento y su contexto histórico. En la primera época, se analiza la trayectoria de las mujeres que realizaron en la prensa una incansable defensa de los principios liberales, como Juana Belén Gutiérrez, Sala Estela Ramírez y Elisa Acuña, quienes fueron fundamentales en la configuración de la oposición política a Porfirio Díaz. Durante la segunda época de *Regeneración*, en el exilio en Estados Unidos, las plumas de las mujeres se enfocaron en la denuncia de los crímenes y las injusticias del Porfiriato, aún dentro de un marco liberal. La última época del periódico estuvo caracterizada por el viraje de la línea editorial hacia las ideas anarquistas; los artículos escritos por mujeres en esta etapa siguieron la línea de radicalización del propio periódico, desde donde criticaron duramente a los gobiernos maderistas y carrancistas, así como a otras facciones revolucionarias.

Este artículo se complementa con notas al pie de página que incluyen breves semblanzas biográficas, así como un cuadro de actividades al final del texto en el que se registran las actividades que las mujeres realizaron dentro del PLM, elementos que ofrecen un interesante instrumento de consulta introductorio para quienes quieran acercarse al estudio de las mujeres. En palabras de Graciela: “Hace falta un estudio cabal sobre el tema de la emancipación de las



mujeres”, por lo que el artículo busca incentivar el interés a futuras investigaciones sobre el tema.

Este segundo apartado cierra con el artículo de Margarita Vasquez Montaña titulado “Ethel Duffy Turner, el Partido Liberal Mexicano y *Regeneración*”, cuyo objetivo es analizar la relación que se forjó entre esta escritora y activista estadounidense con la Junta Organizadora del PLM en Los Ángeles, California, así como sus aportes editoriales en el periódico revolucionario. Margarita no sólo se interesa por destacar el trabajo que Ethel Duffy Turner realizó como editora, también subraya el trabajo intelectual desarrollado por ésta en sus artículos periodísticos, particularmente en la sección en inglés de *Regeneración*, de la cual estuvo a cargo en un breve periodo de tiempo. La autora concluye: “Destacar el trabajo realizado por Ethel Duffy Turner es necesario porque representa, en cierta medida, a los hombres y mujeres anónimos o aquellos que aparecen en las historias oficiales desde una perspectiva y atención secundarias. Su labor al frente de la página en inglés de *Regeneración*, como se ha demostrado, tuvo lugar en un periodo intenso y de gran actividad revolucionaria de la Junta”. De esta forma Margarita busca poner el foco de atención en una mujer que tuvo una destacada participación en el PLM, y en cuya vida la historiografía de la Revolución no había profundizado.

* * *

Con estos cuatro artículos sobre *Regeneración*, nos proponemos realizar un breve, pero sincero homenaje a las mujeres y hombres que participaron en su redacción, y que plantaron entre sus páginas las semillas de una revolución social que buscó transformar la realidad que les tocó vivir. Deseamos

que las y los lectores encuentren en estos artículos un ali-
ciente para profundizar en los temas aquí tratados.

* * *

A modo de colofón, deseo reiterar, a nombre del INEHRM, nuestro agradecimiento a las y al autor que generosamente nos brindaron sus textos para ponerlos a disposición del público, así como al equipo editorial de esta institución que ha trabajado paciente e incansablemente para hacer de éste y otros libros, editados en este periodo, una realidad material y tangible.



PRIMERA PARTE

*Regeneración: de la crítica liberal
al anarquismo y la lucha armada*



La vida nómada de *Regeneración*: estampas para una biografía plebeya

Alejandro de la Torre Hernández

DEH/INAH*

*A Jacinto Barrera Bassols,
maestro Jedi.*

REGENERAR

De vez en cuando viene bien recordar el significado de las palabras, pues es muy conocida la proclividad de éstas a gastarse a causa del uso constante. El ejercicio no es ocioso, pues nos permite recordar el sentido primario de algunas expresiones y recuperar, en lo posible, el peso y la fuerza de las palabras mismas. En este sentido, vale traer a colación lo que el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, dice a propósito del significado del verbo *regenerar*:

1. Engendrar de nuevo. 2. Ponerse de nuevo en buen estado una cosa degenerada o gastada. En particular, un tejido orgánico o un órgano. 3. Hacer que una persona viciosa o moralmente

* Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

degenerada se cambie en una persona estimable. Redimirse. Corregirse. 4. Someter un producto desechado a determinados procesos para que pueda ser de nuevo utilizado.¹

Con la carga de estas definiciones a cuestas, no es sorprendente que la idea misma de regeneración se haya incorporado como una parte sustantiva del arsenal metafórico de las culturas revolucionarias de los más diversos signos político-ideológicos. Tampoco sorprende que la intención de regenerar forme parte de un espíritu de época que suele asociarse con el punto de arranque de la modernidad... aunque sea posible percibir su resonancia en todas las épocas, y que su eco persista en nuestros días, habida cuenta de la infatigable propensión humana a la decadencia y la corrupción.

UN LARGO VIAJE

El 7 de agosto de 1900 salió a la luz, en la ciudad de México, el primer número de *Regeneración*, en calidad de “Periódico Jurídico Independiente”. La primera frase de su artículo inaugural se tornaría legendaria: “Este periódico es el producto de una convicción dolorosa”.² Dicha convicción era la de que el sistema porfiriano de justicia estaba lastrado por la ineficiencia y la venalidad, por lo que se consideraba urgente emprender la labor de reconducir la administración de justicia por la senda del derecho y de la moral pública, en beneficio de la patria.

Diecisiete años, siete meses y nueve días más tarde, aparecía en Los Ángeles, California, el último número de *Regeneración*, con el subtítulo de “Periódico revolucionario”.

¹ María Moliner, *Diccionario de uso del español*, 3a. ed., Madrid, Gredos.

² “Regeneración”, en *Regeneración*, México, D. F., 1a. época, núm. 1, 7 de agosto de 1900.

Y este número se abrió también con una potente sentencia, pero en esta ocasión se trataba de un vaticinio tremendista, cargado con la fuerza incandescente de la retórica de la rebelión: “La burguesía se encuentra al borde de un abismo, de un abismo profundo y negro abierto en siglos y siglos de opresión y de crimen. La burguesía resbala hacia ese abismo en un suelo saturado de sangre y lágrimas, sangre y lágrimas que su crueldad ha hecho derramar”. Y concluye afirmando: “El terreno está abonado para la nueva cosecha: la emancipación proletaria. El reinado de la burguesía está por terminar”.³

La diferencia entre el primero y el último número es, en efecto, abismal. Obliga al lector a preguntarse: ¿qué pasó en medio? La respuesta, sencilla y sumamente compleja a la vez, es que en medio pasó la historia. La historia de un viaje que comenzó en el elegante Centro Mercantil de la Ciudad de México, donde estuvieron las primeras oficinas del periódico, y concluyó en la comuna semirrural de Edendale, a las afueras de Los Ángeles, donde se pergeñaron los últimos números del mítico semanario.

La persecución, el exilio, una docena de procesos judiciales, una ruta de radicalización sin fin, la agitación clandestina, un puñado de luchas obreras devenidas épicas proletarias, dos intentos insurreccionales, una revolución política, la recurrencia del presidio, la falta de dinero, una revolución social, el brillo de la anarquía en el horizonte, el internacionalismo proletario, de nuevo la cárcel, una campaña guerrillera incomprensible en Baja California, un debate global sobre los alcances de la lucha agraria, una guerra mundial, el cruento prólogo del terror rojo en Estados Unidos, una revolución en Rusia y una incesante hemorragia de tinta, por

³ Ricardo Flores Magón, “Al borde del abismo”, en *Regeneración*, Los Ángeles, California, núm. 262, 16 de marzo de 1918.



citar sólo los acontecimientos más importantes, son los hitos que moldearon el devenir de ese periódico que iniciara su andadura en el cálido verano del novecientos, sin percibir quizás ni la sombra de su destino.

EL ORIGEN. “ERA EL PUEBLO QUE RUGÍA...”

En 1908, mientras se hallaba preso en la penitenciaría del condado de Los Ángeles y ya para entonces curtido en ingresos y estancias carcelarias, Ricardo Flores Magón evocaba su primer cautiverio, cuando con 17 años fue conducido a prisión por su participación en las manifestaciones estudiantiles contra la reelección de Porfirio Díaz en 1892.

En el relato de aquel primer cautiverio juvenil, recuerda Ricardo cómo los jóvenes manifestantes recibieron en el fragor de la lucha una especie de revelación: “Algo como el bramido del mar sacudió nuestros cuerpos haciendo volar nuestros sueños y alejarse como mariposillas blancas. Era el pueblo que rugía”.⁴ Y la constatación de aquella fuerza les hizo asumir un deber moral de gran calado. Aquellos jóvenes, cuenta Ricardo, empapados de la retórica y la simbología de la Revolución Francesa, tenían en muy alta consideración las funciones de agitación que debían desempeñar los periódicos y los periodistas para llevar las luces de la rebeldía al pueblo llano, embrutecido por el servilismo y la ignorancia: el periodista cargaba sobre los hombros (y sobre su pluma) el peso de una enorme responsabilidad moral. La responsabilidad de alumbrar el camino a la emancipación.

⁴ Ricardo Flores Magón, “Apuntes para la historia. Mi primera prisión”, *Libertad y Trabajo*, Los Ángeles, California, núm. 3, 23 de mayo de 1908, en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, vol. XVI, *Revolución, libertad y trabajo*, p. 96.

Y parece ser que la certeza de esa responsabilidad ya no abandonaría a Ricardo Flores Magón. Poco más de un año antes de que junto con su hermano Jesús fundara *Regeneración*, escribió una carta a su otro hermano, Enrique, en la que afirmaba: “el papel es para mí un ídolo y creo que no en un lejano tiempo sea mi arma muy grande: el periódico”.⁵ Aunque los hermanos tardarían todavía un poco en convertir el periódico, propiamente, en un arma, ya se prefiguraba desde entonces el sentido y el significado de poner en circulación un periódico en el contexto de un régimen personalista que, al envejecer, se endurecía cada vez más.

Bajo la dirección de los abogados Jesús Flores Magón y Antonio Horcasitas, y la colaboración administrativa del pasante de derecho Ricardo Flores Magón, *Regeneración* salió a la luz en el verano de 1900, con sus oficinas en el Centro Mercantil, hoy Gran Hotel de la Ciudad de México, a unos pasos del Zócalo. Se imprimía en la Tipografía Literaria, ubicada en el callejón de Betlemitas núm. 8, propiedad del periodista Filomeno Mata, director de *El Diario del Hogar*, para entonces decano de la prensa independiente y emblema del periodismo de oposición.

En comparación con el vuelo retórico, la resonancia combativa y la ferocidad crítica que *Regeneración* adquirirá en épocas posteriores, los primeros números de esta etapa inicial pueden parecer faltos de brillo y, por momentos, hasta un poco timoratos. Incluso, bien pudieran formar parte de una suerte de “Sensacional de tinterillos”: jueces que no asisten a sus labores, diligencias jurídicas que no se apegan a los procedimientos previstos por la ley, discusiones de derecho comercial, grillas menores de empleados de la judi-

⁵ Ricardo Flores Magón a Enrique Flores Magón, 23 de julio de 1899, en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, vol. I, *Correspondencia 1 (1899-1918)*, p. 57.



catura, arbitrariedades cometidas en juzgados de provincia, etcétera. Sin embargo, este era solamente el primer peldaño de la crítica y las denuncias que se fueron estampando en el papel tampoco resultaban del todo baladíes. Lo que este enfoque puramente jurídico, en apariencia aséptico, ponía en evidencia era una voluntad crítica atenta a los más mínimos detalles y que, más importante todavía, no admitía componendas.

Vale recordar que, para el cambio de siglo, hacía tiempo que Porfirio Díaz había puesto en marcha un sistema de control de la opinión periodística bien engrasado y que, hasta entonces, había funcionado eficazmente. Explicado a grandes rasgos, en dicho sistema confluían y se complementaban dos grandes ruedas dentadas: la subvención y la represión. A los periodistas exaltados, desafectos o francamente réprobos se les hacía purgar alguna pena carcelaria, la requisa de imprentas o simplemente se les hacía sentir la presencia policial, para después obsequiarlos con alguna colaboración pecuniaria elegantemente dispensada por debajo de la mesa. Salvo honrosas excepciones, como el citado Filomeno Mata o Daniel Cabrera, fundador de *El Hijo del Ahuizote*, este *modus operandi* resultó sumamente funcional para agregar nuevas voces al coro de alabanzas a don Porfirio. Paralelamente, una función no menor desempeñaba la prensa noticiosa, encabezada por *El Imparcial* y *El Mundo*, órganos abiertamente subvencionados por el régimen, que “construían” las versiones oficiales de la realidad nacional, elevándolas a la categoría de verdades incontestables, gracias a los tirajes masivos a bajo coste. En ese contexto, el llamado “periodismo independiente” era un oficio que se llevaba con grandes dificultades y que se veía frecuentemente abocado a una encrucijada: la precariedad o la sumisión.

Pero el funcionamiento de este sistema de equilibrios comenzó a evidenciar sus fisuras cuando, al acercarse el cam-

bio de siglo, una nueva generación de periodistas, curtida políticamente en las luchas estudiantiles de 1892, mostró que estaba menos dispuesta a transigir con el régimen y, lejos de ablandarse ante la represión y salir de la cárcel practicando una adulación claudicante, daba muestras de fortalecer sus convicciones y enconar sus críticas a la tiranía.

Además de compartir los referentes políticos y simbólicos anclados en el imaginario de la Revolución Francesa, esta camada de periodistas estaba profundamente embutida de la tradición liberal mexicana, en su vertiente más jacobina, y tenía en Benito Juárez y la gran generación de liberales de la Reforma sus figuras tutelares. La guerra librada contra el partido conservador y el triunfo contra la intervención y el imperio, con la consecuente restauración de la República, eran valoradas como gestas heroicas en cuya narrativa se consideraba que Porfirio Díaz había desempeñado un papel oportunista y que, peor aún, a la vuelta de los años había secuestrado y pervertido los principios del liberalismo triunfante. De modo que, en un gesto de honda rebeldía, estos opositores de nuevo cuño emprendieron la labor de expropiarle al régimen las glorias de la historia patria, enfatizando la grandeza de Juárez para empequeñecer la figura de Porfirio Díaz.

Esta recuperación del panteón del liberalismo mexicano implicaba por supuesto reavivar, en clave jurídica, el carácter totémico de la Constitución de 1857; se trataba del documento fundacional de la nación mexicana que, a los ojos de los liberales disidentes, estaba siendo mancillado y utilizado a conveniencia por el régimen: reformas al artículo 7o., relativo a la libertad de prensa, triquiñuelas para permitir la reelección de funcionarios, nula aplicación a las Leyes de Reforma, entre otras prácticas políticas que estaban dejando a la Constitución liberal en el triste papel de letra muerta.



Con estos elementos, en apariencia exigüos (la venalidad del sistema de justicia, la defensa de la prensa independiente y la reivindicación de la Constitución de 1857), el periódico *Regeneración* enarboló su crítica inicial al régimen y consiguió articular una primera red de lectores que se agrupaba en torno a estos principios básicos. No se trataba de un sector de la opinión especialmente radical, ni mucho menos, pero sí era un núcleo básico de lectores interconectado por el interés común de señalar las imperfecciones del sistema de gobierno y por la voluntad de reactivar las virtudes cívicas del pueblo mexicano.

Así, en su último número de 1900, el periódico experimentó un significativo cambio en el subtítulo, pasó a titularse como: “Periódico independiente de combate”, divisa en la que ya se expresaba con toda claridad la intención de elevar la crítica al grado de confrontación abierta. Esta escalada retórica traería consigo una incorporación táctico-estratégica fundamental: la irrupción del anticlericalismo como eje primordial de las críticas al régimen y, lo que es quizá más importante, como vehículo para reactivar la sociabilidad y la organización del adormecido partido liberal, del que esta joven generación de periodistas se consideraba heredera.

Regeneración se hizo portavoz, junto con otros periódicos, de la plataforma política de este liberalismo galvanizado que hizo de la censura a la “política de conciliación” —los mecanismos a través de los cuales el clero recuperó posiciones de influencia dentro del régimen porfiriano— el principal estandarte de sus críticas al viraje que el gobierno había dado al abandonar los principios fundamentales de la Reforma. A esta agenda se sumaron oligarquías regionales inconformes, sectores vinculados a la masonería y el protestantismo, liberales recalcitrantes y antiguos partidarios del lerdismo, entre otros sectores de la abigarrada escena política nacional. El semanario capitalino no tardó en añadir, a

la ruta crítica de la oposición al gobierno, la insinuación de empezar a trabajar por una candidatura independiente para la presidencia de la República.

Precisamente en este contexto se hicieron sentir los primeros zarpazos de la dictadura, iniciando una espiral de represión y hostigamiento que habría de prolongarse por varios años. No bien se hicieron patentes los alcances organizativos del Club Ponciano Arriaga, de San Luis Potosí, que pronto se constituyó en el centro articulador de los clubes liberales de la República, se iniciaron los procesos judiciales contra los periódicos independientes que secundaron esta iniciativa. El decomiso de imprentas, la supresión de publicaciones y el encarcelamiento de periodistas empezó a menudear por distintas entidades de la Federación, especialmente en aquellos estados en los que la influencia del general Bernardo Reyes se hacía notar con más fuerza. Esta onda represora no hizo sino intensificar los nexos solidarios entre los periodistas perseguidos.

Así, desde marzo de 1901 arrancaron los primeros intentos por procesar judicialmente a los redactores de *Regeneración*. Una primera denuncia lanzada por el juez Wistano Velázquez no prosperó; pero luego de un par de meses se consiguió el arresto de Jesús y Ricardo Flores Magón bajo el cargo de difamación. En medio del juicio contra los hermanos Flores Magón y en pleno fragor persecutorio contra la prensa de oposición en varias partes del país, *Regeneración* inauguró su largo historial de mudanzas: tuvo que dejar de imprimirse en los talleres del callejón de Betlemitas, propiedad de Mata, para ser impreso —con el auxilio de Camilo Arriaga— en la ciudad de San Luis Potosí, en la Tipografía Vélez, propiedad de Rafael Vélez Arriaga, primo de Camilo y simpatizante de la causa liberal. El periódico se imprimió en la capital potosina, durante cuatro meses, hasta el cierre definitivo en octubre de 1901.



Con sus impulsores reclusos en la cárcel de Belén, en medio de un prolongado juicio lleno de triquiñuelas y atropellos, *Regeneración* culminó su primera época el 18 de octubre de 1901. Aquel fue el último número que salió a la luz en territorio mexicano.

1904: CRUZAR EL RUBICÓN

El régimen recrudeció las persecuciones a la prensa independiente y contra la iniciativa organizadora de clubes liberales. Aunque la confrontación directa se entabló a través de Bernardo Reyes, sucesivamente ministro de Guerra y gobernador de Nuevo León, los liberales disidentes le habían declarado una guerra frontal al presidente Porfirio Díaz. Ante la imposibilidad de volver a publicar *Regeneración*, y ante el cierre brutal de otros periódicos liberales que tomaron la estafeta, como *El Hijo del Ahuizote* y *Excélsior*, Ricardo y Enrique Flores Magón, junto con Juan Sarabia, Camilo Arriaga, Librado Rivera, Santiago de la Hoz y otros destacados luchadores, fueron orillados al exilio.

Ya desde mediados de 1901, Ricardo Flores Magón había contemplado la posibilidad de publicar *Regeneración* desde el territorio estadounidense, pues él y sus correligionarios consideraban que al otro lado del río Bravo, en “la tierra de los bravos y los libres”, asiento de la “república modelo”, podrían ejercer su periodismo crítico lejos de los atropellos judiciales del gobierno porfirista. En 1904, ante la imposibilidad de continuar las labores de agitación opositora en México, finalmente el proyecto tuvo que hacerse realidad. Quizás no lo supieron entonces, pero la decisión que tomaron los periodistas disidentes significó un punto de quiebre definitivo en su lucha contra Porfirio Díaz, pues alejarse del territorio nacional implicó el recrudecimiento de la confron-

tación con la dictadura, acercando cada vez más el escenario de la lucha clandestina.

Con estas palabras arrancó, en San Antonio, Texas, la segunda época del periódico:

Volvemos al combate, como siempre hemos vuelto después de cada golpe: con nuestra fe agigantada, con nuestras esperanzas no marchitas y con nuestro espíritu templado por la adversidad y caldeado por el entusiasmo. La convicción de que cumplimos con un alto deber, sirviendo a nuestra patria, nos infunde ese entusiasmo vigorizante, y si acaso sentimos una tristeza, es la de vivir alejados de la patria querida y separados de la comunión de nuestros hermanos de México. Pero ha sido preciso. La tiranía nos ha arrojado de nuestra patria obligándonos a buscar libertad en suelo extranjero.⁶

El exilio, aunque a poca distancia de la frontera con México, significó una serie de transformaciones radicales en el periódico y en la forma en que éste era concebido por sus autores. En primer lugar, suponía, al menos en teoría, una mayor libertad para criticar los desatinos del gobierno porfiriano, a la vez que implicaba una ampliación significativa de la comunidad de lectores de *Regeneración*, no solamente en términos numéricos, sino primordialmente en lo tocante al espectro social y político en que se reclutaba a los nuevos simpatizantes. Mexicanos desterrados en suelo estadounidense desde hacía varias generaciones, antiguos simpatizantes del presidente Lerdo, sobrevivientes de la rebelión de Tomóchic y de los alzamientos de Catarino Garza en la frontera, así como peones agrícolas orillados a la migración por las

⁶ "Regeneración", en *Regeneración*, San Antonio, Texas, 2a. época, núm. 1, 5 de noviembre de 1904.



duras condiciones económicas, entre otros sectores sociales, complementaron el mosaico de lectores que dio cuerpo a la base social con la que, a partir de entonces, se emprendería la organización del Partido Liberal Mexicano (PLM).

Atendiendo estas nuevas voces, los periodistas exiliados robustecieron la narrativa de un memorial de agravios y cuentas pendientes que el longevo régimen porfirista iba dejando a su paso, desde la perspectiva de estos sectores desplazados. Asimismo, estos jóvenes disidentes formados en el idealismo republicano tuvieron ocasión de entrar en contacto directo con las realidades sociales imperantes en Estados Unidos. Y vista de cerca, la vida norteamericana parecía menos modélica que cuando se le contemplaba a distancia.

La primera advertencia no tardaría en llegar. Al reaparecer *Regeneración* al otro lado de la frontera, se intensificó la vigilancia ejercida por agentes al servicio del gobierno mexicano. Las oficinas del periódico sufrieron un ataque en cuya orquestación se evidenció la connivencia de los representantes consulares con los agresores. El acto, aunque no tuvo consecuencias jurídicas de consideración, sí hizo patente el hecho de que la seguridad de los periodistas no estaba garantizada y que el brazo de la dictadura era más largo de lo que inicialmente se había previsto. Luego de publicar 16 números en San Antonio, los redactores de *Regeneración* se vieron precisados a establecerse más lejos de la franja fronteriza, asentándose en Saint Louis, Missouri, sin que la regularidad de la publicación sufriera alteraciones.

Ya en su nuevo domicilio, presumiblemente más seguro, los redactores del periódico se dirigieron en estos términos a sus consternados lectores:

Una vez más nos vemos obligados a cambiar nuestra residencia, para buscar las garantías que nuestros trabajos políticos

necesitan. No basta atravesar la frontera mexicana, como lo creímos en un principio, para quedar a salvo de los atentados de la Dictadura porfirista. El despotismo del Gral. Díaz no reconoce límite ni pudor, y quien luche por despertar en el pueblo oprimido anhelos de libertad y de justicia, difícilmente encontrará un asilo en que no lo persiga el odio de la tiranía. La Dictadura es implacable para con los que no se someten a la ignominia de soportarla sin protesta.

[...]

Cuando nosotros preferimos dejar el suelo patrio, antes que permanecer en él sometidos a la tiranía y mudos ante sus desmanes y sus crímenes, pensamos que sólo con salir de México [...] podríamos encontrar garantías suficientes para reanudar nuestras labores políticas sin inquietudes [...] pero nos engañamos.⁷

Ante la implacable persecución instrumentada por el régimen, y los atropellos cometidos por él, los liberales en el exilio trabajaron denodadamente para fortalecer los nexos de solidaridad con la prensa independiente mexicana. Esta iniciativa encontró eco en varios periódicos de toda la República, aunque frente al recrudecimiento represivo del gobierno, resultó poco efectiva. No obstante, se sentaron las bases de un entramado resiliente de apoyo a los periodistas perseguidos que se iría reconfigurando durante los largos años de exilio que quedaban por delante.

Las páginas del periódico se enfocaron en los esfuerzos organizativos del partido para vertebrar la lucha contra la dictadura y, simultáneamente, a la crónica pormenorizada de todas las lacras sociales y los actos de autoritarismo co-

⁷ “Regeneración en St. Louis, Missouri. La Persecución Implacable de la Dictadura”, en *Regeneración*, San Luis, Misuri, 2a. época, núm. 17, 25 de febrero de 1905.



metidos en todos los niveles de gobierno, desde los caciques y jefes políticos hasta los gobernadores y ministros, llegando, por supuesto, a la figura presidencial, pináculo del poder político desde donde se irradiaban todos los males. Más que nunca, y de cara a la persecución, se reafirmó la convicción inicial de que la misión del periodista independiente consistía en ilustrar al pueblo, luchar por la justicia y combatir la maldad intrínseca de la dictadura. La segunda época de *Regeneración* llegó a su fin en octubre de 1905, en medio de las persecuciones judiciales, orquestadas por el gobierno mexicano y secundadas de modo servicial por el gobierno norteamericano, que obligaron al cierre temporal del periódico y al encarcelamiento de Juan Sarabia y Ricardo Flores Magón. En medio del fragor de la persecución, los redactores de *Regeneración* dirigieron estas palabras a los lectores, llamando a la solidaridad y a la unión, sellando así una nueva fase de la lucha contra Porfirio Díaz:

Si hoy, pocos y débiles, inermes y dispersos, hacemos ya temblar a los déspotas cobardes con el solo poder de nuestra Justicia y nuestro Derecho, ¿cómo no hemos de ponerlos en fuga cuando hayamos creado fuerza para nuestra Justicia y organización para nuestro Derecho?

Tenemos fe en el pueblo mexicano. Sabemos que no se perderá estérilmente el llamamiento a la Unión que se le ha hecho, y confiamos en que muy pronto comenzará a tomar forma en la práctica lo propuesto en las Resoluciones de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.⁸ Entonces comenzarán a brillar en el horizonte ensombrecido de la Pa-

⁸ Se refiere a las Resoluciones con las que concluye el *Manifiesto* lanzado por la JOPLM el 28 de septiembre de 1905, por medio de las cuales, además de instituirse la Junta, se iniciaban formalmente los trabajos organizativos de los grupos adheridos al PLM.

tria los primeros fulgores de una alba redentora, y podrán dar al viento los oprimidos la primera nota de su epinicio triunfal.⁹

Para este momento, estaba claro que la función principal de la pluma del periodista honrado era la de fungir de “látigo implacable de los déspotas y amparo de los oprimidos”.¹⁰ Y como complemento de esta dimensión retórica, desde finales de septiembre de 1905, el periódico se estaba constituyendo en voz, unidad estructural y fuerza organizativa de una nueva entidad política, el PLM, que tenía el objetivo de combatir a la tiranía por todos los medios.

1906-1908. POR LA RUTA DE LA INSURRECCIÓN

Luego de una suspensión de cuatro meses a causa de las persecuciones, *Regeneración* volvió a salir a la luz reafirmando sus convicciones:

Regeneración vuelve a la lucha con el mismo vigor que antes. Para los oprimidos tendrá palabras de aliento y hará que reviva en sus pechos la esperanza. Para los verdugos del pueblo tendrá el vocablo acerado que lastime, que haga sangrar, que haga que el mal se encabrite y ruja. [...] no tememos las persecuciones de los lacayos, porque esas persecuciones redundan en beneficio de la causa de la libertad. Esto pudimos observarlo en la última persecución que tuvo por efecto indignar a todas las conciencias honradas. La tiranía creyó aniquilarnos

⁹ “¡Solidaridad! Seamos fuertes por la unión”, en *Regeneración*, San Luis, Misuri, 2a. época, núm. 49, 7 de octubre de 1905.

¹⁰ “Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Excitativa a los liberales (1 de junio de 1906)”, en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, vol. XVII, *Manifiestos y circulares*, p. 117.



y nos asestó un golpe terrible. Todo el oro que roba al pueblo lo puso al servicio de su cólera, sin contar con que los robustos brazos de nuestros correligionarios habrían de levantarnos. El orgullo perdió a Porfirio Díaz y sólo logró exhibirse.

[...]

El movimiento de organización del Partido Liberal está iniciado y no podrá ser detenido. La victoria es indefectible, tiene que venir al conjuero de las voluntades honradas, mientras la autocracia marcha a su ocaso entre las maldiciones del pueblo que hizo esclavo.

[...]

Al reanudar nuestros trabajos periodísticos, lo hacemos llenos de esperanza por el triunfo de la causa. Por nuestra parte no escasearán para el deseado triunfo ni la buena voluntad que se requiere ni la actividad que nos proponemos emplear. Una vez más protestamos no retroceder ante los obstáculos que nos oponga la tiranía, y sólo esperamos para abreviar el trabajo el auxilio eficaz de todos los que tienen a honra el llamarse liberales. Si contamos con ese auxilio, la Dictadura que se ha convertido en amo cruel y despótico tendrá que humillarse porque la fuerza está en el pueblo que tiene la justicia y para quien será la redención.¹¹

Por si fuera poco, en el contexto de esta escalada organizativa, las circunstancias del exilio facilitaron el contacto y el diálogo fluido con el amplio espectro del radicalismo norteamericano, que abarcaba desde las reivindicaciones obreristas de la Western Federation of Miners y las aspiraciones políticas del Partido Socialista norteamericano, hasta el sindicalismo revolucionario de los Industrial Workers of the World y los propagandistas de la anarquía, como Emma

¹¹ “Regeneración en su puesto. Nuestras esperanzas”, en *Regeneración*, San Luis, Misuri, 3a. época, núm. 1, 1 de febrero de 1906.

Goldman o Florencio Basora, con quienes la Junta del PLM entablaría una muy intensa relación.

A la luz de todo ello, se explica que el tono de la crítica ejecutada desde el periódico se fuera ocupando cada vez más de los aspectos sociales de la lucha contra la dictadura: la acumulación de la propiedad de la tierra, las reivindicaciones obreras de mejores salarios y reducción de jornadas laborales, la miseria pública, etcétera, mientras se fortalecían clandestinamente los contactos con círculos obreros en Cananea y Río Blanco, y se empezaba a planear una estrategia insurreccional para derribar (o al menos para debilitar ostensiblemente) a la tiranía. La redacción y el lanzamiento del *Programa del Partido Liberal*, del 1 de julio de 1906, ocurren precisamente en este contexto.

Suele describirse la historia del PLM en este punto como la historia de una permanente respuesta de radicalización en los medios y en las ideas ante la represión estatal dentro y fuera de las fronteras nacionales. Una perpetua fuga hacia adelante que terminaría por aislar al movimiento, como señalarían sus críticos, separándolo de las masas a las que pretendía conducir. No obstante, no puede perderse de vista que este movimiento hizo un uso ejemplar de su confrontación con el poder para promover su propuesta estratégica central: la insurrección. Para este movimiento la insurrección es la revolución misma. Y su actitud ejemplar tiene por objeto avanzar por resonancia y no por la vía de la chispa que incendiará la pradera.

La fuerte y minuciosa vigilancia que el gobierno porfiriano había desplegado sobre los integrantes del PLM, desde la época en que cruzaron la frontera, rindió sus frutos. El intento insurreccional de 1906 fue desarticulado por el gobierno, y la persecución subsecuente desbandó a los grupos comprometidos con la insurrección, lo que significó un golpe durísimo para la base organizativa del PLM. Las labores de



organización tendrían que volver a comenzar, en condiciones cada vez más precarias, afrontando el recrudecimiento de la persecución, el encarcelamiento de dirigentes, el cierre de periódicos, etcétera. En estas horas bajas, y ante la imposibilidad de volver a sacar a la luz *Regeneración*, otro periódico, esta vez editado en la ciudad de Los Ángeles, retomó —en la medida de sus posibilidades— las actividades de agitación, organización y propaganda; su título, *Revolución*, era por sí solo indicativo del giro radical que había experimentado el ideario liberal en estos años de exilio y persecución.

El nuevo periódico, que logró salir a la luz gracias al esfuerzo de Modesto Díaz, Librado Rivera y Rómulo Carmona, saludaba a sus lectores, en junio de 1907, con estas palabras:

¿Quiénes somos? Unos enamorados de la libertad en cuyas almas alientan las soberbias rebeldías de Espartaco, y que sienten, a través de los tiempos, el sopro fecundo del espíritu libertario de los Gracos.

No tenemos otro título que nuestra honradez; no ofrecemos otra garantía que nuestra buena intención.

Salimos de la masa anónima, de allí, de la oscura masa donde crecen los dolores y se cosechan las lágrimas, no en busca de un nombre ni de una posición, sino de cumplir un deber, una alta y noble obligación impuesta por nuestra conciencia: prender una esperanza en los corazones de los que sufren; señalar una senda a los que tengan hambre y sed de Justicia.

Más adelante, se insertaba una cita del jurista y político francés Paul Deschanel, en la que se advierte una muy peculiar filosofía de la historia:

Las causas profundas de los grandes cambios humanos no se hallan en los círculos de letrados: radican en las aspiraciones de los sencillos. Son los desheredados de la tierra quienes han perseguido más enérgicamente el ideal y quienes han elaborado el bien en que vivimos. Son los infinitamente pequeños, en lo profundo del sombrío mar de los pobres, quienes fundan el porvenir.

Y concluía:

La Revolución es el remedio enérgico que necesita el pueblo mexicano para volver a la vida y debemos esperarla más bien con placer que con tristeza, mejor con entusiasmo viril que con desaliento cobarde. Sin fijarnos en los sacrificios, sin medir los obstáculos, sabiendo que la muerte gloriosa del héroe es preferible en todo caso a la existencia vil y deshonorada de los esclavos.

Los cobardes temblarán al leer nuestro periódico. Los despreciamos. No es a ellos a quienes nos dirigimos, sino a los valientes, a quienes el yugo hace enrojecer el rostro por la vergüenza y la cólera.¹²

Con esta encendida retórica que invocaba el cataclismo revolucionario inició su breve andadura este periódico de pequeño formato que tomó la estafeta de *Regeneración*. En sus páginas se vislumbraba un giro cada vez más explícito hacia el anarquismo, pudiendo percibirse en los textos ahí publicados las huellas de la lectura de Eliseo Réclus y Piotr Kropotkin. Asimismo, a través de las páginas de este pequeño

¹² Ricardo Flores Magón, "Revolución", *Revolución*, Los Ángeles, California, núm. 1, 1 de junio de 1907, en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, vol. XVI, *op. cit.*, pp. 23-25.



semanario, se hicieron públicos por primera vez los vínculos de la Junta con la prensa anarquista internacional, con particular notoriedad con el periódico ácrata *¡Tierra!*, que se publicaba en La Habana.

Mientras fortalecía su entramado solidario internacional y trataba de reconectar públicamente con las bases del partido, la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano consagró sus esfuerzos desde la clandestinidad a la organización de una segunda insurrección. Estos trabajos se verían entorpecidos por el encarcelamiento, en agosto de 1907, de Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera. No obstante, *Revolución* continuó publicándose por varios meses gracias a la colaboración de las plumas de Práxedis G. Guerrero, Lázaro Gutiérrez de Lara y Enrique Flores Magón, y a la labor tipográfica del editor Modesto Díaz.

En medio del juicio a los dirigentes de la Junta, el periódico fue finalmente suprimido en marzo de 1908. Cuando esto ocurrió, Ricardo Flores Magón escribió desde la cárcel a Práxedis Guerrero:

El periódico es indispensable no sólo para nuestra defensa y para arbitrar recursos para la misma por medio de él, sino para que vaya a alentar a los que están resfriándose por no saber nada de la lucha. [...] Se necesita el periódico. Esto lo comprenden nuestros enemigos, y tan bien, que ponen todo lo que está de su parte para dejar a la causa sin prensa. Hemos llegado a los Estados Unidos a quedar en la misma situación que en México sin libertad para escribir. En vista de todo eso, debemos procurar que el periódico sea viable, adaptarlo, en suma, lo más que sea posible, a las circunstancias.¹³

¹³ Ricardo Flores Magón a Práxedis G. Guerrero, 18 de marzo de 1908, en *Obras completas*, vol. I, *Correspondencia 1 (1899-1918)*, p. 444.

Atendiendo esta necesidad estratégica, otros periódicos —como *Libertad y Trabajo* o *Reforma, Libertad y Justicia*— asumirían el relevo momentáneo de transmitir la propaganda liberal, precisamente en los momentos críticos en los que el PLM pugnaba por enarbolar un nuevo intento insurreccional para septiembre de 1908. Este intento también fracasaría a causa de las deficiencias en la organización y de la delación de los planes revolucionarios por parte de los agentes de la dictadura.

El PLM no conseguiría publicar nuevamente un periódico estable y de gran calado hasta la reaparición de *Regeneración* en septiembre de 1910, en medio de unas circunstancias muy diferentes para la lucha contra la dictadura.

1910-1918. DOS (O MÁS) REVOLUCIONES

Luego de un cautiverio de tres años sufrido por sus redactores, *Regeneración* reaparece en 1910, dando inicio así a su cuarta y última época. En el saludo correspondiente a su reaparición se lee:

Aquí estamos. Tres años de trabajos forzados en la prisión han templado mejor nuestro carácter. El dolor es un acicate para los espíritus fuertes: el flagelo no nos somete; nos rebela.

Apenas desatados, empuñamos de nuevo la antorcha revolucionaria y hacemos vibrar el clarín de combate: *Regeneración*. Los malvados palidecen; los buenos levantan las manos y aplauden.

Regeneración es el anuncio de una nueva era. Viejo luchador es este periódico, pero siempre joven en sus entusiasmos por la libertad y la Justicia, siempre viril en sus demandas por la igualdad y la fraternidad. Por eso, cuando se anunció su sa-



lida, los brazos musculosos de los trabajadores se aprestaron a sostenerlo.

[...]

Aquí estamos, como siempre, en nuestro puesto de combate. El martirio nos ha hecho más fuertes y más resueltos: estamos prontos a más grandes sacrificios. Venimos a decir al pueblo mexicano que se acerca el día de su liberación. A nuestra vista está la espléndida aurora del nuevo día; a nuestros oídos llega el rumor de la tormenta salvadora que está próxima a desencadenarse; es que fermenta el espíritu revolucionario; es que la patria entera es un volcán a punto de escupir colérico el fuego de sus entrañas.¹⁴

Con estas palabras se inició la etapa más radical y compleja del periódico, que, a la luz de su trayectoria, se mostraba declaradamente revolucionario. Fue entonces cuando se empezó a evidenciar públicamente una línea divisoria entre la timorata revolución política maderista —que se encontraba en pleno ascenso— y la formulación de un cambio revolucionario que, además de trabajar por la liberación del pueblo mexicano, buscaba acabar con la desigualdad a través de la apropiación directa de la riqueza. Se empezó a plantear abiertamente, en el curso de los acontecimientos de la Revolución Mexicana, el desconocimiento del principio de autoridad y la voluntad de los pueblos por autogobernarse.

En este contexto terminó de consolidarse la incorporación del periódico al entramado mundial de publicaciones ácratas, lo cual produjo otra metamorfosis fundamental en su comunidad de lectores. Además del núcleo duro de trabajadores mexicanos asentados en Estados Unidos, comenzaron a perfilarse otros lectores insospechados y distantes.

¹⁴ “Regeneración”, en *Regeneración*, Los Ángeles, California, 4a. época, núm. 1, 3 de septiembre de 1910.

Torcedores de tabaco de Tampa, dependientes de cafés en La Habana, estibadores de La Coruña, obreros de la seda en Paterson, panaderos en Buenos Aires, campesinos en Perú, poetas sin patria, tipógrafos de Barcelona, obreros ferroviarios de Misuri, trabajadores agrícolas de Texas y California, costureras de Montevideo, francmasones de Sao Paulo, fogoneros de Nueva York, mineros del cobre en Arizona y del carbón en Oklahoma, afinadores de pianos en Vermont, periodistas desclasados en México, anarcosindicalistas en Veracruz, yaquis de Sonora, deportados a Yucatán, guerrilleros zapatistas en las milpas del sur de México... Estos sujetos se incorporaron también a la base social que sostenía al periódico y que recibía y reinterpretaba su mensaje revolucionario.¹⁵

En este punto, vale destacar la versatilidad que demostró el PLM a lo largo de su trayectoria político-ideológica, para poner en marcha su estrategia insurreccional. Hizo uso de alianzas políticas y electorales, de acuerdos tácticos militares, sin dejarse avasallar por la fuerza y el poder de sus momentáneos aliados (ya fueran maderistas, reyistas y orozquistas, o partidos y organizaciones sindicales como el Partido Socialista norteamericano, la American Federation of Labor, o los *wobblies*). Desde un punto de vista organizativo, su capacidad de adaptación no fue menor: se autodenominó

¹⁵ El de 1911 fue sin duda el corto verano del PLM en el plano internacional, pues fue durante ese periodo que la causa revolucionaria que enarbolaba este movimiento obtuvo los frutos de la solidaridad anarquista mundial. Los principales periódicos ácratas de Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba, Francia, España y Estados Unidos le dieron una intensa difusión a la plataforma política del “magonismo”, difusión que se tradujo no sólo en apoyo económico para el sostenimiento de *Regeneración* y el aprovisionamiento de pertrechos de guerra para las columnas liberales que combatían en el norte de México, sobre todo en Chihuahua y Baja California, sino que significó la incorporación de México al imaginario rebelde internacional.



partido político, y cubrió los requisitos formales de semejante aparato, pero en los hechos actuó como una extensa red de grupos y clubes abiertos (y clandestinos) que combinaban las iniciativas propias con las que provenían del núcleo central. Incorporó a su corpus las tradiciones liberales de los clubes políticos, donde la lectura y la discusión, además de la literatura, la fiesta y otras actividades culturales, daban cohesión a los grupos de trabajadores trashumantes, a la vez que hacía suyas tradiciones mucho más agrestes y ríspidas, como el contrabando, el abigeato y el espíritu levantisco cuya característica común es la confrontación directa con la autoridad. Tampoco desdeñó la formación de comunas urbanas y rurales.

A lo que sí renunció fue a la militarización: que no existiera un ejército “magonista”, en el sentido en que hablamos de un ejército villista, constitucionalista, etcétera, no sólo es producto de una incapacidad táctica, sino que se debe sobre todo a una renuncia estratégica. Para el movimiento revolucionario agrupado en torno al PLM el sujeto de la insurrección serán los pueblos, las comunidades, las fábricas, las villas y las aldeas que elijan su autoorganización y autogestión, incluida por supuesto la militar. Esta versatilidad revolucionaria provenía de un principio fundamental: la renuncia a la lucha por el poder. Vista en perspectiva, la adscripción del PLM a un anarquismo sin adjetivos y a la red global del mismo lo ubica como uno de los no muy numerosos movimientos revolucionarios que ante el futuro catastrófico que se avecinaba a principios del siglo XX, y que sellaría con la Primera Guerra Mundial, eligieron la revolución social como salida creativa a la barbarie del Capital, del Estado y de la Iglesia.¹⁶

¹⁶ Estas cuestiones se desarrollaron en la ponencia inédita de Jacinto Barrera Bassols y Alejandro de la Torre: “La versión anarquista de la

En resumen, la experiencia periodística que comenzara como un especializado periódico jurídico, para entonces había desbordado sus propias fronteras territoriales, conceptuales y vitales. Hay una sentencia latina de la que gustan mucho los juristas y que busca destacar el valor y la estabilidad de la palabra escrita: *Verba volant, scripta manent*: “Las palabras vuelan, los escritos permanecen”. Pero con el fin de comprender cabalmente la producción y circulación de los periódicos libertarios, como *Regeneración*, quizás sea menester invertir la ecuación. Parece un despropósito, pero si se mira bien es una obviedad luminosa: las hojas escritas necesitan volar, para que las palabras permanezcan, para que se difundan, para que puedan sembrarse en lo más recóndito de las conciencias, para que lleguen a los lugares más insospechados y encuentren un eco que les permita seguirse agitando con la fuerza de la vida.

Regeneración arrastra consigo la voluntad de reencarnar. Por eso el eco de su nombre no deja de reaparecer cada tanto. Se advierte su resonancia en *Renovación*, de Costa Rica; en el semanario sabadellense *Reivindicación* que, bajo la conducción de Eusebio Carbó, se declaraba órgano de los revolucionarios mexicanos en la península ibérica; en *Regeneración* de la Federación Anarquista Mexicana, a lo largo de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, leído y sostenido por antiguos sobrevivientes del llamado “magonismo” y exiliados anarcosindicalistas españoles... entre otras muchas experiencias.

Walter Benjamin, en *El personaje destructor*, dice más o menos que los revolucionarios “no legan cosas a la poste-

Revolución Mexicana. *Regeneración* y la prensa ácrata de América Latina”, presentada en el Coloquio: “La Revolución Mexicana de 1910 y su repercusión en América Latina y el Caribe”, organizado por la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, La Habana, Cuba, 2-4 de noviembre de 2010.



ridad”; no dejan monumentos, ni heredan instituciones, ni transmiten poderes. Más bien “legan situaciones, haciéndolas viables y liquidándolas con ello”.¹⁷ Allí reside la potencia de la tradición revolucionaria, pues su legado es más bien inmaterial: una estela de símbolos, de gestos éticos, de actitudes irreductibles. Algo así, puede decirse, sucede con *Regeneración*, que, en tanto mito revolucionario, no tiene dueño.

Sencillamente, su vocación de denuncia y combate se resiste a someterse a cualquier molde. Parafraseando en modo bucanero al poeta Nefthalí Reyes (también conocido como Pablo Neruda), el periódico de combate no es de quien lo produce sino de quien lo necesita... Y esto tampoco es cierto del todo, porque a pesar de la necesidad no se puede enjaular una voz rebelde. Por eso no han podido adueñarse del símbolo de *Regeneración* los gobiernos de los más distintos signos ideológicos; porque no le pertenece a ningún partido político, como no pertenece a los académicos, ni a quienes quieren hacer de su legado libertario un nuevo nicho de consumo cultural. Las hojas de *Regeneración* se agitan por encima de cualquier oportunismo; su voz y su eco simbolizan las más legítimas luchas por la libertad. Siempre que quede el rescoldo de una “convicción dolorosa” para denunciar la injusticia, para combatir la opresión, ahí se percibirá la resonancia de *Regeneración* más viva que nunca.

El mejor homenaje que se le puede rendir a *Regeneración* es leerlo. Recorrer sus páginas con ánimo crítico y reconocerse en la descorazonadora vigencia de sus denuncias de injusticia, desigualdad y corrupción. Y reformular también, con los ojos del siglo XXI, la promesa revolucionaria, apoyados en la vaga y libérrima intuición de que es fundamental combatir por otro mundo posible.

¹⁷ Citado en Terry Eagleton, *Walter Benjamin o hacia una crítica revolucionaria*, p. 98.

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

- BARRERA BASSOLS, Jacinto y Alejandro de la Torre, “La versión anarquista de la Revolución Mexicana. *Regeneración* y la prensa ácrata de América Latina”, ponencia presentada en el Coloquio “La Revolución Mexicana de 1910 y su repercusión en América Latina y el Caribe”, Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, La Habana, Cuba, 2-4 de noviembre de 2010.
- BARTRA, Armando y Jacinto Barrera Bassols, *La revolución magonista. Cronología narrativa*, Ciudad de México, Brigada para leer en libertad, 2018.
- EAGLETON, Terry, *Walter Benjamin o hacia una crítica revolucionaria*, Madrid, Cátedra, 1998.
- FLORES MAGÓN, Ricardo, *Obras completas*, vol. I, *Correspondencia 1 (1899-1918)*, Compilación, prólogo y notas Jacinto Barrera Bassols, México, Conaculta/INAH, 2001.
- , *Obras completas*, vol. XVI, *Revolución, libertad y trabajo*, Coordinación, compilación, nota introductoria y anotación Jacinto Barrera Bassols; Cronología: Jacinto Barrera Bassols y Ramsés Lagos Velasco, México, Conaculta/INAH, 2014.
- , *Obras completas*, vol. XVII, *Manifiestos y circulares*, Coordinación, compilación, nota introductoria, cronología y anotación Jacinto Barrera Bassols; Compilación: Alejandro de la Torre Hernández; Anotación: Juan Manuel Aurrecoechea Hernández, México, Conaculta/INAH, 2014.
- MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, 3a. ed., Madrid, Gredos.

Hemerográficas

Todas las citas del periódico *Regeneración* provienen de la consulta del Archivo Digital Ricardo Flores Magón <archivomagon.net>.



Regeneración, 1a. época, Ciudad de México, 1900-1901.

Regeneración, 2a. época, San Antonio Texas/San Luis, Misuri, 1904-1905.

Regeneración, 3a. época, San Luis, Misuri, 1906.

Regeneración, 4a. época, Los Ángeles, California, 1910-1918.

Revolución, Los Ángeles, California, 1907-1908.



Los lectores de *Regeneración*

Anna Ribera Carbó

DEH/INAH¹

El pensamiento radical del siglo XIX y principios del siglo XX, desde el liberalismo hasta las muy variadas manifestaciones del socialismo, tuvo en las publicaciones periódicas a una de sus principales estrategias para la divulgación de sus ideas. La propaganda que realizaron partidos políticos, organizaciones sociales y sindicatos, encontró ahí su herramienta más potente. Multitud de periódicos, atribulados por las penurias financieras, la censura y, en muchos casos, la persecución de sus editores, tuvieron vidas más o menos cortas, llenando la historia de la prensa militante de una larga lista de títulos con nombres prácticamente desconocidos el día de hoy. Unos cuantos casos tuvieron mejor suerte y sobrevivieron al olvido generalizado. No porque estuvieran a salvo de la zozobra financiera, de la censura o de la persecución, sino por un conjunto de factores combinados como el tesón de sus editores, la calidad literaria y doctrinaria de sus autores y la audacia y valentía de sus distribuidores, que en la mayor parte de los casos eran los mismos.

¹ Dirección de Estudios Históricos-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Entre estos, sobresale en el caso mexicano el periódico *Regeneración*, semanario que apareció, con interrupciones, por 18 años. Se publicó originalmente en la ciudad de México (1900-1901) y posteriormente en diversas ciudades de Estados Unidos, en donde debieron exiliarse sus editores: San Antonio, Texas (1904-1905), San Luis, Misuri (1905-1906) y Los Ángeles, California (1910-1918), contribuyendo de manera definitiva a la formación de una cultura radical y a la toma de conciencia social y política en el México de la última década porfiriana.

Fundado en la ciudad de México en 1900 por Antonio Horcasitas y los jóvenes oaxaqueños Ricardo y Jesús Flores Magón, el periódico era heredero del liberalismo mexicano en el que el periodismo político había sido “la principal y casi única expresión de un pensamiento teórico propiamente mexicano”.² *Regeneración* se inauguró con una frase contundente, “este periódico es el producto de una convicción dolorosa”, la de que la administración de justicia en el país estaba corrompida. Por ese motivo, decía:

vamos a hacer públicos los actos de las autoridades judiciales. Los actos buenos, aquellos que estén arreglados a los preceptos de la justicia, los aplaudiremos; pero aquellos que estén haciendo a un lado la verdad, y que desquiciando las fórmulas severas de la justicia, sólo sean el producto malsano del voluntarioso capricho de los miembros del Poder Judicial, serán objeto de nuestros ataques.³

² Armando Bartra, “Introducción”, en *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la Revolución Mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, México, Ediciones ERA (Problemas de México), 1977, p. 15.

³ *Regeneración*, México, D. F., 1a. época, núm.1, 7 de agosto de 1900.

El periódico se publicó con notable regularidad hasta mediados de 1901, con contenidos cada vez más incisivos y variados, que incluían la denuncia de la deplorable situación de los jornaleros del campo y de los trabajadores fabriles, hasta que Ricardo y Jesús fueron detenidos y encerrados en la cárcel de Belén en el mes de mayo, donde permanecieron hasta mediados de 1902. Para Jesús, aquella dura experiencia significó el fin de sus actividades subversivas; pero no para su hermano, quien según testimonio de Librado Rivera, salió más decidido que nunca a continuar en su trinchera.⁴

A partir de 1904, *Regeneración* se publicó en Estados Unidos cuando sus editores se fueron de México huyendo de la persecución del régimen de Porfirio Díaz. El exilio los puso en contacto con un mundo de trabajadores, muchos de ellos inmigrantes de distintos y variados orígenes y militancias, lo que aceleraría un proceso de radicalización ideológica que se vio reflejado en el nacimiento de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (JOPLM) de cuya existencia se informó en un Manifiesto publicado el 28 de septiembre de 1905.

El 1o. de julio de 1906 el periódico publicó el *Programa y Manifiesto* del Partido Liberal Mexicano (PLM), documento que se convirtió de inmediato en un referente de lo que debería hacerse para modificar la situación de injusticia social en que vivía la mayoría de los mexicanos. Muchos futuros revolucionarios confesarían haber cobrado conciencia social en la lectura de este documento. El Programa incluyó una serie de medidas de carácter laboral como la jornada de ocho horas, un salario mínimo de un peso, la prohibición del tra-

⁴ Margarita Carbó, “‘Luchar por una idea redentora es la más noble de las virtudes...’, Ricardo Flores Magón en carta a Nicolás Bernal” en *XXIV Jornadas de Historia de Occidente. Semblanzas, circunstancias y entornos*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C., 2014, pp. 85-86.



bajo infantil, higiene en fábricas y talleres, descanso dominical, pago en dinero de curso legal, indemnizaciones por accidentes de trabajo, pensiones por vejez y muerte, abolición de la deuda de los jornaleros y desaparición de las tiendas de raya.⁵ El documento terminaba diciendo:

Mexicanos:

Entre lo que os ofrece el despotismo y lo que os brinda el Programa del Partido Liberal, ¡escoged! Si queréis el grillete, la miseria, la humillación ante el extranjero, la vida gris del paria envilecido, sostened la Dictadura que todo eso os proporciona; si preferís la libertad, el mejoramiento económico, la dignificación de la ciudadanía mexicana, la vida altiva del hombre dueño de sí mismo venid al Partido Liberal que fraterniza con los dignos y los viriles, y unid vuestros esfuerzos a los de todos los que combatimos por la justicia para apresurar la llegada de ese día radiante en que caiga para siempre la tiranía y surja la esperada Democracia con todos los esplendores de un astro que jamás dejará de brillar en el horizonte sereno de la patria.⁶

Emilio Portes Gil (Ciudad Victoria, Tamaulipas, 1890-1978), en su *Autobiografía de la Revolución*, sostiene que el Manifiesto del Partido Liberal Mexicano que publicó *Regeneración* en julio de 1906, firmado por Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal, Enrique Flores Magón y Manuel Sarabia “es sin duda el más importante de cuantos sirvieron de antecedente a la Revolución”, ya que en

⁵ Ricardo Flores Magón, *et al.*, “Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación”, en *Regeneración*, San Luis, Misuri, 3a. época, núm. 11, 1 de julio de 1906.

⁶ *Ibid.*, p. 3.

él “se analizan todos los problemas de México en sus aspectos político, social, cultural y económico”.⁷ Tras hacer un breve repaso de este análisis, Portes Gil afirma que “estudiando detenidamente cada uno de los postulados del Manifiesto del Partido Liberal Mexicano, se llega a la conclusión de que es, indudablemente, el documento político más importante y más completo de cuantos se han publicado antes y después de la Revolución de 1910” y que “no cabe duda que los firmantes del documento (...) tenían una clarísima idea de todos y cada uno de los problemas nacionales”.⁸

BIOGRAFÍAS DE MILITANCIA POLÍTICA

En sus estudios sobre las trayectorias de militancia política en la segunda mitad del siglo XX en América Latina, Gerardo Necochea establece tres tipologías: las que empiezan en un momento de “revelación” que marcan un antes y un después en la vida del sujeto; las que siguen caminos sinuosos con cadenas de acontecimientos, y las que siguen un derrotero lineal y consistente, porque “desde siempre” supieron cuál era su camino. La militancia en este último caso antecede al nacimiento y corresponde a la tradición ideológica de la familia.⁹

Estas categorías son útiles para acercarse al papel del magonismo y su periódico en la construcción de biografías de militancia política en las primeras dos décadas del siglo

⁷ Emilio Portes Gil, *Autobiografía de la Revolución. Un tratado de interpretación histórica*, México, INEHRM (Memorias y Testimonios), 2003, p. 79.

⁸ *Ibid.*, p. 80.

⁹ Véase Gerardo Necochea Gracia, “Experiencia, ideología y proceso de politización en las historias orales de militancia de izquierda durante la segunda mitad del siglo XX”, en Pablo Pozzi (coord.), *Rebeldes e inconformistas. Procesos de politización y rebelión en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016, pp. 18-21.



xx. En el primero de los modelos, “la politización ocurre como una revelación que es total y no requiere elaboración posterior”. Necochea sostiene que lo “que es similar en las descripciones de la politización consiste en las referencias a lo que podríamos llamar marcadores de época”. Estos marcadores pueden ser productos culturales que dejaron huella en la memoria de los militantes o bien sucesos que se ven como trascendentales.¹⁰ Si la ejecución de los llamados “mártires de Chicago” el 11 de noviembre de 1887, que entra en la categoría de sucesos trascendentales que juegan el papel de “marcadores”, fue el momento clave de “revelación” para muchos militantes de la izquierda radical en todo el mundo en las postrimerías del siglo XIX, la publicación del *Programa y Manifiesto* del Partido Liberal Mexicano en las páginas de *Regeneración*, el 1o. de julio de 1906, y del periódico en su conjunto, corresponden al ámbito de los productos culturales que marcaron el momento de definición de la militancia en México.

Robert Darnton estudió en su libro *Los best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución* lo que leían los franceses del siglo XVIII, a partir de la premisa de que, si la Revolución Francesa fue una revolución de ideas, lo lógico es preguntarse por el origen de éstas.¹¹ Darnton empieza su libro diciendo que “las grandes preguntas de la historia resultan muchas veces inmanejables. ¿Qué es lo que causa una revolución? ¿Por qué cambian los sistemas de valores? ¿Cómo influye la opinión pública en los acontecimientos?”, por lo que él prefiere plantearse interrogantes que puedan ser respondidas, del tipo, “¿qué leían los franceses del siglo XVIII?”¹² En el caso de la Revolución Mexicana de 1910, muchos de

¹⁰ *Ibid.*, p. 25.

¹¹ Véase Robert Darnton, *Los best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución*, México, FCE (Historia), 2008.

¹² *Ibid.*, p. 11.

sus futuros participantes contarían en sus memorias, en sus autobiografías o en entrevistas, que cobraron conciencia de los problemas sociales del país en la lectura de las páginas de *Regeneración*.

LOS LECTORES DE *REGENERACIÓN*

José María Maytorena (1867-1948), quien fuera gobernador maderista de Sonora, participó en su juventud en clubes liberales “procurando hacer toda la propaganda posible en mi estado, distribuyendo el periódico *Regeneración*, como le consta al Sr. Antonio I. Villarreal”.¹³ Según su biografía, Laura Alarcón Menchaca, tanto él como Adolfo de la Huerta se unieron al PLM y se suscribieron regularmente a *Regeneración*, además de que “contribuyó a sostener esta publicación. En la entrevista que Píndaro Urióstegui hizo a Nicolás Bernal, éste contó que Maytorena, De la Huerta y Plutarco Elías Calles estaban entre aquellos a quienes Ricardo Flores Magón pidió comentarios sobre un proyecto del Manifiesto del Partido Liberal”, aunque ya para 1908, la tendencia del PLM hacia el anarquismo alejó a Maytorena del grupo liberal.¹⁴

El potosino Jesús Silva Herzog (1892-1985), en sus memorias *Una vida en la vida de México*, relata:

Mi conocimiento de la situación de los trabajadores de la Compañía Metalúrgica Mexicana y de los peones de la Hacienda de la Angostura, amén de los libros que había leído y de los periódicos de oposición que leía, me hicieron poco a poco antiporfirista. Desde los primeros meses de 1910 leía el *Diario del*

¹³ Laura Alarcón Menchaca, *José María Maytorena. Una biografía política*, México, El Colegio de Jalisco/El Colegio de Sonora/Universidad Iberoamericana, 2008, p. 68.

¹⁴ *Ibid.*, p. 69.



Hogar y otros periódicos contra el régimen imperante. De vez en vez me prestaban unos peluqueros amigos algún número suelto de *Regeneración*, publicado en Los Ángeles, California, por Ricardo Flores Magón.¹⁵

Por su parte, Heriberto Jara (1879-1968), nacido en Nogales, en plena zona industrial del cantón de Orizaba, en la entrevista que le hizo Carlos Zapata Vela relata:

Al salir de la escuela primaria encontré trabajo en las oficinas contables de la fábrica textil de Río Blanco. [...] Trabajaba en la fábrica textil por las mañanas y durante las tardes en una de tabacos. Allí era yo “lector”, es decir, mi trabajo consistía en leerle a un grupo de 25 o 30 trabajadores de puros. Ellos, sentados frente a las pequeñas mesas, cortaban con cuchillas redondeadas las hojas del tabaco, las envolvían y les daban forma uniéndolas con un engrudo fino. Yo, ante un escritorio alto leía y leía; leía libros de aventuras, de historia o de versos. Se me había dejado en libertad para que escogiera la clase de lecturas [...] así cayó en mis manos y leí en voz alta libros como *El talón de hierro*, de Jack London, y *Los trabajadores del mar*, de Víctor Hugo. Buscando libros encontré también periódicos, entre ellos uno que llamó poderosamente mi atención, el periódico *Regeneración* que editaban los hermanos Flores Magón en la frontera norte y lo enviaban a México. Así conocí el magonismo y me convertí en un colaborador más o menos permanente de esa publicación. [...] Pero no solamente fui colaborador sino organizador del Club Liberal Magonista que se creó en Orizaba con otras personas inconformes de la situación impuesta por la dictadura porfirista. Repartíamos el periódico subrepticamente:

¹⁵ Jesús Silva Herzog, *Una vida en la vida de México*, México, SEP (Lecturas Mexicanas 49, Segunda Serie), 1986, p. 21.

mientras algunos amigos entretenían al velador de la esquina, otros metíamos el periódico por abajo de las puertas de las casas. [...] Así pues, me enrolé al movimiento revolucionario por convicción, a través de mi militancia magonista y mis lecturas; y por emoción, mediante el contacto directo con los trabajadores de la región de Orizaba.¹⁶

Luis L. León, originario de Ciudad Juárez (1890), Chihuahua, ingeniero agrónomo y con el tiempo connotado callista, contó a Píndaro Urióstegui que

en 1908 nos sentíamos vivamente inquietos y la enorme mayoría desde entonces era antiporfirista. Empezamos a leer los artículos de los opositores, leíamos *Los grandes problemas nacionales*, de Molina Enríquez, los números de los periódicos del Partido Democrático donde escribían Jesús Urueta y Luis Cabrera, los artículos de los Flores Magón, y en general, éramos modernistas por una razón muy sencilla, porque social y económicamente nosotros estábamos fuera de las actividades de aquel tiempo y no teníamos porvenir.¹⁷

Cuenta José C. Valadés que Vicente Ferrer Aldana, fundador del Partido Comunista Mexicano y difusor de la Revolución Rusa en México “haciendo gala de una memoria prodigiosa [...] relataba la impresión que le causaran los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, cuando publicaron en la Ciudad de México *Regeneración* y después *El Hijo del Ahuizote*”.¹⁸

¹⁶ Carlos Zapata Vela, *Conversaciones con Heriberto Jara*, México, Costa Amic Editores, 1992, pp. 20-21.

¹⁷ Píndaro Urióstegui Miranda, *Testimonios del proceso revolucionario de México*, México, INEHRM, 1988, p. 478.

¹⁸ José C. Valadés, *La Revolución y los Revolucionarios*. Tomo III, Parte Uno, *El Estado Constitucional. Sus inicios*, México, INEHRM (Colección Me-



Jacinto Huitrón, quien fuera una de las figuras centrales de la Casa del Obrero Mundial, narra que

desde el año de 1900 era yo asiduo lector de *El Diario del Hogar*, *El Hijo del Ahuizote* y *Regeneración*, escrito éste último por el licenciado Jesús Flores Magón y su hermano Ricardo, pasante de derecho, y el licenciado Horcasitas, como semanario independiente. Al transformarse en periódico de combate, estuve al tanto del primer Congreso Liberal en San Luis Potosí (1901), organizado por el ingeniero Camilo Arriaga, quien invitó a Ricardo a tomar parte en él.¹⁹

El michoacano Francisco J. Múgica (1884-1954) le contó a la periodista Magdalena Mondragón que un ejemplar de *Regeneración* cayó en sus manos en el Seminario de Zamora:

lo leí con avidez y desde ese instante estuve con el futuro Partido Liberal Mexicano. Los puntos principales de este partido eran: *no reelección, inconveniencias y peligros del servicio militar obligatorio y clausura de las escuelas del clero*. Guardé el periódico en el interior de mi camisa y lo volví a leer en casa. Mi decisión estaba tomada: Escribí un artículo, lo puse en un sobre, y lo envié a *Regeneración*, San Louis Missouri, Estados Unidos de Norteamérica. Mi satisfacción fue grande cuando recibí el siguiente número de *Regeneración*, ¡mi artículo venía en la primera plana! ¡Naturalmente, no fue el primero, le siguieron

morias y Testimonios), 2010, p. 293.

¹⁹ Jacinto Huitrón, *Orígenes e historia del Movimiento Obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974, p. 80.

muchos y por último se me nombró corresponsal de *Regeneración* en Michoacán! ¡Yo me sentía un enorme periodista!²⁰

Otro biógrafo de Múgica, Armando de Maria y Campos, recrea esta misma anécdota y añade que, al recibir el ejemplar con su artículo, el futuro diputado constituyente “lee y relee a solas lo que ha escrito, y en la noche, cuando la madre se entretiene en las labores domésticas, abre el periódico ante los ojos del padre, que lo comprende y lo anima a seguir escribiendo”.²¹

Alfonso Cravioto (1884-1955) fue un activo antirreeleccionista y periodista opositor a Porfirio Díaz que compartió encierro en la cárcel de Belén con Santiago de la Hoz, Juan Sarabia, Ricardo y Jesús Flores Magón en 1903. Andando el tiempo sería diputado constituyente por el estado de Hidalgo. Al preguntarle, en una entrevista que le hizo un periodista de *El Demócrata*, cuál de todos aquellos hombres resueltos y valientes que hacía veintitantos años se enfrentaron a la dictadura por medio del pensamiento escrito era el que tenía más poder espiritual y de acción, respondió que

Ricardo Flores Magón, porque era sin duda uno de los líderes verdaderos, de mayor fuerza que ha producido México, tal vez no era el más inteligente; pero su voluntad tenía algo de extrahumano, era el tipo de un apóstol. Sus tendencias y sus procedimientos eran absolutamente incorruptibles, lo que le daba una fuerza moral incontestable.

²⁰ Magdalena Mondragón, *Cuando la Revolución se cortó las alas (Intento de una biografía del general Francisco J. Múgica)*, México, B. Costa-Amic, 1966, pp. 202-203.

²¹ Armando de Maria y Campos, *Múgica. Crónica biográfica*, México, Compañía de Ediciones Populares, 1939, p. 20.



Tenía tres características principales: una orientación definida en cuestión de objetivo político, una voluntad siempre activa, y una fuerza completa. [...]

Ricardo era sobrio, no tenía más vicio que el de fumar. De un espíritu abierto y fraternal. Siempre que alguno de sus compañeros necesitaba dinero, la bolsa de Ricardo estaba abierta para el amigo necesitado. Su figura era impresionante. Parecía toro. Siempre vestía de negro y tocaba su cabeza con un hongo negro del que salía una madeja de chinos. A nosotros nos tenía deslumbrados con su carácter de fierro. Desde ese tiempo ya brotaban de su cerebro las ideas socialistas, aunque su acción se concretaba al antiporfirismo. [...]

A iniciativa de Ricardo Flores Magón, el primer periódico que fundamos se llamó *Excélsior*. Este periódico era órgano del club antirreeleccionista que fundamos con el nombre de *Redención*.²²

Entre los testimonios recogidos por Alicia Olivera en los tres volúmenes que integran la colección *Mi pueblo durante la Revolución*, está el de Alfredo Martínez Barroso, “Relatos oaxaqueños”, en el que narra cómo se organizó la oposición al régimen porfirista y al gobernador de Oaxaca Emilio Pimentel. Con quienes publicaban el periódico *El Ideal* que denunciaba los atropellos del gobernador, cuenta, “colaboraban también ya como impresores o escritores, Manuel García y Benjamín Mendoza (quienes sostenían relaciones con Ricardo Flores Magón, que revolucionaba en el norte

²² Diego Flores Magón (ed.), *Antología de testimonios de precursores de la Revolución Mexicana*, México, LXIV Legislatura de la H. Cámara de Diputados, Centro Documental Flores Magón A. C.-Casa del Ahuizote, 2019.

del país), cuyos artículos encendieron la flama revolucionaria que despertó al pueblo”.²³

Jesús H. Abitia (1881-1960), chihuahuense establecido en Hermosillo como fotógrafo y comerciante de aparatos y materiales fotográficos, organizó en esa ciudad una Sociedad de Obreros y Artesanos. Rememoraría en *El Universal* que “con el fin de mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las clases trabajadoras” distribuía *Regeneración* entre los integrantes de esa sociedad.²⁴ Tras su militancia magonista se volvió maderista. Ya en 1913 se unió a la revolución constitucionalista a invitación de Álvaro Obregón, del que se volvería fotógrafo y propagandista, haciendo películas para promocionar al sonoreense.²⁵

Emilio Portes Gil cuenta que, siendo estudiante del cuarto año de la Normal, iba a la Biblioteca Pública del Estado que dirigía un pariente del gobernador, don Pedro Argüelles, “hombre liberal”.

Leíamos ahí el periódico *Regeneración* que escribía Flores Magón, leíamos *La Madre Matiana* y otros periódicos, el *Diario del Hogar*, que dirigía don Filomeno Mata. “Muchachos, lean esto —nos decía aquel hombre, en pleno porfirismo—, se los presto para que se lo enseñen a otros muchachos que no pueden

²³ Alfredo Martínez Barroso, “Relatos oaxaqueños”, en Alicia Olivera Sedano, *Mi pueblo durante la Revolución*, vol. II, México, INAH (Divulgación), 2010, p. 224.

²⁴ Jesús H. Abitia, “Memorias de un fotógrafo constitucionalista”, *El Universal*, 22 de febrero de 1959, 4a. sección, p. 5.

²⁵ Véase Ángel Miquel, “Jesús H. Abitia, fotógrafo y cineasta”, en *Imagofagia. Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual*, núm. 8, 2013.



venir, pero me lo devuelven porque estoy archivando todos estos periódicos”.²⁶

Hay otros protagonistas del proceso revolucionario mexicano de quienes se sabe que fueron ávidos lectores de *Regeneración* y militantes del Partido Liberal Mexicano, como Manuel Ávila y José Neira, dirigentes obreros en Río Blanco, cuando ocurrió la huelga de 1907;²⁷ como Eulalio Gutiérrez, quien participó en los levantamientos de Viesca y de Las Vacas, organizados por los magonistas en 1908 y más adelante fue presidente de la Soberana Convención Revolucionaria en 1914; o Esteban Baca Calderón, miembro del PLM y promotor de la huelga de Cananea en 1906, y quien andando el tiempo sería diputado en el Congreso Constituyente de Querétaro.²⁸ Cuenta Ethel Duffy Turner que Ricardo Flores Magón mantuvo correspondencia con los dirigentes del club liberal La Unión Liberal Humanidad del mineral de Cananea, Manuel M. Diéguez, Francisco M. Ibarra y Esteban Baca Calderón, y que “*Regeneración*, que era contrabandeada a través de la frontera, les llegaba y era estudiado cuidadosamente por ellos”.²⁹ Esteban Baca Calderón relata que cuando llegó al mineral “circulaba ya entre algunos vecinos de Buenavista, bajo sobre cerrado, el periódico *Regeneración*, que la Junta Organizadora del *Partido Liberal Mexicano* editaba en

²⁶ Alicia Olivera Sedano, *Testimonios sobre el México posrevolucionario*, México, INAH, 2015, p. 89.

²⁷ Justin Akers Chacón, *Radicals in the Barrio. Magonistas, Wobblies and Comunista in the Mexican American Working class*, Chicago, Haymarket Books, 2018, p. 40.

²⁸ Véase Anna Ribera Carbó, “Lucha obrera y resistencia antiimperialista en la huelga de Cananea”, en XXXVIII *Jornadas de Historia de Occidente. Las resistencias en la historia*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C., 2017, pp. 135-147.

²⁹ Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Michoacán, Editorial Erandi, 1960, pp. 84-85.

San Luis, Misuri”, y que “en los campos mineros había ya muchos ciudadanos afiliados a la causa de la libertad, me basaba sólo en la popularidad de *Regeneración*”.³⁰

Armando Bartra destaca cómo a partir de la difusión del semanario, en gran medida clandestina,

proliferaron los núcleos secretos de carácter partidario y alrededor de estas “células” o “clubes” se fueron forjando organizaciones amplias con un carácter de masas, capaces de levantar las reivindicaciones más concretas e inmediatas de los agrupados y de vincularlas, a través de la prensa revolucionaria, con los objetivos generales y a largo plazo del Partido Liberal fijados en el programa de 1906.³¹

Lo corrobora un informe secreto de la agencia de detectives Pinkerton, de ese año, que vinculaba a la clase obrera con el PLM cuando aseguraba que *Regeneración* estaba financiado casi completamente por pequeñas donaciones de los trabajadores de todo México.³² Para el otoño de 1910, cuando la irrupción revolucionaria convocada por Francisco I. Madero se veía ya inminente, las suscripciones al periódico aumentaron a tal grado, que Práxedes G. Guerrero tuvo que desarrollar un sistema nuevo para gestionarlás.³³

³⁰ Esteban Baca Calderón, *Juicio sobre la guerra del Yaqui y génesis de la huelga de Cananea*, México, Sindicato Mexicano de Electricistas, 1956, citado en Armando Bartra, *op. cit.*, p. 18, n. 7.

³¹ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 18.

³² Anónimo, “El informe secreto de la ‘Pinkerton’”, *El Demócrata*, 4 de septiembre de 1924, citado en James D. Cockcroft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México, SEP/Siglo XXI Editores, 1985, p. 127.

³³ Claudio Lomnitz, *The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, Nueva York, Zone Books, 2014, p. 251.



Quien habla de Ricardo Flores Magón, o del “magonismo”, como Cravioto, habla necesariamente de *Regeneración*. Su oposición política a la dictadura y la defensa de una necesaria y urgente solución de las injusticias en el país, culminaron en la fundación del PLM en 1905, vinculado indisolublemente a *Regeneración* y a Ricardo Flores Magón. El periódico, el partido y Ricardo son sin duda los más destacados referentes de lo que se ha llamado “etapa precursora” de la Revolución, pero que fue en realidad más que eso, fue el germen de un proyecto revolucionario mucho más radical, vinculado al pensamiento anarquista.

La historia oficial del proceso revolucionario, y las memorias de muchos de los que participaron en él, como las que he recogido aquí, confinaron a quienes se conocerían como “magonistas” al papel de “precursores” de la Revolución, centrándose en sus críticas al Porfiriato, en sus preocupaciones sociales y en su anticlericalismo, pero obviando sus críticas al Estado, cualquier Estado, incluido el que construyó la Revolución triunfante. El anarquismo y su propuesta de abolir el Estado son siempre incómodos para quienes aspiran al ejercicio del poder político. Por ello la deriva del periódico y sus editores tras la publicación del *Programa y Manifiesto* del PLM resultó más difícil de absorber para la historiografía oficialista. Pero *Regeneración* siguió formando conciencias, inspirando rebeldías y aglutinando a quienes siguieron a Ricardo Flores Magón en su deriva libertaria a partir de 1907. Continuó representando ese “marcador de época”, esa fuente de revelación, que definiría militancias y compromisos políticos.

Una figura relevante que trasciende la llamada “etapa precursora” es Práxedes G. Guerrero (1882-1910). Pietro Fe-

rrua, en su biografía del joven revolucionario guanajuatense dice que:

En 1903, lee los periódicos magonistas de la época liberal y descubre el anarquismo. La influencia de estas lecturas es inmediata, ya que en abril de ese año desiste de una brillante carrera militar (en noviembre de 1901 había ascendido a subteniente de caballería). Rechaza, además, todos los privilegios de clase que su posición de heredero de una familia de ricos latifundistas le deparaba, parte a la aventura y renuncia a la carrera universitaria para llevar a cabo funciones y oficios humildes en medio de los oprimidos.³⁴

Otro de sus biógrafos, Ward S. Albro, habla también de cómo el desarrollo intelectual de Guerrero abrevó en la lectura de autores como Máximo Gorki, León Tolstoi, Mijail Bakunin y Piotr Kropotkin, así como en las conversaciones sostenidas con el doctor Luis Osollo, médico de su padre y con quien Práxedis “profundizó su educación discutiendo de historia, ciencia y cuestiones religiosas”.³⁵ No es extraño que, con estos antecedentes, terminara afiliándose al PLM mientras trabajaba en Morenci, Arizona, lugar donde entró en contacto con Manuel Sarabia. Poco antes de la huelga de Cananea había formado una organización de trabajadores que se llamó Obreros Libres, cuyo objetivo era apoyar la lucha del PLM por “la regeneración de la patria”. Unos días más tarde

³⁴ Pietro Ferrua, *Un anarquista en la Revolución Mexicana: Práxedis G. Guerrero*, México, INAH (Historia. Serie Logos), 2012, pp. 23-24.

³⁵ Ward S. Albro, *To Die on Your Feet. The Life, Times, and Writings of Práxedis G. Guerrero*, Texas, Texas Christian University Press, 1996, p. 11. Existe una traducción al español de la obra, *Morir de pie. Vida, época y escritura de Práxedis G. Guerrero*, México, LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados, Casa de El Hijo del Ahuizote, 2017.



notificó a la Junta en San Luis, Misuri, de la fundación del grupo y envió suscripciones a *Regeneración*.³⁶ Más adelante sería colaborador del periódico *Revolución*, publicado por los magonistas en Los Ángeles. Ante el permanente asedio de las autoridades estadounidenses al periódico, Ricardo Flores Magón escribió a Práxedis:

se necesita el periódico. Esto lo comprenden nuestros mismos enemigos, y tan bien, que ponen todo lo que está de su parte por dejar a la causa sin prensa. Hemos llegado en los Estados Unidos a quedar en la misma situación que en México: sin libertad para escribir. En vista de todo eso, debemos procurar que el periódico sea viable, adaptarlo, en suma, lo más que sea posible, a las circunstancias.³⁷

CONSTRUYENDO UNA RED MUNDIAL DE LECTORES

Si *Regeneración* tuvo gran influencia entre sus lectores mexicanos, cabe señalar, además, que el anarquismo internacional conoció la realidad política y social mexicana, y luego a la Revolución, en la lectura del periódico. Flores Magón y el grupo editor diseñaron una estrategia para construir una red de apoyo moral y económico del movimiento revolucionario mundial, sensibilizando a la opinión pública sobre la situación mexicana. Esta estrategia, sostiene David Doillon, “no es solamente táctica, responde también a la evolución

³⁶ *Ibid.*, p. 30.

³⁷ Carta de Ricardo Flores Magón a Práxedis G. Guerrero, 18 de marzo de 1908, en Ricardo Flores Magón, *Obras completas*, vol. I, *Correspondencia 1 (1899-1918)*, Compilación, prólogo y notas Jacinto Barrera Bassols, México, Conaculta/INAH, 2001, p. 443.

de la JOPLM hacia concepciones internacionalistas: la Revolución mexicana ha de correr fuera del cuadro estricto del país y tener repercusiones sobre el porvenir del proletariado mundial”.³⁸

Regeneración estableció un sistema de canje con publicaciones militantes francesas, españolas, cubanas, estadounidenses, argentinas, italianas, a fin de hacer circular la información sobre México. El 10. de junio de 1907, *Revolución*, periódico del PLM que remplazó provisionalmente a *Regeneración*, anunciaba que:

Un grupo secreto de libertarios en el que figuran reputados escritores norteamericanos, franceses, rusos, españoles e italianos, se ha constituido en Estados Unidos para fungir de Comité central en la cruzada de extensísima propaganda que se ha iniciado ya para denunciar ante el mundo entero el despotismo de Porfirio Díaz y demostrar que la causa de los revolucionarios mexicanos es justa y acreedora a la simpatía universal.

Se proponía “exhibir por medio de la tribuna y la prensa, la abominable Dictadura que agobia a México”.³⁹ Las repercusiones de estas actividades fueron inmediatas, pues en poco tiempo algunos periódicos radicales franceses como *Les Temps Nouveaux*, *L’Action*, *L’Humanité*, *La Bataille Syndicaliste* o *Le Libertaire*, así como algunos medios españoles, como *El Heraldo de Madrid*, publicaron sus primeras notas a propósito de “la cuestión mexicana”, e incluso debatieron

³⁸ David Doillon, *El magonismo y la Revolución mexicana en la prensa ácrata y radical francófona*, México, INAH (Historia. Serie Génesis), 2013, p. 11.

³⁹ “Excelente propaganda”, en *Revolución*, Los Ángeles, núm. 1, 1 de junio de 1907, p. 1.



en torno a la legitimidad de la causa magonista y su contenido revolucionario.⁴⁰

En Cuba, el periódico libertario *¡Tierra!* reprodujo escritos tomados de *Regeneración* con lo que “el tema de la Revolución Mexicana se incorporó de lleno al discurso político del anarquismo insular, apelando al ejemplo que daban los revolucionarios mexicanos como una fuente de inspiración para las luchas entabladas por los trabajadores cubanos”.⁴¹ La presencia del proceso revolucionario mexicano fue diluyéndose en las páginas del periódico habanero conforme el debate en torno a la Gran Guerra cobraba protagonismo en la prensa libertaria internacional.⁴²

Empezando 1909, anarquistas españoles residentes en los Estados Unidos enviaron al periódico ácrata barcelonés *Tierra y Libertad* una carta solicitando a los anarquistas de la península que se solidarizaran con los esfuerzos revolucionarios del PLM. Tan sólo un mes más tarde, el semanario publicaba un artículo de Jaime Vidal a propósito del “Movimiento Revolucionario de los Estados Unidos y Méjico”. A partir de ese momento los esfuerzos propagandísticos de Vidal ayudaron a establecer redes políticas entre los magonistas y el grupo editor de *Tierra y Libertad*, que dio a conocer en sus páginas el proyecto revolucionario de los mexicanos. Pronto se publica-

⁴⁰ David Doillon, *op. cit.*, pp. 19-20. En este libro se hace un análisis puntual de la manera en que la prensa radical francesa dio seguimiento a la Revolución Mexicana a partir de las noticias publicadas en *Regeneración*. Sobre el mismo tema véase Javier Torres Parés, *La Revolución imposible. La difusión anarquista de la Revolución mexicana en el periódico francés Les Temps Nouveaux (1906-1914)*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2013.

⁴¹ Alejandro de la Torre, “Introducción”, en Jacinto Barrera (compilador) y Alejandro de la Torre (Introd. y notas), *Los rebeldes de la bandera roja. Textos del periódico anarquista ¡Tierra!, de La Habana, sobre la Revolución Mexicana*, México, INAH, 2011, pp. 32-33.

⁴² *Ibid.*, p. 38.

rían artículos de los miembros del PLM en el órgano catalán.⁴³ Los vínculos ideológicos y periodísticos se tradujeron en una formidable campaña en búsqueda de solidaridad política y económica para apoyar las operaciones revolucionarias del PLM y sostener la publicación de *Regeneración*. El 3 de mayo de 1911, *Tierra y Libertad*: “Atendiendo a este pedido y cumpliendo un deseo que hace tiempo sentíamos de ayudar a los bravos camaradas de Méjico, iniciamos una suscripción a la que con entusiasmo —estamos seguros— responderán todos los compañeros de España”.⁴⁴ La suscripción se mantuvo hasta el 20 de diciembre. Esta campaña fue la más importante de las emprendidas por *Tierra y Libertad* que defendió a ultranza el carácter libertario de la Revolución Mexicana.⁴⁵

La poderosa Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la principal organización del anarcosindicalismo español, lanzó su propia suscripción de apoyo al proyecto revolucionario impulsado por la JOPLM desde las páginas de *Solidaridad Obrera*. *Regeneración* reprodujo en sus páginas el llamado a colaborar con una causa que se equiparaba con la Comuna de París:

Si la solidaridad de todos nosotros no les proporciona lo necesario para que puedan continuar la lucha, no hay duda que los heroicos revolucionarios mexicanos serán aplastados por la burguesía norteamericana, la Revolución Social perdida y la ansiada emancipación proletaria retrasada por años y más años.

⁴³ Véase Javier Gámez Chávez, *Redes políticas e intelectuales del magonismo y el movimiento anarquista internacional. 1910-1915*, tesis de doctorado en Historia, UNAM, 2018, pp. 94-101.

⁴⁴ “Manifiesto. A los trabajadores de todo el mundo”, *Tierra y Libertad*, Barcelona, año 8, 4a. época, núm. 61, 3 de mayo de 1911.

⁴⁵ Francisco Madrid, *Solidaridad Obrera y el periodismo de raíz ácrata*, Badalona, Ediciones Solidaridad Obrera, 2007, p. 80.



Los luctuosos sucesos de la Comuna de París, se verían repetidos en los campos mexicanos y aquellos compañeros aniquilados por completo. ¿Consentirá el proletariado militante tal vergüenza? [...] La Confederación Nacional del Trabajo espera que todos los sindicatos de la misma cumplirán con su deber, contribuyendo con su esfuerzo a la suscripción que para dichos compañeros hay abierta.⁴⁶

El entusiasmo de *Solidaridad Obrera* por la Revolución Mexicana creció conforme aumentaban las noticias sobre la misma y culminó con la creación, en 1914, en la ciudad de Sabadell, de la agencia “Regeneración”, cuyo objetivo era difundir en España el periódico mexicano. Un año más tarde se fundó en la misma ciudad el periódico *Reivindicación* para defender “la Revolución expropiadora de Méjico”.⁴⁷

El impacto de *Regeneración* en Estados Unidos fue especialmente relevante. El hecho de que se publicara en dicho país por más de una década lo ligó a las redes intelectuales, los debates ideológicos y los vínculos militantes de ese anarquismo multinacional, más que internacional, que fue el anarquismo estadounidense. Una suma de anarquismos nacionales: ruso, alemán, italiano, español, mexicano, estadounidense, con sus respectivas lenguas y órganos de prensa, sus propias actividades proselitistas, sus figuras visibles. Anarquismos todos atentos a la Revolución Mexicana y a los derroteros que ésta seguía y que suscitaron controversias en los periódicos y entre los militantes destacados del mosaico

⁴⁶ “Notas de Solidaridad”, *Regeneración*, Los Ángeles, California, núm. 50, 12 de agosto de 1911.

⁴⁷ Francisco Madrid, *op. cit.*, p. 82.

libertario estadounidense, y más aún con otras corrientes de la izquierda y el sindicalismo norteamericano.⁴⁸

En el extremo sur del continente, los anarquistas de las capitales del Río de la Plata establecieron contacto desde 1906 con el PLM. El periódico *La Protesta* de Buenos Aires reprodujo artículos de *Regeneración*, de tal suerte que la perspectiva que tuvieron tanto del viejo orden porfiriano, como del proceso revolucionario de 1910, estuvo marcada por el periódico mexicano.⁴⁹ Para 1914, la complejidad y multiplicidad de los grupos revolucionarios enfrentados en México sembró la duda acerca de las posibilidades de una deriva libertaria triunfante de la Revolución. A pesar de ello, la presencia del ideario magonista contribuyó a que el anarquismo argentino pudiera “pensar imaginariamente en las posibilidades y los obstáculos de una revolución que se esperaba planetaria”.⁵⁰

LA PRENSA LIBERTARIA

La necesidad imperiosa de contar con un órgano de prensa fue central, como hemos dicho, en la formación de una cultura militante radical. Ricardo Melgar Bao sostiene que las clases subalternas:

Aprendieron a ponderar que las formas materiales de estos medios gráficos, además de ser vehículos de información o cultura accesibles a sus magras economías, les podían oca-

⁴⁸ Al respecto véase Javier Torres Parés, *La Revolución sin frontera*, México, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, 1990, y Javier Gámez Chávez, *op. cit.*

⁴⁹ Pablo Yankelevich, “Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, vol. 19, núm. 19, 2000, pp. 53-55.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 60 y 72.



sionar riesgos de seguridad en el empleo o en la vida pública. Leer o escuchar la lectura de los titulares y contenidos de dichos medios gráficos, fueron prácticas inherentes de su consumo popular. La lectura en voz alta de los titulares y artículos de los periódicos en el seno de un círculo, comité o célula, remontaron a contracorriente los saldos de la exclusión social de los servicios de educación pública. La mayoría de las veces, los editores prescindían de remitir un ejemplar de cada edición a las bibliotecas públicas. Las colecciones de periódicos y revistas revolucionarias existentes en locales sindicales, políticos o culturales, fueron muchas veces motivo de requisa policial o militar. Muchos militantes, activistas o dirigentes que fueron poseedores de dichos acervos, han testimoniado su pérdida, sea por acción de un allanamiento a sus moradas, descarte por mudanza, motivo de seguridad, o falta de previsión de medios adecuados para preservarlos.⁵¹

Regeneración siguió la pauta de toda la prensa anarquista de la época: además de ensayos doctrinales se incluían trabajos literarios, grabados, reseñas bibliográficas y teatrales, así como columnas especializadas dedicadas a la lucha obrera. Generalmente se publicaban de manera semanal o quincenal, solicitaban el apoyo económico de los lectores para su mantenimiento y resumían en sus nombres el mensaje de la lucha social. La mayor parte de la información no se relacionaba con hechos de actualidad y la selección de materiales era primordialmente ideológica, acomodándose en secciones fijas conocidas por los lectores quienes, en muchos

⁵¹ Ricardo Melgar Bao, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, México, INAH, 2015, p. 11.

casos, eran además colaboradores del periódico con el que mantenían una relación que corría en ambos sentidos.⁵²

Según Lily Litvak, muchos anarquistas españoles se convirtieron a dicha corriente de pensamiento inspirados por las lecturas de la prensa libertaria. En el caso mexicano, en medio de un mar de publicaciones de este género, *Regeneración* constituyó la principal vía de difusión del pensamiento liberal y anarquista mexicano de principios de siglo, y el más importante medio de comunicación entre ácratas de México y el sur de Estados Unidos.⁵³

Los editores de *Regeneración*, como los de los muchos órganos de prensa similares de una amplia extensión del mundo atlántico, le atribuyeron el enorme poder

de difundir el conocimiento, el saber necesario para transformar el mundo. Por ello, parte de la actividad central de la militancia anarquista consistió en la creación de bibliotecas, de editoriales, de diarios, de revistas, de escuelas, en la realización y difusión de traducciones, como también en la organización de teatralizaciones, recitados y dictados de cursos.⁵⁴

Cabe destacar que la red de relaciones creada por estas publicaciones periódicas resulta aún más notable si tenemos en cuenta que no existían centros directivos u organizacio-

⁵² Lily Litvak, *Musa libertaria: Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2001, pp. 218-219 y 228.

⁵³ *Ibid.*, p. 211 y Alejandro de la Torre, "Las agrupaciones políticas consignadas en *Regeneración*, 1900-1918. Distribución geográfica de una extensa red de solidaridades políticas", en *Regeneración 1900-1918*, (edición digital), Monclova, Gobierno de Coahuila-Instituto Coahuilense de Cultura, 2008.

⁵⁴ Mariana Di Stefano, *El lector libertario. Prácticas e ideologías lectoras del anarquismo argentino (1898-1915)*, Buenos Aires, Eudeba, 2013, p. 17.



nes políticas que coordinaran estos vínculos, sostenidos por procesos de autoorganización. Esta red de relaciones tuvo como fundamento a los periódicos y revistas anarquistas que suministraban un punto de referencia, no sólo en el lugar donde se editaban, sino en otras zonas de influencia y que, pese a la precariedad de las mismas, se convirtieron en foros de discusión pública y en el eje de relaciones que abarcaron una inmensa geografía.⁵⁵

TIRAJES Y SUSCRITORES

Más allá de los testimonios personales de los lectores de *Regeneración*, que dan cuenta del impacto de su lectura en sus trayectorias individuales, y de las referencias al mismo en órganos periodísticos afines de otras partes del mundo, podemos acercarnos a la influencia del periódico a partir de su tiraje, que hay quienes sostienen que alcanzó entre los 20 000 y los 30 000 ejemplares.⁵⁶ Ethel Duffy Turner, por ejemplo, dice que “en septiembre de 1905 y en San Luis, Misuri, la lista de suscriptores había llegado a 20,000”.⁵⁷ James D. Cockcroft sostiene que “la circulación de *Regeneración* aumentó de once mil a veinte mil ejemplares en septiembre de 1905, y a treinta mil en 1906”.⁵⁸ Armando Bartra da la cifra de 26 000 ejemplares a los cuatro meses de aparecer el pri-

⁵⁵ Francisco Madrid, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁵⁶ Dave Poole, “A Magonist Chronology”, en Ricardo Flores Magón, *Land and Liberty, Anarchist influences in the Mexican Revolution*, Sanday, Orkney, U. K., Cienfuegos Press, 1977, p. 128.

⁵⁷ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 75.

⁵⁸ James D. Cockcroft, *op. cit.*, p. 118. El autor menciona que, según el cónsul de Estados Unidos en Ciudad Porfirio Díaz, Coahuila, Luther T. Ellsworth, en septiembre de 1910 la circulación del periódico llegó a ser de 20 000 ejemplares a pesar de la represión del régimen de Díaz y del control del correo. Véase pp. 118-119, n. 19. John M. Hart, en su libro *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, Méxi-

mer número de la segunda época, en 1902, cuando *Regeneración* se confeccionaba en la imprenta de *El Hijo del Ahuizote* y coincide con Cockcroft en el aumento de 11 000 a 22 000 ejemplares en la época en que se publicaba en San Antonio.⁵⁹ Diego Abad de Santillán, en la que fue la primera biografía de Ricardo, cita el recuerdo de William C. Owen, quien se hizo cargo de la sección inglesa de *Regeneración*, sustituyendo a John Kenneth Turner, y quien dice que el tiraje alcanzaba los 27 000 ejemplares.⁶⁰ W. Dirk Raat dice que para finales de agosto de 1906 el periódico tenía una circulación de entre 15 000 y 20 000 ejemplares.⁶¹ François-Xavier Guerra, por su parte, recela de estas cifras y sostiene que “la cifra de diez mil ejemplares, de la que habla Ricardo Flores Magón mismo, parece el límite superior, y no las cifras dos o tres veces superiores que a veces se citan”.⁶²

Según Bartra, caso excepcional es el del número del 1o. de julio de 1906, en que una edición especial del periódico que incluía el “Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación”, alcanzó los 250 000 ejemplares y ese mismo día se reprodujo el documento en un pliego de gran tamaño del que se imprimió medio millón de ejemplares que se distribuyeron en el sur de Estados Unidos, en México y en algunos países de Europa y de Sudamérica.⁶³ Esta cifra de medio

co, Siglo XXI Editores, 1984, p. 120, suscribe los datos aportados por Cockcroft.

⁵⁹ Armando Bartra, *op. cit.*, pp. 39 y 41.

⁶⁰ Diego Abad de Santillán, *Ricardo Flores Magón. El Apóstol de la Revolución Social Mexicana*, México, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, 1925, p. 75.

⁶¹ W. Dirk Raat, *Los revoltosos. Rebeldes mexicanos en los Estados Unidos, 1903-1923*, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1988, pp. 36-37.

⁶² François-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, t. II, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1988, p. 46.

⁶³ Armando Bartra, *op. cit.*, pp. 44-45.



millón de ejemplares la da también Samuel Kaplan,⁶⁴ pero probablemente es exagerada. Ricardo Flores Magón, en una larga carta a su hermano Enrique del 7 de junio de 1908, le dice: “Es posible que se haga otro tiro del manifiesto. A ver qué resuelven unos amigos a quiénes mandé hablar. Me conformo con que, aparte de 5000 que hay, tengamos unos 10 000. Ojalá que Práx comprometiera al amigo a meter todo lo que haya de ejemplares destinados a México”.⁶⁵

Daniel Cosío Villegas considera que no es posible que el periódico haya alcanzado los 30 000 ejemplares⁶⁶ y Guerra, por su parte, concluye que las cifras brutas no bastan por sí solas para definir una influencia y que “más que la relación entre el tiraje del diario y el conjunto de la población mexicana, lo importante es su difusión en regiones muy determinadas y en grupos sociales precisos”.⁶⁷ Añade que, en una sociedad con un gran número de analfabetas, los periódicos son a menudo leídos en voz alta, lo que supone diez veces más lectores por ejemplar.⁶⁸

Es probable que las cifras de entre 20 y 30 000 ejemplares sean exageradas, sobre todo si las comparamos con las de otros periódicos similares, de dos capitales de un anarquismo altamente letrado, como *Tierra y Libertad* de Barcelona que en su número del 31 de enero de 1912 tiró 12 000, o *La Protesta Humana* de Buenos Aires que en noviembre de 1897 tiró 2 200. Diego Abad de Santillán refiere que *El Productor* de Barcelona, que se publicó entre 1887 y 1893, empezó con

⁶⁴ Samuel Kaplan, *Pelemos contra la injusticia. La epopeya de los hermanos Flores Magón*, t. 1, México, Libro Mex Editores, 1960, p. 174.

⁶⁵ Carta de Ricardo Flores Magón, Los Ángeles, California, junio 7 de 1908, en Ricardo Flores Magón, *op. cit.*, p. 461.

⁶⁶ Daniel Cosío Villegas, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida política interior. Parte segunda*, México, Hermes, 1972, p. 704.

⁶⁷ Francois-Xavier Guerra, *op. cit.*, pp. 46-47.

⁶⁸ *Idem.*

una tirada de 2500 ejemplares y “se estabilizó en los 6,000-7,000, cifra no común en aquella época”.⁶⁹ Cabe sin embargo la posibilidad de que el interés por la coyuntura revolucionaria hubiera impulsado un notable aumento en el caso de *Regeneración*. Es un tema sobre el que se deberá seguir investigando. Y si es difícil ponerse de acuerdo sobre el tiraje del periódico, lo es aún más cuantificar a los lectores. Podría ayudarnos a ello revisar las listas de suscriptores que aparecen en cada número, aunque esta información no aparece de manera sistemática.

Tirajes y suscriptores aparte, lo que sí es evidente es que muchos apoyaron la oposición del periódico a la dictadura porfiriana, su crítica a la corrupción judicial, su denuncia de las injusticias sociales. Y más tarde hubo muchos otros que se hicieron eco de su discurso y de su militancia en el rechazo a la autoridad, a la propiedad y a la influencia del clero, y que participaron en la conmemoración de las fechas señaladas en el calendario militante del anarquismo internacional. La cultura política mexicana de principios de siglo estuvo marcada por estos temas, al menos entre amplios sectores de trabajadores urbanos, lo que nos ayuda, como los testimonios transcritos líneas atrás, a corroborar el impacto del periódico.

PARA TERMINAR

Dice Roger Chartier que la Revolución es innovadora en el campo de las prácticas de lectura, y las revoluciones del siglo XX significan una aculturación en un doble sentido: imponen una nueva ideología en lugar de viejas creencias y comportamientos y suponen un mecanismo que permitirá a los más

⁶⁹ Diego Abad de Santillán, “Prólogo”, *Acracia. Revista Sociológica*, Vauduz-Georgetown, Cabillo, 1975, s/p.



humildes, a los más pobres, a los más numerosos, acceder a la cultura.⁷⁰ *Regeneración* tuvo sin duda ese papel innovador en la cultura radical mexicana, contribuyendo a construir una nueva ideología de justicia, igualdad y libertad encaminada a crear el ambiente propicio para una revolución que destruyera las viejas estructuras. Las propuestas que predominaron finalmente en la Revolución Mexicana eclipsaron, como hemos dicho, su deriva libertaria.⁷¹ Aunque la facción triunfante absorbió algunos elementos del discurso radical libertario en su propia cultura política —de manera notable las propuestas obreras que se incorporaron en el artículo 123 del texto constitucional de 1917—, el Estado que construyó en esos años impidió que sus propuestas antiautoritarias se expresaran libremente.⁷²

Termino con dos testimonios más de lectores de *Regeneración*. El caso de Antonio Díaz Soto y Gama es interesante. Aunque mantuvo relación con el grupo de editores de *Regeneración* en la época inicial del Club Liberal Ponciano Arriaga, cuando como presidente de la Organización Estudiantil redactó y encabezó a los firmantes de una carta en que le decían a Ricardo Flores Magón: “porque usted ha entrado en el combate político leal y sereno, sin más armas que la ver-

⁷⁰ Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, México, FCE (Espacio para la Lectura), 1999, p. 169.

⁷¹ He analizado este mismo fenómeno en los periódicos publicados por la Casa del Obrero Mundial. Véase Anna Ribera Carbó, “Los periódicos de la Casa del Obrero Mundial. Prensa obrera durante la Revolución mexicana”, *Historias* 73, mayo-agosto 2009, pp. 47-65 y “Teóricos del anarquismo en las publicaciones de la Casa del Obrero Mundial”, en Saúl Jerónimo y Miguel Hernández (coords.), *Cultura política a debate (Pasado y presente)*, México, UAM, 2014 pp. 299-313, Libro electrónico: Corima Books.

⁷² Véase Margarita Carbó, “La huella de los magonistas en el artículo 123 constitucional”, en *Historias* 94, mayo-agosto de 2016, pp. 65-73.

dad y sin otro escudo que la justicia”,⁷³ dice Gloria Villegas que “se mantuvo alejado de la efervescencia magonista y sus llamados a la revolución sin hacer pronunciamiento público alguno sobre el programa del Partido Liberal ni acerca de los levantamientos obreros, y menos aún parece haber buscado la forma de vincularse con ellos”.⁷⁴

Cuando Flores Magón murió en la cárcel de Leavenworth en 1922, la Cámara de Diputados, “a la que en realidad Ricardo jamás le había dirigido una palabra amistosa y cuya pensión había rechazado en 1920, ordenó que la tribuna guardara luto el 22 de noviembre y que las banderas de todo el país fueran bajadas: un homenaje al que nadie se opuso”.⁷⁵ Siendo diputado federal en 1922, Antonio Díaz Soto y Gama, cuando se discutió el traslado de sus restos a México, dijo en la tribuna parlamentaria:

Ricardo Flores Magón [...] fue el precursor de la revolución y el autor intelectual de ella; Ricardo Flores Magón preparó el terreno a Madero, y Madero y el maderismo vinieron a encontrarse el terreno preparado, la mesa puesta, por lo menos en el terreno ideológico de la preparación de las masas [...] ¡Cuántos de los jóvenes y hombres presentes aprendieron a ser revolucionarios y bebieron la linfa revolucionaria de la pluma de los Flores Magón! ¡Cuántos deben haber abierto su cerebro y su alma al nuevo aliento, a la nueva vida, por Ricardo Flores Magón!⁷⁶

⁷³ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁴ Gloria Villegas Moreno, *Antonio Díaz Soto y Gama, intelectual revolucionario*, México, UNAM, 2010, p. 101.

⁷⁵ Max Nettlau, *Actividad anarquista en México*, México, INAH, 2008, p. 61.

⁷⁶ “Discurso pronunciado por el C. diputado federal Antonio Díaz Soto y Gama a raíz de la muerte de Ricardo Flores Magón”, disponible en: <http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/discursos/3.html>.



Un último testimonio del impacto ideológico del pensamiento de Ricardo Flores Magón en quienes transformaron este país en el transcurso de la Revolución Mexicana de 1910 y en los años posteriores, aunque no compartieran su faceta libertaria, contraria a la existencia de un Estado, por revolucionario que fuera, es un testimonio no escrito. En el despacho de Lázaro Cárdenas, en su domicilio particular, comparten una pared pinturas con retratos de Francisco J. Múgica, Narciso Bassols y Heriberto Jara, con un retrato de Ricardo Flores Magón pintado por Diego Rivera.⁷⁷

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

ABAD DE SANTILLÁN, Diego, *Ricardo Flores Magón. El Apóstol de la Revolución Social Mexicana*, México, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, 1925.

AKERS CHACÓN, Justin, *Radicals in the Barrio. Magonistas, Wobblies and Communists in the Mexican American Working Class*, Chicago, Haymarket Books, 2018.

ALARCÓN MENCHACA, Laura, *José María Maytorena. Una biografía política*, México, El Colegio de Jalisco/El Colegio de Sonora/Universidad Iberoamericana, 2008.

ALBRO, Ward S., *To Die on Your Feet. The Life, Times, and Writings of Práxedes G. Guerrero*, Texas, Texas Christian University Press, 1996.

BARTRA, Armando, “Introducción”, en *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la Revolución Mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, México, Ediciones ERA (Problemas de México), 1977.

⁷⁷ Luis Suárez, *Cárdenas: retrato inédito*, México, Grijalbo, 1987, p. 319.

- CARBÓ, Margarita, “‘Luchar por una idea redentora es la más noble de las virtudes...’, Ricardo Flores Magón en carta a Nicolás Bernal”, en *XXIV Jornadas de Historia de Occidente. Semblanzas, circunstancias y entornos*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C., 2014.
- CHARTIER, Roger, *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, México, FCE (Espacio para la Lectura), 1999.
- COCKCROFT, James D., *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México, SEP/Siglo XXI Editores, 1985.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida política interior. Parte segunda*, México, Hermes, 1972.
- DARNTON, Robert, *Los best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución*, México, FCE (Historia), 2008.
- DI STEFANO, Mariana, *El lector libertario. Prácticas e ideologías lectoras del anarquismo argentino (1898-1915)*, Buenos Aires, Eudeba, 2013.
- DOILLON, David, *El magonismo y la Revolución mexicana en la prensa ácrata y radical francófona*, México, INAH (Historia. Serie Génesis), 2013.
- DUFFY TURNER, Ethel, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Michoacán, Editorial Erandi, 1960.
- FERRUA, Pietro, *Un anarquista en la Revolución Mexicana: Práxedes G. Guerrero*, México, INAH (Historia. Serie Logos), 2012.
- FLORES MAGÓN, Diego (ed.), *Antología de testimonios de precursores de la Revolución Mexicana*, México, LXIV Legislatura de la H. Cámara de Diputados/Centro Documental Flores Magón A. C.-Casa del Ahuizote, 2019.
- FLORES MAGÓN, Ricardo, *Obras completas*, vol. I, *Correspondencia 1 (1899-1918)*, Compilación, prólogo y notas Jacinto Barrera Bassols, México, Conaculta/INAH, 2001.
- GÁMEZ CHÁVEZ, Javier, *Redes políticas e intelectuales del magonismo y el movimiento anarquista internacional. 1910-1915*, tesis de doctorado en Historia, UNAM, 2018.
- GUERRA, François-Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, t. II, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1988.



- HART, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, México, Siglo XXI Editores, 1984.
- HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del Movimiento Obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974.
- KAPLAN, Samuel, *Pelemos contra la injusticia. La epopeya de los hermanos Flores Magón*, t. 1, México, Libro Mex Editores, 1960.
- LITVAK, Lily, *Musa libertaria: Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2001.
- LOMNITZ, Claudio, *The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, Nueva York, Zone Books, 2014.
- MADRID, Francisco, *Solidaridad Obrera y el periodismo de raíz ácrata*, Badalona, Ediciones Solidaridad Obrera, 2007.
- MARIA Y CAMPOS, Armando de, *Música. Crónica biográfica*, México, Compañía de Ediciones Populares, 1939.
- MARTÍNEZ BARROSO, Alfredo, “Relatos oaxaqueños”, en Alicia Olivera Sedano, *Mi pueblo durante la Revolución*, vol. II, México, INAH (Divulgación), 2010, p. 224.
- MELGAR BAO, Ricardo, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, México, INAH, 2015.
- MONDRAGÓN, Magdalena, *Cuando la Revolución se cortó las alas (Intento de una biografía del general Francisco J. Múgica)*, México, B. Costa-Amic, 1966.
- NECOECHEA GRACIA, Gerardo, “Experiencia, ideología y proceso de politización en las historias orales de militancia de izquierda durante la segunda mitad del siglo XX”, en Pablo Pozzi (coord.), *Rebeldes e inconformistas. Procesos de politización y rebelión en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.
- NETTLAU, Max, *Actividad anarquista en México*, México, INAH, 2008.
- OLIVERA SEDANO, Alicia, *Testimonios sobre el México posrevolucionario*, México, INAH, 2015.
- POOLE, Dave, “A Magonist Chronology”, en Ricardo Flores Magón, *Land and Liberty, Anarchist influences in the Mexican Revolution*, Sanday, Orkney, UK, Cienfuegos Press, 1977.

- PORTES GIL, Emilio, *Autobiografía de la Revolución. Un tratado de interpretación histórica*, México, INEHRM (Memorias y Testimonios), 2003.
- RAAT, W. Dirk, *Los revoltosos. Rebeldes mexicanos en los Estados Unidos, 1903-1923*, México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1988.
- RIBERA CARBÓ, Anna, “Lucha obrera y resistencia antiimperialista en la huelga de Cananea”, en XXXVIII *Jornadas de Historia de Occidente. Las resistencias en la historia*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C., 2017.
- , “Teóricos del anarquismo en las publicaciones de la Casa del Obrero Mundial”, en Saúl Jerónimo y Miguel Hernández (coords.), *Cultura política a debate (Pasado y presente)*, México, UAM, 2014.
- SILVA HERZOG, Jesús, *Una vida en la vida de México*, México, SEP (Lecturas Mexicanas 49, Segunda Serie), 1986.
- SUÁREZ, Luis, *Cárdenas: retrato inédito*, México, Grijalbo, 1987.
- TORRE, Alejandro de la, “Introducción”, en Jacinto Barrera (compilador) y Alejandro de la Torre (Introd. y notas), *Los rebeldes de la bandera roja. Textos del periódico anarquista ¡Tierra!, de La Habana, sobre la Revolución Mexicana*, México, INAH, 2011.
- , “Las agrupaciones políticas consignadas en *Regeneración*, 1900-1918. Distribución geográfica de una extensa red de solidaridades políticas”, en *Regeneración 1900-1918*, (edición digital), Monclova, Gobierno de Coahuila-Instituto Coahuilense de Cultura, 2008.
- TORRES PARÉS, Javier, *La Revolución imposible. La difusión anarquista de la Revolución mexicana en el periódico francés Les Temps Nouveaux (1906-1914)*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2013.
- , *La Revolución sin frontera*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1990.
- URIÓSTEGUI MIRANDA, Píndaro, *Testimonios del proceso revolucionario de México*, México, INEHRM, 1988.



- VALADÉS, José C., *La Revolución y los revolucionarios. Tomo III, Parte Uno, El Estado Constitucional. Sus inicios*, México, INEHRM (Colección Memorias y Testimonios), 2010.
- VILLEGAS MORENO, Gloria, *Antonio Díaz Soto y Gama, intelectual revolucionario*, México, UNAM, 2010.
- ZAPATA VELA, Carlos, *Conversaciones con Heriberto Jara*, México, Costa Amic Editores, 1992.

Hemerográficas

- ABAD DE SANTILLÁN, Diego, “Prólogo”, en *Acracia. Revista Sociológica*, Vaduz-Georgetown, Cabildo, 1975, s/p.
- ABITIA, Jesús H., “Memorias de un fotógrafo constitucionalista”, *El Universal*, 22 de febrero de 1959, 4a. sección.
- CARBÓ, Margarita, “La huella de los magonistas en el artículo 123 constitucional”, en *Historias 94*, mayo-agosto de 2016.
- “Excelente propaganda”, en *Revolución*, Los Ángeles, California, núm. 1, 1 de junio de 1907.
- FLORES MAGÓN, Ricardo, *et al.*, “Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación”, en *Regeneración*, San Luis, Misuri, 3a. época, núm. 11, 1 de julio de 1906.
- “Manifiesto. A los trabajadores de todo el mundo”, *Tierra y Libertad*, Barcelona, año 8, 4a. época, núm. 61, 3 de mayo de 1911.
- MIQUEL, Ángel, “Jesús H. Abitia, fotógrafo y cineasta”, en *Imagofagia. Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual*, núm. 8, 2013.
- “Notas de Solidaridad”, *Regeneración*, Los Ángeles, California, núm. 50, 12 de agosto de 1911.
- “Regeneración”, en *Regeneración*, México, D. F., 1a. época, núm. 1, 7 de agosto de 1900.
- RIBERA CARBÓ, Anna, “Los periódicos de la Casa del Obrero Mundial. Prensa obrera durante la Revolución mexicana”, *Historias 73*, mayo-agosto 2009.

YANKELEVICH, Pablo, "Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rio-
platenses del anarquismo en México", en *Estudios de Historia*
Moderna y Contemporánea de México, vol. 19, núm. 19, 2000.



SEGUNDA PARTE

Mujeres y *Regeneración*



Mujeres libertarias y el periódico *Regeneración* (1900-1918)

Graciela González Phillips

UACM¹

No olvidéis que la mujer tiene sus derechos al igual que los hombres, que no habéis llegado al mundo tan sólo para multiplicar la humanidad, soplar el fogón, lavar ropa, fregar platos, mantener y vestir al cura y aguantar los ultrajes que el inconsciente marido os hace en nombre de su mentida autoridad. ¡No!, vosotras habéis nacido para algo más grande, habéis nacido para hacer hermosa la vida del hombre, sin más ritos que los del amor dentro del respeto mutuo. Tapizando y perfumando con las flores de vuestro cariño y saber, el camino escabroso por el que la humanidad marcha adolorida hacia la cumbre de la felicidad común.

BLANCA DE MONCALEANO,
Regeneración, núm. 129, 22 de febrero de 1913

INTRODUCCIÓN

Las diversas disciplinas académicas tienen una enorme deuda con la mitad femenina de la especie humana. Casi todos los campos del saber han obviado y pasado por

¹ Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

alto —hasta hace poco— una verdad rotunda: la existencia de las mujeres y sus manifestaciones prácticas, a lo largo de la historia, en muchos ámbitos del conocimiento. Las ciencias sociales y las humanidades no se quedan atrás en este sesgo. Han tenido que ocurrir revoluciones, huelgas, paros y múltiples manifestaciones de lucha de las mujeres, sobre todo desde la época moderna, para que científicos y académicos volteen sus miradas al mundo femenino.

Ya es un lugar común decir que la historiografía tradicional ha pasado de largo sin investigar qué hacían las mujeres en determinada época. Ha sido una costumbre de raíces sexistas o “simplemente porque así era la tradición”, es decir, no hablar de las mujeres pues éstas estaban en la esfera doméstica y “nada tenían que decir” respecto de las luchas o acontecimientos “relevantes” que sucedían al exterior del hogar. Sin embargo, desde hace algunos años, historiadoras e historiadores —sobre todo de las escuelas social, cultural y de las mentalidades— así como varios exponentes de las ciencias sociales, han visto la importancia de estudiar a las mujeres como lo que también han sido: sujetos activos de movimientos sociales y políticos, que, por no haber plasmado sus experiencias en la tradición escrita, se han vuelto “invisibles” a partir de la apatía androcéntrica.² El objetivo de esos estudios es precisamente sacar a la luz la participación, las diversas maneras de andar por la vida del sexo femenino a

² En este trabajo la categoría sexo-género nos alumbró el camino, y entiendo por ésta a la “herramienta que nos permite distinguir el sexo de los individuos, biológicamente hablando, de la construcción sociocultural y simbólica de roles que se asignan a cada individuo a partir de la diferencia sexual innata”. Graciela González Phillips, *Género femenino y política: hacia la visibilidad de las mujeres del Partido de la Revolución Democrática*, tesis de maestría en Antropología Social, México, ENAH, 2002, p. 20.

través del tiempo y las sociedades, y a hombres y mujeres en relación, como una totalidad tal cual es en la realidad.

Los estudios no sólo históricos sino de diversas disciplinas, sobre mujeres, fueron precursores en Estados Unidos y Gran Bretaña, después en Italia, España y Portugal. Michelle Perrot aclara que “el desarrollo de la historia de las mujeres acompaña en sordina el ‘movimiento’ de las mujeres hacia su emancipación y su liberación. Es ‘una toma de conciencia aún más abarcadora: la de la dimensión sexuada de la sociedad y de la historia’”.³ El tiempo pasó, y hoy existen revistas, coloquios, asociaciones y antologías de trabajos de y sobre mujeres.

Las mujeres no son las únicas silenciadas, a varios grupos humanos se les ha dejado de lado y sin voz, pero las mujeres han sido y son particularmente omitidas. ¿Por qué las mujeres han sido las más ocultas? Porque se les ha visto menos en el espacio público, el más estudiado, el “más importante”. Además de haber permanecido, de manera fundamental, en la esfera privada a cargo de la reproducción de la especie y de la fuerza de trabajo del hombre, durante un largo periodo, otra de las causas de la famosa invisibilidad de las mujeres es que:

se las ve poco, se habla poco de ellas y ésta es una segunda razón de silencio: el silencio de las fuentes. Las mujeres dejan pocas huellas directas, escritas o materiales. Su acceso a la escritura fue más tardío. Sus producciones domésticas se consumen más rápido, o se dispersan con mayor facilidad. Ellas mismas destruyen, borran sus huellas porque creen que esos rastros no tienen interés. Después de todo, sólo son

³ Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*, México, FCE, 2008, p. 16.



mujeres, cuya vida cuenta poco. Hay incluso un pudor femenino que se extiende a la memoria. Una desvalorización de las mujeres por ellas mismas. Un silencio consustancial a la noción de honor.⁴

A finales del siglo xx, Michelle Perrot y George Duby fueron ejemplos de haber llegado a la historia de las mujeres por el camino de la antropología. Aparecieron en su obra nuevos personajes y temas: los niños, los jóvenes, las edades, lo privado, lo público. Los estudios de la locura y luego de la sexualidad de Foucault prepararon un clima para rastrear los caminos femeninos. Además, más mujeres entraron a estudios universitarios y pudieron ejercer carreras que antes les eran vedadas o a las que no podían llegar. Por último, el movimiento de liberación de las mujeres influyó decididamente para la aparición de la historia femenina. Mucho antes, Simone de Beauvoir y *El segundo sexo* fueron cruciales para esta emergencia.⁵

Si nos ubicamos ya en México, las mujeres estuvieron muy presentes en los diarios y revistas del siglo xix, y su actividad de redactoras ha sido muy importante desde entonces. Sin embargo, como es claro, las mujeres más pobres, las iletradas, no se encuentran en esta vía de la escritura. A ellas hay que estudiarlas, de ser posible, mediante la historia oral, o en archivos y documentos de cada época, fuentes que tienen que ver con registros civiles o eclesiásticos de nacimientos, casamientos, defunciones, etcétera, o incluso crímenes, archivos de hospitales y manicomios, policiacos, etcétera.

En mi opinión, las libertarias que participaron dentro del Partido Liberal Mexicano (PLM), y que se acuerparon de diversas maneras en torno al periódico *Regeneración*, fueron

⁴ *Ibid.*, p. 19.

⁵ *Ibid.*, pp. 23-24.

doblemente transgresoras, pues no sólo combatieron junto con sus camaradas el régimen social, político y económico existente, sino que, de manera cotidiana, rebasaron la frontera de los papeles de género asignados para ellas, al asumir tareas que tradicionalmente llevaban a cabo los hombres, como más adelante veremos.

La herramienta de la categoría sexo-género⁶ ha sido un logro histórico del movimiento feminista, y entiendo por feminismo lo que Julia Tuñón describe como:

el pensamiento y la estrategia política dirigida a reflexionar sobre la condición política, social, económica, cultural y cotidiana de las mujeres para modificarla. Es la dimensión política, más o menos beligerante, más o menos teórica, más o menos activa, que hace a las mujeres realizar acciones y, a veces, ejercer una militancia sistemática para modificar sus condiciones de vida.⁷

De acuerdo con las definiciones de estas autoras, considero que el concepto *feminismo* es el que, desde una teoría filosófica-política y también una práctica social, parte del reconocimiento de las opresiones de género entre los seres humanos y pugna por eliminarlas a favor de la humanidad.

Las mujeres al interior del PLM han sido poco estudiadas, si bien en forma reciente despiertan el interés de académicos y académicas.⁸ El desdén particular por el estudio de esta

⁶ Véase Joan Wallach Scott, "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Martha Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG-UNAM, 1996.

⁷ Julia Tuñón (comp.), *Voces a las mujeres. Antología del pensamiento feminista mexicano, 1873-1953*, UACM (Pensamiento Crítico), 2011, pp. 16-17.

⁸ Véanse, por ejemplo, las siguientes tesis y trabajos: María Remedios Hernández Velázquez, *Mujeres magonistas: una participación política activa en las filas del PLM, 1900-1911*, tesina de licenciatura en Historia,



revuelta femenina puede deberse a la escasez de fuentes escritas, a su condición de militantes clandestinas, muchas de ellas desde Estados Unidos, y a la consideración de que ellas no dieron una lucha “sobresaliente”. Este sistema de creencias se relaciona con las concepciones que, de manera tradicional, se tienen acerca de hacer política. Al respecto, en otro lugar, he anotado:

A lo largo de la historia, se ha relegado a la mujer de lo que algunos dan en llamar la ‘política formal’, es decir, la que se opera legalmente, en los tres poderes del gobierno y la inserción en los órganos de representación popular y la pertenencia a los partidos políticos. También existe desconocimiento y desinterés por las maneras femeninas de hacer política. Se parte del supuesto de que el género femenino no ha tenido que ver con actividades políticas (o lo ha hecho escasamente), y también hay una apatía por averiguar si esto es real. Sin embargo, es posible que los y las investigadores (as) se lleven algunas sorpresas al advertir que las mujeres no han sido tan

UAM, 1994; Nathan Kahn Ellstrand, *Las anarquistas: the history of two women of the Partido Liberal Mexican in early 20th century Los Angeles*, Latin American Studies, San Diego, University of California, 2011; Gabriela López Ruiz, *Las mujeres de Regeneración. Discurso anarquista (1910-1918)*, tesis de maestría en Historia de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019; Rosario Margarita Vázquez Montaña, *Ethel Duffy Turner. Una biografía política e intelectual desde la frontera. 1885-1969*, tesis de doctorado en Historia, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, nov. 2019 y Yelitza Ruiz, *Hilo negro. Mujeres y Revolución en el Partido Liberal Mexicano*, Brigada para leer en libertad, 2020, y, de manera muy reciente, en el año 2021, se publicó el libro: *Las mujeres magonistas (1900-1932)*, compilado por Rubén Trejo Muñoz, Ediciones Quinto Sol, que reúne artículos y notas de las libertarias aludidas, en *Regeneración* y otros periódicos, durante ese lapso de tiempo.

‘apolíticas’ y que [han sido y son] múltiples las formas que asume la participación política femenina.⁹

Las mujeres del PLM no están en la mayoría de los estudios sobre la Revolución Mexicana. Fueron mujeres anarquistas y ello redundó en hacerlas a un lado, como también se ignoró o no profundizó en una época el estudio de los integrantes varones de ese partido, a quienes todavía se les menciona tan sólo como “precursores de la Revolución Mexicana”. Pero hay además un ingrediente importante en ellas: sus pistas, sus huellas son difíciles de ubicar. Recordemos que muchas emigraron o se exiliaron en el vecino país del norte y no sabemos si regresaron, salvo algunos casos más conocidos. Muchas de ellas es posible que se hayan quedado en ese país y desde allí apoyaron al PLM y a su periódico *Regeneración*, que, además, allá se continuó publicando hasta su final en 1918. Son datos que se tienen que estudiar en diversos archivos en México y en Estados Unidos.

Las mujeres libertarias que presentamos aquí no se consideraban “feministas”; para ellas, incluso, el feminismo era un movimiento burgués dedicado sobre todo a la lucha por el sufragio femenino. Sin embargo, concuerdo con Tuñón cuando aclara acerca de las mujeres luchadoras de principios del siglo XX:

Aunque no tuvieran un carácter explícitamente feminista, en los hechos estas mujeres participaron en el mundo público y así rompieron los separados ámbitos entre la esfera doméstica y la política, asumieron en la práctica una ciudadanía al

⁹ Graciela González, *op. cit.*, pp. 11-12.



contravenir el designio que las excluía de la vida pública y al ejercer su voz.¹⁰

Desde el siglo XIX, decíamos, el periodismo era el medio más común y efectivo para luchar y defender las causas. Hombres y mujeres estaban familiarizados con esta forma de comunicación y de lucha.¹¹ Con este antecedente, el semanario *Regeneración*, órgano del PLM, fue creado para aglutinar a quienes estaban en contra del orden imperante durante el régimen de Porfirio Díaz. A mediano plazo, se convirtió en un medio organizador, difusor y educador de las masas explotadas por ese régimen y durante el proceso de la Revolución Mexicana. En realidad, *Regeneración* era el corazón del PLM y la vida de éste dependió de la de aquél.

Es interesante observar que *Regeneración* (1900) surge un año antes de la creación del Primer Congreso Liberal y de la constitución del PLM, en 1901. Desde su fundación quedó clara, en hombres y mujeres, la importancia de defender el medio organizativo y la tarea impostergable de crear clubes liberales o multiplicarlos, puesto que estos clubes eran una tradición que se venía dando desde el siglo anterior. Muchas mujeres y hombres se dieron a la tarea, entonces, de formar clubes liberales, para debatir, organizar eventos que, a la vez que difundían el descontento por la opresión y explotación porfiristas, generaban la conciencia de la necesidad de apoyar económicamente al periódico como órgano aglutinador del movimiento pelemista. Así, se crearon muchos clubes

¹⁰ Julia Tuñón, *op. cit.*, p. 38.

¹¹ Véase Elvira Hernández, "Un recorrido por las publicaciones de mujeres en el siglo XIX", en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2015, pp. 157-180.

liberales femeninos y mixtos y en ellos se festejaba la fundación de *Regeneración*.¹²

El semanario tuvo tres épocas: la primera, de 1900 a 1901; la segunda, de 1904 a 1906, y la tercera, de 1910 a 1918.¹³ Esos tres momentos dependieron de las posibilidades de continuar o no con la publicación, debido a la persecución y cierre de la misma, por parte del gobierno mexicano, en la primera época, y también del gobierno estadounidense, en los siguientes periodos. Cuando *Regeneración* era clausurado, las publicaciones continuaron en periódicos como *El Hijo del Ahuizote* y *Revolución* (este último ya en Estados Unidos), entre otros. En cada época, y en las diversas prensas que socorrieron a *Regeneración*, también las mujeres publicaron.

El presente escrito se centra en el vínculo entre *Regeneración* y las mujeres que de alguna manera se relacionaron con este periódico. Este enlace se dio a partir de tareas desem-

¹² “Los *Clubes Liberales* eran grupos constituidos por personas con un ideario liberal. Su referente inmediato fue el ‘Club Liberal Ponciano Arriaga’ de fines del siglo XIX. Varios participaron en el Congreso Liberal de 1901 y con posterioridad se formaron múltiples *Clubes Liberales* femeninos, y mixtos, en los que se reflexionaba sobre la manera de luchar política y legalmente en contra del porfiriato. En cuanto se agudizaron las persecuciones [represión y encarcelamientos] por parte del régimen, los *Clubes Liberales* se fueron transformando en Grupos [...] *Regeneración* [más radicales, acordes al anarquismo]”, Graciela González, “Las magonistas y sus escritos periodísticos (1900-1932)”, en *Artículos y Ensayos de Sociología Rural*, Universidad Autónoma Chapingo, año 13, núm. 26, julio-diciembre de 2018, pp. 93-94. A fines de 1901, había entre 100 y 300 clubes liberales, véase Claudio Lomnitz, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón*, México, ERA, 2016, p. 31.

¹³ Ricardo Flores Magón *et al.*, *Regeneración, 1900-1918*, prólogo, selección y notas de Armando Bartra, México, SEP (Lecturas Mexicanas)/ERA, 1986. Otros autores, como Jacinto Barrera (2021), dividen la vida de *Regeneración* en cuatro épocas; sin embargo, para los efectos del presente trabajo, he decidido que las tres épocas que menciona Armando Bartra son adecuadas.



peñadas por mujeres como redactoras, pero también como promotoras, distribuidoras y vendedoras del mismo. Estudiar el lazo entre *Regeneración* y las mujeres es atisbar una puerta que nos conduce no sólo al estudio de las redactoras, sino también a las mujeres que, a partir de varias actividades, nutrieron a la prensa y al PLM. Así, encontramos escritoras, pero también aquellas que difundieron el periódico de mano en mano, a veces de manera abierta y las más de las veces en la clandestinidad, en México o en Estados Unidos, una vez que los líderes se exiliaron a los estados fronterizos de este último país y desde allí se volvía a publicar *Regeneración*. El trabajo invisible de ellas no está en sus notas y artículos publicados, sino en múltiples actividades que tuvieron que hacer para darle vida a ese semanario y al partido.

Al analizar lo que escribieron estas mujeres en el periódico que nos ocupa, no sólo nos muestra las preocupaciones de la lucha que dieron entre 1900 y 1918, sino que nos puede llevar a hilvanar otras acciones que ellas realizaron para apoyar la vida de esta publicación y del PLM. Muchas actividades, por considerarse obvias, no están escritas, pero estas mujeres arriesgaron sus vidas en la redacción de artículos y la distribución del periódico hacia varios colectivos en México y en EUA, entre otras tareas más.

Este artículo tiene como objetivo ubicar determinadas pistas para situar a las mujeres que se relacionaron con el PLM y tuvieron que ver con su principal medio de difusión: *Regeneración*. Con ello he querido contribuir a la búsqueda de las huellas poco perceptibles de algunas combatientes que militaron en dicho partido (o que fueron simpatizantes del mismo), y que publicaron notas y artículos en el semanario, o incluso, de manera fundamental, desempeñaron el papel de distribuidoras o promotoras de tal periódico, entre otras actividades. Para ello, revisé las notas y los artículos escritos

por mujeres, en las tres épocas de *Regeneración*, entre 1900 y 1918, y bibliografía sobre el movimiento “magonista”.¹⁴

Realicé la revisión de escritos de las libertarias, así como la selección de fragmentos, a partir de la fundamental obra de compilación *Las magonistas (1900-1932)*, llevada a cabo por el doctor Rubén Trejo Muñoz, cuando todavía era inédita. Por ello, agradezco al doctor Trejo haberme facilitado los artículos aludidos de estas combatientes. Hoy ya contamos con la publicación de esta espléndida obra, y estoy segura de que su aparición motivará a muchos estudiosos y estudiosas a elaborar trabajos que estarán llenando el gran vacío que hasta antes de esta compilación teníamos en los estudios de las mujeres anarquistas en México. Veamos, a continuación, quiénes eran algunas integrantes, colaboradoras y simpatizantes del PLM, y algunas teóricas anarco feministas de importancia internacional.

LAS MUJERES EN TORNO AL PLM Y REGENERACIÓN: MILITANTES, COLABORADORAS Y TEÓRICAS “ANARCO FEMINISTAS” DE LA ÉPOCA

A grandes rasgos, ¿quiénes fueron las libertarias del PLM, o pelemistas? Fueron mujeres revolucionarias que lucha-

¹⁴ En este trabajo utilizo el término “pelemistas”, en vez de “magonistas”, por considerar, junto con los fundadores del PLM, que esta última denominación puede conllevar a una caracterización personalista de los miembros y los simpatizantes de ese partido. Así, los pelemistas son las y los militantes del PLM, y en ocasiones les llamaré “magonistas”, entre comillas, aludiendo a esta aclaración, o libertarios, anarquistas o pelemistas. “El epíteto ‘magonista’ se entendía entre los liberales como una deliberada distorsión de la esencia de su movimiento, la cual se oponía a cualquier culto a la persona de Ricardo Flores Magón o incluso a defender cualquier ideología que se le pudiera atribuir”, Claudio Lomnitz, *op. cit.*, p. 35.



ron por un cambio social y combatieron al Estado mexicano a principios del siglo XX y en el contexto de la Revolución Mexicana. Ellas tuvieron la capacidad de combinar la lucha revolucionaria con las tareas que asumían como propias de las mujeres, hasta las peculiares maneras de escribir en periódicos y revistas, como *Regeneración*.¹⁵

Llama la atención el hecho de que muchas mujeres¹⁶ hayan participado de diversas maneras en el grupo liberal-anarquista aglutinado en torno al periódico *Regeneración*, instrumento de organización, propaganda y educación popular. Mujeres nacidas en el último tercio del siglo XIX, dentro de la sociedad liberal, también llena de ideas conservadoras sobre todo hacia las mujeres, ¿qué las hizo convenirse de entrar a la lucha contra el régimen?, ¿qué las llevó, en los hechos, a transgredir las normas establecidas para los diversos géneros? Sabemos que ellas se encontraban haciendo múltiples actividades más allá de los papeles tradicionalmente asignados a las mujeres, e incluso como “soldados”¹⁷ o guerrilleras.

¹⁵ Caso especial es el de cuatro mujeres que, habiéndose afiliado o simpatizado con el PLM, más tarde optaron por apoyar al maderismo y —salvo Ramírez quien murió muy joven— colaboraron después con el zapatismo. Nos referimos a Dolores Jiménez y Muro (1848-1925), Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1880-1942), Sara Estela Ramírez (1881-1910) y Elisa Acuña y Rosete (1887-1946). Ellas cuatro, quienes coincidieron en varios proyectos, merecen un estudio especial que rebasa los límites de este escrito.

¹⁶ Se desconoce una cifra aproximada, pero el *Diccionario Biográfico* contenido en el *Archivo Digital Ricardo Flores Magón* así lo deja ver, disponible en: <<http://www.archivomagon.net/diccionario-biografico>> (Consultado: 17/01/2022).

¹⁷ La palabra “soldado” se refiere a las mujeres que, en la época de la Revolución Mexicana, fueron nombradas con un rango militar, se vestían como hombres, empuñaron las armas y combatieron junto a los hombres en el campo de batalla. Véase Martha Eva Rocha Islas, “Visión panorámica de las mujeres durante la Revolución Mexica-

Una manera peculiar en que las mujeres militaron en el movimiento que nos ocupa era desde México y —una vez que se exilió el núcleo dirigente, y con la creación de innumerables clubes o Grupos Regeneración— desde Estados Unidos como migrantes o exiliadas. De hecho, la información más visible que se tiene de ellas proviene del vecino país del norte, ya que la gran mayoría de notas y artículos periodísticos se publicaron allá. Mucho se ha escrito acerca de la convivencia de los mexicanos, los chicanos y los estadounidenses, a principios del siglo XX, en aquel país, y cómo se formó una comunidad de apoyo a los presos de *Regeneración*. Mujeres como María Brousse¹⁸ y Lucía Norman¹⁹ fueron claves mientras los líderes estuvieron presos. Ellas, junto con otras mujeres, apoyaron las tareas del periódico, participaron en los juicios, recibieron mensajes clandestinos por parte de Ricardo Flores Magón, organizaron eventos para recaudar fondos y escribieron notas. En esos tiempos, ellas tuvieron tareas más allá de las encargadas a las mujeres del PLM, roles tan vitales que transgredieron la idea de género que se tenía y que se reproducía al interior del partido.²⁰

Otras fueron las mujeres estadounidenses simpatizantes, que de múltiples maneras también ayudaron a los pelemis-

na", en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2015, pp. 212-216.

¹⁸ María Brousse Magón, o María Brousse de Talavera o María Talavera o María B. Talavera, o María Flores Magón (Zacatecas 1867-Ensenada, B. C., 1947). Militante esencial del PLM, redactora, oradora y activista comprometida con el Partido y *Regeneración*. Compañera sentimental de Ricardo Flores Magón.

¹⁹ Lucía Norman Guidero, o Lucille Norman. Los Ángeles, California (1911-1918). Militante esencial del PLM y promotora incansable de *Regeneración*. Redactora y organizadora de eventos para recaudar fondos con el objeto de liberar a los presos. Hija de María Brousse e hija adoptiva de Ricardo Flores Magón.

²⁰ Véase Nathan Kahn Ellstrand, *op. cit.*



tas. Se trata de las mujeres que, junto con varones socialistas, formaban el núcleo de apoyo norteamericano al PLM: mujeres como Frances Nacke Noel,²¹ Elizabeth Trowbridge²² y Ethel Duffy Turner,²³ llevaron a cabo actividades fundamentales para la defensa de los presos políticos y del desarrollo de las actividades de ese partido. No se decían a sí mismas “ma-gonistas”, no se consideraban integrantes del movimiento; sin embargo, fueron un apoyo sin precedentes. Además de ellas tres, las más conocidas y cuyos apoyos fueron fundamen-tales, innumerables mujeres —y hombres— colaboraron de diversas maneras con el PLM o con los líderes presos en diversos momentos. Por último, mujeres líderes, del ambiente socialista y anarquista internacional, cooperaron para las ac-tividades del PLM y *Regeneración*, y coadyuvaron en la defen-sa y liberación de los anarquistas presos. Me refiero a Emma Goldman,²⁴ Voltairine de Cleyre²⁵ y Belén de Sárraga²⁶ como las más sobresalientes.²⁷

²¹ Frances Nacke Noel. Sajonia, Alemania, 1873-1963.

²² Elizabeth Darling Trowbridge. Charlestown (Vázquez, *Ethel Duffy Turner...*), Boston, Massachusetts, 21 de mayo de 1879-1934. Muere en Brooklyn, Nueva York (según Lomnitz, *El regreso del camarada...*, p. 679).

²³ Ethel Duffy Turner (San Pablo, California, 1885-Cuernavaca, Morelos, México, 1969).

²⁴ Emma Goldman (Kosovo, Rusia, 27 de junio de 1869-Toronto, Cana-dá, 14 de mayo de 1940).

²⁵ Voltairine de Cleyre. (Leslie, EUA 17 de noviembre de 1866-Chicago, EUA, 20 de junio de 1912).

²⁶ Belén de Sárraga (1873-1951). Nació en Puerto Rico, antes de la guerra de independencia, por lo tanto, tuvo la nacionalidad española.

²⁷ En Sudamérica, en particular en Argentina, ya luchaba Virginia Bol-ten (Argentina o Uruguay, 1870-Uruguay, 1960) desde posiciones anarco feministas; Bolten, junto con otras mujeres, publicaba el pe-riódico *La Voz de la Mujer*, cuyo lema era: “Ni Dios, ni patrón, ni mari-do”. No obstante, no he encontrado escritos de pelemistas aludiendo a esta luchadora. Es posible que las noticias sobre ella no hubieran llegado en esa época a México.

Dado que el PLM más que partido era un movimiento de masas agrupado en torno al periódico *Regeneración*, una instancia organizativa que puede ayudar a situar las huellas de estas mujeres son los clubes liberales y más tarde los Grupos Regeneración. Las notas y artículos de las mujeres en los periódicos van firmadas, cuando se trata de un colectivo, por estos Clubes y Grupos.

Existían, entonces, estos tres niveles de participación femenina con el PLM: 1) las militantes del PLM; 2) las colaboradoras y simpatizantes y 3) las mujeres que tenemos que tomar en cuenta como apoyo teórico “anarco feminista” y con influencia internacional, como Goldman, De Cleyre y De Sárraga, entre otras. Entre las militantes del PLM hay algunas que son un poco más perceptibles porque tuvieron una estrecha relación con el núcleo del partido, o con los líderes presos, y en especial con Ricardo Flores Magón, por ejemplo María Brousse y Lucía Norman en primer lugar, y un poco menos Andrea y Teresa Villarreal, entre otras más. También es importante señalar que la gran mayoría de las mujeres que lucharon en este movimiento lo hicieron desde el anonimato de sus Grupos Regeneración, o desde sus notas periodísticas. Había mujeres con cierta preparación académica que les permitía redactar esos artículos; incluso algunas eran maestras. Otras eran obreras. Al interior de este movimiento de masas es posible que hayan existido diversas clases sociales, lo cual determinó el carácter de las actividades y tareas que llevaron a cabo las mujeres, y tuvieron diferentes niveles de participación. Algunas escribieron en *Regeneración* o en otros periódicos, varias lo hicieron más de una vez, otras tan sólo una ocasión.

Una gran dificultad para localizar a las mujeres libertarias de principios del siglo XX en México tiene que ver con lo cambiante de las condiciones de vida del PLM y sus militantes. El movimiento, como sabemos, tuvo varias etapas y



características. Algunas mujeres participaron en clubes liberales, pero probablemente ellas ya no lo hicieron cuando el PLM se tornó francamente anarquista. Del estudio de su presencia en *Regeneración*, podemos observar que muchas continuaron ya en plena etapa anarquista. Hubo quienes participaron tan sólo en la redacción de una nota, en la firma de un comunicado, en la cooperación monetaria para liberar a los presos, etcétera. La gran mayoría publicaba desde Estados Unidos y, como ya he dicho, algunas eran más preparadas que otras; mientras éstas tenían estudios, otras tal vez sólo educación básica, o poca escolaridad.

El PLM tuvo un carácter geográfico: lo constituían inmigrantes y exiliados mexicanos y amigos, camaradas y aliados estadounidenses y europeos. En cuanto a la estructura del PLM, y basándonos en una idea de Lomnitz, podemos imaginar el movimiento “magonista” formado por círculos concéntricos: en el centro, un núcleo de líderes varones fundamentales; en seguida, líderes muy importantes pero no con la claridad teórica y militar, hombres y algunas mujeres esenciales para la organización y para la consecución del periódico, para organizar eventos, conferencias, bailes, colectas de dinero, correos humanos; un tercer círculo, alrededor del movimiento, en el que estaban los simpatizantes extranjeros, socialistas y anarquistas, sobre todo estadounidenses, que se involucraron directamente con el apoyo a los presos: John Keneth Turner, Ethel Duffy Turner, Frances Nacke y Primrose Noel, Elizabeth Trowbridge, etcétera. Por último, en un círculo externo de carácter internacional, podemos localizar a anarquistas y feministas esenciales de la época como las ya nombradas Emma Goldman, Voltairine

de Cleyre y Belén de Sárraga,²⁸ y el anarquista Pedro Kropotkin,²⁹ entre otros.

En el cuadro que se puede observar en el anexo de este texto se mencionan algunas pelemistas y las múltiples actividades que realizaban, por ejemplo: firmaban manifiestos, comunicados y protestas; eran oradoras y agitadoras en mítines; organizaban eventos para recaudar fondos para el periódico y para la defensa de los presos; redactaban para periódicos o revistas; fungían como correos humanos, eran encubridoras de compañeros, traficantes de armas, municiones o de *Regeneración*, soldaderas (es decir, las que realizaban tareas “propias de su género”, en el campo de batalla: cocineras, transportadoras de comida, lavanderas de ropa, cuidado de heridos), y “soldados” que combatieron con las armas en las manos, además de delegadas especiales y participantes en las organizaciones de huelgas y levantamientos armados. Sin olvidar, desde luego, sus deberes como esposas, madres y “amas de casa”. En cuanto a orígenes sociales y ocupaciones, las había obreras, profesoras, trabajadoras del hogar, como las características más visibles.

La difusión de las ideas del PLM fue sobre todo a través de la prensa y en esta tarea actuaron tanto hombres como mujeres. Cuando los hombres iban a la cárcel, la actividad periodística de las mujeres aumentaba. Sin negar la existencia de muchas mujeres que fueron claves y sobresalieron en la lucha “magonista”, el estudio de Nathan Kahn Ellstrand que se centra en las ya mencionadas dos luchadoras del pelemismo: María Talavera —o María Brousse—, compañera sentimental de Ricardo Flores Magón, y Lucía Norman, hija de Talavera e hija adoptiva de Ricardo, es muy sugerente.³⁰ Ellstrand

²⁸ Claudio Lomnitz, *op. cit.*, p. 51.

²⁹ Pedro Kropotkin (Moscú, 1842-Dmítrov, 1921).

³⁰ Véase Nathan Kahn Ellstrand, *op. cit.*



estudia los casos de estas dos militantes, quienes, en los momentos en que los líderes eran presos, obtenían una independencia del espacio doméstico, tradicionalmente definido para el sexo femenino y accedían a posiciones de actores políticos o líderes sociales, y elabora conclusiones interesantes sobre el actuar de ellas y, en general, de la situación de las mujeres dentro del PLM. El autor plantea que las mujeres más comprometidas, como Talavera y Norman, demostraban sus convicciones revolucionarias de manera activa y pública, independientemente de los hombres cuando éstos se encontraban en la cárcel, y abandonaban sus roles de militantes de base dentro del partido para asumir posiciones de liderazgo. En el texto se añade a la historiografía a María Talavera y a Lucía Norman como actores políticamente conscientes. El estudio recalca la importancia de las mujeres en el PLM. Existieron muchas mujeres dentro del partido y se necesitan múltiples estudios para analizar su actuación más allá de Los Ángeles. Talavera y Norman, a diferencia de otras mujeres en la lucha, tuvieron papeles importantes de liderazgo, y sus vidas ofrecen elementos que no tienen otras mujeres en la Revolución Mexicana. Esta tesis muestra al PLM como una organización de estas dos mujeres carismáticas que individualmente lucharon por la emancipación de todos; pero, en esa misma organización, las mujeres estaban subordinadas y al mismo tiempo fueron esenciales para el sostenimiento del PLM. En seguida veremos algunos ejemplos de lo que escribían las pelemistas en las distintas épocas de *Regeneración*.

¿QUÉ ESCRIBÍAN LAS MUJERES EN *REGENERACIÓN*?

Entre 1900 y 1901 las preocupaciones de las mujeres liberales versaban sobre la instalación de clubes femeninos, mismos que pugnaban contra los abusos de la Iglesia y el despotismo clerical. Era una participación incipiente y tímida, pedían en

sus artículos que las mujeres lucharan y dejaran atrás el fanatismo religioso. En estos escritos podemos encontrar, sobre todo, temas coyunturales. Conforme se van acercando los acontecimientos de 1906 y 1908 —huelgas de Cananea y Río Blanco, *Programa y Manifiesto* del PLM, exacerbación de las condiciones de explotación y represión porfiristas, insurrecciones armadas en Jiménez, Coahuila, Acayucan, Veracruz, y Camargo, Tamaulipas—, las mujeres escriben en *Regeneración* (1906), y también en *Revolución, La Voz de la Mujer, Reforma, Libertad y Justicia*, y en *Libertad y Trabajo* (1907-1908). Sus artículos en *Regeneración* son comunicados y protestas mucho más aguerridos que los de principios de siglo.

Poco antes de 1910, la mayoría de los artículos fueron de crítica, denuncia y propaganda, y se fueron radicalizando las redactoras pelemistas que no se habían unido al proyecto maderista. ¿Quiénes, por qué y cuántas mujeres dejaron el magonismo para adherirse al maderismo? Podemos conjeturar, a partir de los ejemplos de quienes renunciaron, que al estar en desacuerdo con las tácticas militares y organizativas del PLM y ver en el maderismo un proyecto menos radical, o tal vez más “legal” y con visos de triunfo, varias —y varios— decidieron continuar la lucha en este último, aun cuando más tarde se adhirieran al zapatismo o a otros proyectos. Así, hombres y mujeres con ideas socialistas también optaron por el proyecto maderista.

El lapso comprendido entre 1910 y el fin de *Regeneración* (1918) contiene la mayoría de los artículos escritos por mujeres. Son los años más álgidos de la revolución. Los textos de las redactoras en general tienen un carácter más de agitación que teórico, aunque dentro de los comunicados, cartas, protestas, se deja ver la concepción anarquista de las luchadoras. Durante el encarcelamiento prolongado de los principales líderes masculinos, las militantes y simpatizantes estuvieron trabajando, más que nunca, por la causa del PLM.



De este periodo sobresalen las prolíficas notas de Francisca J. Mendoza³¹ y Rosa Méndez.³² Blanca de Moncaleano³³ escribe menos, pero sus artículos muestran una preparación teórica más rica. Andrea Villarreal³⁴ es muy agitadora. Ethel Duffy está preocupada, verbigracia, por una posible intervención de Estados Unidos en México y lucha contra la anexión de nuestro país a aquél. Veamos, a continuación,

31 “Francisca J. Mendoza. Secretaria del Grupo Regeneración de Thurber, Texas, fundado el 16 de julio de 1911. ‘Una de las que más se han distinguido desde el principio de nuestro grandioso movimiento y cada día trabaja con más ardor y entusiasmo de palabra y obra’. (Reg. 4o., 48, 5)”. Diccionario Biográfico disponible en: <archivomagon.net/diccionario-biografico/> (Consultado: 17/01/2022).

32 “Rosa Méndez” es seudónimo de Enrique Flores Magón, como lo indica este autor en la siguiente cita: “Y Rosa Méndez fue mi pseudónimo, mientras duré en presidio, para levantar el ánimo de las mujeres, incitándolas a la lucha y para sostener el de los hombres, alentándolos a mantenerse en pie, firmes y atrevidos, ante la persecución”. Flores Magón, Enrique, “Rosa Méndez”, en *El Nacional*, Sección de Añoranzas, 7 de marzo de 1946. En el presente texto no aludo a estos artículos, pero considero que ellos merecen un estudio especial al que me dedicaré en otro momento.

33 Blanca de Moncaleano. Colombiana. Redactora en *Regeneración*. De las redactoras, es quien habla más de los derechos de las mujeres y escribe contra el “feminismo político”. “Compañera sentimental de Juan Francisco Moncaleano. Durante su estancia en Cuba fue profesora en la Escuela Moderna del Barrio de Jesús del Monte. Fundó en la ciudad de Los Ángeles el periódico *Pluma Roja* (1913-1915), que promovía la emancipación de la mujer”. Véase Ricardo Melgar Bao, *El zapatismo en el imaginario anarquista nortño: Regeneración, 1911-1917*, Perla Jaimes Navarro y Luis Adrián Calderón (compiladores), vol. 1, México, INAH, 2016, pp. 82-83.

34 Villarreal González, María Andrea o Andrea Villarreal (1881-1963). La “Juana de Arco mexicana”, como le decían, fue escritora, editora y oradora; hermana de Teresa y Antonio Villarreal, todos pelemistas al principio. Fundó, en 1910, en San Antonio, Texas, el periódico radical *Mujer Moderna*. Fue muy comprometida con el PLM. Sin embargo, en un momento dado, igual que sus hermanos, se pasó al bando maderista.

ejemplos de lo que escriben las mujeres en cada época y sus contextos históricos.

ÉPOCAS Y SUS CONTEXTOS HISTÓRICOS

Época I Regeneración (1900-1901)

A finales del siglo XIX y principios del XX, las mujeres empezaron a organizarse en clubes liberales, y las ideas contra la dictadura de Porfirio Díaz llevaron aparejada su organización. Basta recordar el trabajo del Club Liberal Ponciano Arriaga, mixto (San Luis Potosí), del Club Liberal de Señoras y Señoritas Discípulas de Juárez (Veracruz) y del Club de Señoras y Señoritas de Antonia Nava (Matehuala, San Luis Potosí), que en 1901 apoyaban al Partido Liberal.

Recordemos que el periódico *Regeneración* se fundó el 7 de agosto de 1900 y se mantuvo en circulación poco más de un año, en su primera época, debido a la reclusión de sus dirigentes. El 21 de mayo de 1901, después de participar en el Primer Congreso Liberal en San Luis Potosí (5 al 12 de febrero), y habiéndose vinculado a la organización política liberal naciente, fueron encarcelados Ricardo y Jesús Flores Magón. El 7 de octubre del mismo año se publicó el que sería el último número de *Regeneración* en México, y en su primera época.³⁵ Al Primer Congreso Liberal asistieron unas cuantas mujeres, si bien en los clubes liberales participaban muchas. En varias ciudades se formaron clubes mixtos y también únicamente femeninos. Estos clubes se basaban en la Constitución de 1857 y en las Leyes de Reforma. Insistían en ser legales y no buscaban la revolución.³⁶ Los clubes liberales femeninos

³⁵ Véase <<https://archivomagon.net/periodicos/regeneracion-1900-1918/>> (Consultado: 17/01/2022).

³⁶ Véase María Remedios Hernández Velázquez, *op. cit.*, pp. 51-57.



comunicaban su nacimiento a *Regeneración* y éste publicaba las noticias con una felicitación.

Una interrogante nos surge en este punto: ¿por qué si en el Primer Congreso Liberal de 1901 participaron pocas mujeres, proliferaron, no obstante, los clubes liberales femeninos? Nos atrevemos a responder que, en esa época, además de la misoginia consabida, pocas mujeres podían llegar como delegadas a reuniones trascendentes, las que asistían tenían cierta preparación académica que les permitía participar; en cambio en los clubes liberales podían asistir luchadoras con perfiles más variados y que no necesariamente estuviesen intelectualmente preparadas. En ellos se podía encontrar a combatientes de situación económica desahogada y con cierta preparación académica y también a luchadoras de escasos recursos, o trabajadoras manuales.

Las tareas que tuvieron las mujeres en estos grupos fueron, por ejemplo: obtención de fondos, creación de bibliotecas, impartir conferencias públicas sobre temas cívicos, formación de escuelas laicas, etcétera, en donde lo más importante era la educación como símbolo de progreso, y también lugar en el que la lucha de las mujeres era anticlerical, pues reconocían que la Iglesia era peligrosa para su integridad física y moral. En esta época, Sara Estela Ramírez³⁷ mantuvo una constante correspondencia con Ricardo Flores Magón y se destacó en el PLM como integrante del Centro Local de Líderes Femeninos, en Laredo, Texas, y fue una ferviente propagandista. En mayo de 1901 le comunicaba a Ricardo Flores Magón que crearía un periódico liberal llamado *La*

³⁷ Sara Estela Ramírez (Villa de Progreso, Coahuila, 1881-1910). Escritora, profesora, poeta y periodista. Redactora en *Regeneración*. Fundó el periódico *La Correidora* en Laredo, Texas. Colaboró con Juana Belén Gutiérrez y Elisa Acuña y Rossette. Más tarde tomó partido por el ala moderada del PLM —Camilo Arriaga— (1904) aun cuando mantenía ciertas relaciones con Ricardo Flores Magón y los pelemistas.

Corregidora, y éste fue uno de los periódicos que protestaron por el encarcelamiento de los magonistas.

Un ejemplo de publicación de mujeres en la primera época de *Regeneración* es precisamente éste, firmado por Sara Estela Ramírez, quien escribe:

Ver formar a las damas, señoritas y jóvenes liberales sus respectivos Clubs [sic], reunirse para conferenciar y buscar el bien, para instruirse y desarrollar sus facultades intelectuales y morales, es una obra magna, justa y sublime.

“La unión constituye la fuerza”.

Damas, señoritas y jóvenes entusiastas de ambos Laredos: yo os convoco en nombre de los sublimes mártires de nuestra patria, para que reunamos dos Clubs Liberales en esta progresista ciudad; uno de jóvenes y otro de señoras y señoritas, para llevar por lema las sagradas instituciones de Juárez, para sostener sus ideas, para combatir la bajeza y para formar en un todo la poderosa e invencible palanca del progreso. Las personas que deseen mandar sus nombres para organizar el Club, pueden dirigirse a Sara E. Ramírez, Redacción de *La Crónica*. Laredo, Texas, a 30 de Abril de 1901.³⁸

Las motivaciones para formar clubes son, para Estela Ramírez, proseguir con las reformas liberales de Juárez y luchar por el progreso, entre otras cosas. Es una nota que se instala directamente en los ideales liberales que, en esta época, todavía no se muestran beligerantes hacia el Porfiriato.

El Segundo Congreso Liberal que se iba a llevar a cabo en 1902 fue prohibido por las autoridades y se inició la represión

³⁸ La nota termina con una felicitación de los editores. Ver: Sara E. Ramírez, “Convocatoria a las damas y jóvenes liberales de ambos Laredos”, en *Regeneración*, 1a. época, núm. 37, 7 de mayo de 1901, p. 15.



policiaca contra los clubes y los periodistas de todo el país. En 1902 el periódico *Vesper* se publicó en la ciudad de México y su directora, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza,³⁹ inició relaciones con los hermanos Flores Magón.

El Club Ponciano Arriaga se deshizo y en 1903 volvió a organizarse en la ciudad de México. Su mesa directiva contaba con tres mujeres: Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Elisa Acuña y Rosete⁴⁰ y María del Refugio Vélez, “como primera, quinta y séptima vocal, respectivamente”.⁴¹ Varios trabajos y documentos fueron publicados, en ese año, en *El Hijo del Ahuizote*. Por esa época fueron encarcelados los líderes “magonistas”, y también Juana Belén y Elisa Acuña; a fines de 1903 fueron liberados y se exiliaron en Estados Unidos.

Época II Regeneración (1904-1906)

A principios de 1904 el núcleo pelemista se estableció en San Antonio, Texas. En esa zona existía una enorme población de origen mexicano. Los migrantes trabajaban como braceros, mineros, ganaderos, vaqueros y pequeños comerciantes. Allí reapareció *Regeneración*, en su segunda época: de noviembre

³⁹ Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Juana Belén o María Juana Francisca Gutiérrez Chávez (1875-1942). Durango. Profesora, redactora y periodista. Fundó el periódico *Vesper*. Se afilió al Club Liberal Ponciano Arriaga. Fue simpatizante de la corriente “magonista”, hasta que tomó partido por Camilo Arriaga. Colaboró con Sara Estela Ramírez y Elisa Acuña en la fundación de *La Corregidora*, y con Dolores Jiménez y Muro formó el grupo Socialistas Mexicanos. El zapatismo le dio el grado de coronela.

⁴⁰ Elisa Acuña y Rosete (Mineral del Monte, Hidalgo, 1887-1946). Profesora y periodista. Se afilió al Club Liberal Ponciano Arriaga. Colaboró en *Vesper*. En la cárcel conoció a Juana Belén Gutiérrez, con quien colaboró bastante, y ya en libertad editó el periódico socialista *Fiat Lux*. Se cambió al bando maderista. Con posterioridad, apoyó al zapatismo y fue enlace entre zapatistas y carrancistas.

⁴¹ Hernández, *op. cit.*, p. 57.

de 1904 a septiembre de 1906, con interrupciones derivadas de la represión policial por las insurrecciones de este año.

Juana Belén y Elisa Acuña también se expatriaron, como ya vimos; sin embargo, ellas tomaron partido por la posición moderada de Camilo Arriaga, y, con ello, se inició una serie de ataques entre Belén y el núcleo dirigente pelemista. Ellas se unieron al maderismo y finalmente al zapatismo.⁴²

Es la etapa en que los combatientes del PLM han radicalizado sus principios y hablan de hacer una revolución social. Las actividades del PLM se planearon desde Estados Unidos, los líderes polarizaron sus posiciones ideológicas y políticas como respuesta a la constante represión policiaca y difamación en su contra; acrecentaron el vínculo con sectores socialistas y anarquistas que influirán decisivamente en el Programa del PLM.

Ejemplo de lo que escriben las mujeres en *Regeneración* en esta segunda época es una protesta que publican desde Oaxaca. Dicen:

Queriendo hacer efectivas nuestras sagradas instituciones, indignadas contra la tiranía que se extiende implacable mancillando el noble Estado, cuna del excelso Juárez, venimos hoy enérgicas, como descendientes de una raza irreductible, a protestar contra el inicuo atentado de que ha sido víctima el indómito liberal, C. Profesor Adolfo C. Gurrión, quien se encuentra preso y maltratado por el solo delito de defender la ley y señalar los abusos de los opresores del pueblo.

Oaxaca de Juárez, mayo 1 de 1906.

Altagracia Arjona Díaz y varias más.⁴³

⁴² Hernández, *op. cit.*

⁴³ Véase Altagracia Arjona Díaz *et al.*, "Protesta", en *Regeneración*, 3a. época, núm. 8, 15 de mayo de 1906.



Esta protesta deja ver ya el descontento ante crímenes e injusticia imperantes en el periodo de Díaz. Es una protesta, pero sigue siendo un tanto débil y dentro de los marcos del liberalismo, en comparación con las oposiciones que vendrán en los siguientes años.

En 1906 ocurren la huelga y la represión brutal en la mina de Cananea, Sonora, y algunos miembros del PLM están involucrados. En ese año, también aparece el *Programa y Manifiesto* del PLM, que fijan de una manera más clara los objetivos de este movimiento. En Saint Louis, Misuri, Ricardo Flores Magón dirige la formación de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (JOPLM), el 28 de septiembre de 1905.⁴⁴ Ricardo Flores Magón plantea con mayor claridad el proyecto insurreccional del PLM. En esta época sobresale el pensamiento político anarquista dentro de la organización liberal. Después de la huida de Ricardo a Canadá con su hermano Enrique, y de participar en algunos intentos de insurrección, son perseguidos y se establecen en Los Ángeles, Cal., donde encuentran refugio y apoyo de la población trabajadora de origen mexicano y de la compañera de Ricardo, María Brousse (o María Talavera). Allí lanzan una pequeña publicación semanal, llamada *Revolución* (cuyo formato es muy similar al de *Regeneración*) que dura de junio de 1907 a marzo de 1908. Después de varios intentos de rebeliones, Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal son juzgados y condenados, por “violación a las leyes de la neutralidad”, a tres años de prisión en cárceles de Arizona. En prisión, el primero de ellos radicaliza sus posiciones.⁴⁵

La importancia del Programa del PLM (1906) estribó en que dio un contenido más claro a la organización política;

⁴⁴ Véase <archivomagon.net/biografía/> (Consultado: 17/01/2022).

⁴⁵ *Idem.*

su tendencia liberal radical abarcó reformas constitucionales y sociales acerca de la educación, trabajo urbano y rural, situación de la niñez y la mujer, declarando que el trabajo que ésta desempeñaba en el hogar debía ser reconocido como tal y advertía que el trabajo doméstico femenino realizado a domicilio debía ser remunerado adecuadamente. Proliferaron los clubes femeninos para el apoyo a los pelemistas presos y la realización de propaganda del PLM. Desde 1906, en que cayeron presos varios compañeros, las mujeres se organizaron para sacarlos. Luchadoras como Andrea Villarreal jugaron un papel muy importante en ello. El secuestro de Manuel Sarabia en Arizona, 1907, movilizó a los pelemistas y simpatizantes, mexicanos y estadounidenses como la activista sindical “Mother Jones”,⁴⁶ ¡quien vivió casi 100 años!

En esta época de efervescencia radical, prerrevolucionaria, algunas mujeres actuaron como transportistas de armas; por ejemplo, en el corsé llevaban revólveres y en la cintura, balas. O entre las piernas un rifle desarmado, amarrado a la cadera. O se colocaban bombas de dinamita en el corsé, cuando su busto era pequeño. Ricardo Flores Magón atribuye esta facilidad de pasar armas a la belleza de las mujeres que distraía a los vigilantes y las dejaban pasar fácilmente. Algunas pelemistas participaron directamente en los levantamientos armados. El más sonado fue el de Acayucan, Veracruz (1906), en el que participaron Donaciana Salas,⁴⁷ Rafael-

⁴⁶ Mary Harris Jones, “Mother Jones” (1830 [1837?]- 1930). Activista sindicalista de origen irlandés.

⁴⁷ Donaciana Salas. Integrante del Club Liberal Vicente Guerrero de Veracruz. Delegada de la Junta Organizadora del PLM. Participó en la rebelión “magonista” de septiembre de 1906.



la Alor ⁴⁸ y Josefa Tolentino.⁴⁹ En Ciudad Juárez, Chihuahua, Silvina Rembao de Trejo,⁵⁰ la “Matrona de la Revolución”, apoyó a los pelemistas ocultando muchos ejemplares del *Programa* de 1906, ofreciendo su casa para las reuniones preparatorias del levantamiento de Ciudad Juárez, escribió varios artículos contra la administración Terrazas-Creel y por todo ello fue encarcelada en varias ocasiones.⁵¹

Hay una directa participación de mujeres en la huelga de Río Blanco, Veracruz (1907); recordemos que buena parte de la fuerza de trabajo en la industria textil era femenina e incluso infantil. Ana María Hernández nos recuerda los orígenes de este conflicto:

La mañana en que los obreros, obligados a reiniciar sus labores en las fábricas textiles por el laudo presidencial en favor de los propietarios, decidieron como medida de protesta no entrar a laborar, congregándose, sin embargo, a las puertas de sus centros de trabajo. A la entrada de una fábrica, algunas obreras, entre ellas, Isabel Díaz de Pensamiento, Carmen Cruz y Dolores Larios “encabezaron mujeres formando la primera Brigada de Choque, llevando como únicas armas pedazos

⁴⁸ Rafaela Alor. Miembro del Club Liberal Vicente Guerrero, de Chinameca, Veracruz. Participó en el levantamiento magonista de septiembre de 1906 como contacto entre el PLM y los levantados, transmitía correspondencia. Murió en 1922.

⁴⁹ Josefa Tolentino. Oradora. Perteneció al Club Liberal Valentín Gómez Farías de Coatzacoalcos, Veracruz, que participó en los preparativos del levantamiento de septiembre de 1906, en Acayucan, Veracruz.

⁵⁰ Silvina Rembao de Trejo (1853-1940). Originaria de Chihuahua. Periodista, activista y mecenas del PLM. Integrante del PLM hasta 1909 cuando se pasó al maderismo.

⁵¹ Hernández, *op. cit.*, p. 122.

de pan y tortillas viejas, dispuestas a ser lanzadas contra cualquier esquirol".⁵²

Nada evitó que trabajadores y sus familias fueran masacrados y encarcelados. Ante la cerrazón y la cada vez más fuerte represión porfirista, muchos obreros decidieron adherirse a las filas del PLM, atraídos sobre todo por el artículo relativo al trabajo en el Programa de 1906, y luchar en la clandestinidad. Margarita Martínez⁵³ fue dirigente de la huelga de Río Blanco, y por ello fue encarcelada en la prisión de San Juan de Ulúa; Lucrecia Toriz Ordaz⁵⁴ fue agitadora, apoyó fervientemente a los militantes del PLM y fue a dar también a la cárcel. Es posible que estas luchadoras, como muchas otras más, hayan sido simpatizantes más que militantes del "magonismo", o que, al calor de las rebeliones, no fueran claras estas diferencias.

Época III Regeneración (1910-1918)

Como dice Armando Bartra, *Regeneración* fue "un agitador, un educador y un organizador colectivo".⁵⁵ Aun cuando este órgano se cerró en varias ocasiones, los pelemistas seguían publicando en otros periódicos, la mayoría después de 1907 cuando la tendencia anarquista se mostraba de manera más abierta. La difusión de las ideas del PLM fue sobre todo a través de la prensa y en esta tarea actuaron tanto hombres

⁵² Ana María Hernández, *La mujer mexicana en la industria textil*, México, Tipografía La Moderna, 1940, pp. 31-32.

⁵³ Margarita Martínez. Obrera que participó en la revuelta en Río Blanco, Orizaba, Veracruz, el 7 de enero de 1907.

⁵⁴ Lucrecia Toriz Ordaz (1867-1962). Obrera. Originaria de Orizaba, Veracruz. En la huelga de Río Blanco impidió una masacre al enfrentarse al batallón de soldados que iba a atacar a los obreros. Fue encarcelada. Los hermanos Flores Magón le enviaron su libro.

⁵⁵ Bartra, *op. cit.*, p. 18.



como mujeres. Cuando los hombres iban a la cárcel, la actividad periodística de las mujeres aumentaba, sobre todo en esta tercera época.

El año anterior a la Revolución, Andrea Villarreal, la “Juana de Arco mexicana”, y Mary Harris Jones, “Mother Jones”, luchaban por la libertad de los líderes del PLM. Bajo la dirección de Andrea Villarreal, en San Antonio, Texas, se publicó el periódico *Mujer Moderna*, que apoyaba la causa pelemista y luchaba por la reivindicación de la mujer. Antes, Juana Belén Gutiérrez y Dolores Jiménez y Muro⁵⁶ habían salido del PLM, fundaron el Club Político Femenil Amigas del Pueblo y se unieron a Madero.

Apoyados por organizaciones políticas y laborales de izquierda estadounidense, los dirigentes del PLM regresan a Los Ángeles, California, el 3 de agosto de 1910. Ricardo Flores Magón vuelve a publicar *Regeneración*, en su tercera y última época, la más larga, del 3 de septiembre de 1910 al 16 de marzo de 1918, mediante el cual plantea los objetivos de la revolución bajo la consigna “¡Tierra y Libertad!”, y brinda apoyo estratégico y logístico a grupos de liberales dispuestos a levantarse en armas y les sugiere la alianza táctica militar con el maderismo, que inicia un levantamiento armado el 20 de noviembre de 1910. Sin embargo, el acoso policiaco al grupo dirigente pelemista se incrementó una vez que rompe definitivamente con el maderismo, y vuelve a prisión en 1911. Para éste, la Revolución Mexicana forma parte de un proceso mundial (*Manifiesto de la JOPLM del 23 de septiembre de 1911*), en el que pueblos, comunidades, villas, fábricas, etcétera, buscan

⁵⁶ Dolores Jiménez y Muro (Aguascalientes, Ags., 1848-Ciudad de México, 1925). Escritora y periodista. Se afilió al PLM. Se unió al maderismo en 1910, año en el que fundó el Club Femenil Antirreeleccionista Hijas de Cuauhtémoc. Perteneció al grupo Socialistas Mexicanos. A la muerte de Madero se unió a las fuerzas zapatistas y colaboró en la redacción del prólogo del Plan de Ayala.

la autoorganización y la autogestión. Los pelemistas reivindicaban los apoyos al zapatismo y a ciertos grupos étnicos como los yaquis, y defienden la lucha armada de éstos por sus tierras y su organización autónoma. Ganan, con ello, la simpatía de importantes grupos anarquistas de Europa y EUA. Los escritos anticarrancistas de Ricardo Flores Magón lo vuelven a llevar a la cárcel junto con Enrique el 18 de febrero de 1916, acusados de “envío postal de material incendiario que incita al asesinato y a la traición”. Con pésima salud y distanciado de Enrique, Ricardo firma, con Librado Rivera, el último manifiesto publicado en *Regeneración*, el 16 de marzo de 1918: “A los anarquistas del mundo y a los trabajadores en general”, en el que proponen darle una salida revolucionaria a la crisis mundial que desembocó en la Primera Guerra Mundial. Ricardo muere en la prisión de Leavenworth, Kansas, el 21 de noviembre de 1922. “Para sus compañeros de prisión su muerte fue un asesinato de Estado”.⁵⁷

Los Grupos Regeneración surgieron en 1911 y sus tareas eran la propaganda, la agitación y la difusión de las ideas del PLM, más la defensa de los compañeros presos y la obtención de fondos y llegaron a participar militarmente en las rebeliones. A través del periódico se dio a conocer a estos grupos que proliferaron en Texas, California y Arizona, con numerosos elementos de origen mexicano. Existieron muchos grupos femeninos. Las mujeres jugaron papeles importantes en el levantamiento armado de enero a junio de 1911 en Baja California. Obtenían fondos, difundían las ideas del PLM, organizaban mítines contra los gobiernos mexicano y

⁵⁷ Véase <archivomagon.net./biografia/> (Consultado: 17/01/2022).



estadunidense. En esta rebelión participaron mujeres como Margarita Ortega⁵⁸ y su hija Rosaura Gortari.⁵⁹

En esta tercera época de *Regeneración*, destacan muchos artículos de las mujeres. Me referiré tan sólo a algunos ejemplos. Andrea y Teresa Villarreal, dos de las militantes más activas del PLM, animan a los pelemistas a luchar y conseguir armas, en plena época revolucionaria, lo dicen así:

Mexicanos que vivís en los Estados Unidos: en este país hay fusiles en abundancia a la disposición de quien quiera comprarlos. Armaos e id a México. No os incitamos a que violéis las leyes de neutralidad. No. Comprar un fusil en este país y cruzar la línea individualmente con el propósito de reunirse a las fuerzas insurgentes que operan en suelo mexicano, no es un delito en contra de las leyes americanas.

San Antonio, Texas, 16 de enero de 1911.

Andrea Villarreal, Teresa Villarreal.^{60 61}

⁵⁸ Margarita Ortega (¿?-1913). Con seudónimo de María Valdés. Integrante del PLM desde 1910. Fue propagandista, enfermera, correo y combatiente. En 1911 fue el enlace entre miembros del PLM en las rebeliones de Baja California. Aun cuando tenía una gran fortuna, prefirió unirse a los pelemistas, a pesar de padecer el repudio familiar y social. Junto a su hija Rosaura Gortari, luchó en el PLM. A Margarita la torturaron y fusilaron en Mexicali. Ricardo Flores Magón hizo una bella y larga semblanza de esta luchadora. Véase Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, núm. 192, 13 de junio de 1914.

⁵⁹ Rosaura Gortari o Rosaura Ortega. Hija de Margarita Ortega. Con seudónimo de Josefina C. Garza.

⁶⁰ Teresa Villarreal González. Escritora, editora y oradora. Dirige *El Obrero* desde San Antonio, Texas. Hermana de Andrea y Antonio Villarreal. Publicó, junto con Sara Estela Ramírez, y Andrea Villarreal, *Mujer Moderna*, en San Antonio, Texas. Después de su participación en el PLM decidió tomar partido por Camilo Arriaga.

⁶¹ Andrea Villarreal y Teresa Villarreal, “¿Qué hacéis aquí hombres? Volad, volad al campo de batalla”, en *Regeneración*, núm. 21, 21 de enero de 1911.

Regeneración anuncia la aparición de una revista, *Mujer Moderna* y un periódico, *El Obrero*, bajo la dirección de Andrea Villarreal y Teresa Villarreal, respectivamente, desde San Antonio, Texas. *Mujer Moderna*, dice *Regeneración*, “lucha por las libertades de México y por la emancipación de la mujer”. Estos dos medios, publicados por estas hermanas, nos permiten ver las preocupaciones de ellas y el reconocimiento de los pelemistas en un número de *Regeneración*.⁶²

Los editorialistas de *Regeneración*, como decíamos, festejan la aparición de nuevos grupos. En el siguiente fragmento, lo hacen cuando se forma un nuevo Grupo *Regeneración*, en San Antonio, Texas, y lo dicen de esta manera:

Es alentador que la mujer se emancipe y venga a tomar el puesto que le corresponde al lado de su compañero el hombre, en la grandiosa lucha social que tiende a la liberación de la humanidad. Ya es tiempo de que así sea. La mujer ha estado esclavizada al hombre por muchas centurias debido a la pésima organización social en que ha vivido la humanidad. [...]. Ya es tiempo de que la mujer se independice y de que el hombre, dejando de considerarse el centro del Universo, cese de oprimirla y le dé en la vida diaria el puesto de compañera que le corresponde. Por propio interés, hasta por egoísmo, debe el hombre ayudar a la mujer a independizarse: mientras la mujer sea esclava, el hombre continuará siéndolo, tanto por la influencia del sexo contrario, como porque es axiomático que una esclava amamanta hijos esclavos, fatalmente. Adelante, compañeras. Vuestro ejemplo dará fruto.⁶³

Esta cita nos muestra con claridad la posición de los pelemistas respecto a la independencia de la mujer: ésta debe

⁶² Véase *Regeneración*, núm. 26, 25 de febrero de 1911.

⁶³ “En pro de *Regeneración*”, en *Regeneración*, núm. 26, 25 de febrero de 1911.



luchar por su emancipación, para poder luchar, al lado del varón, por la liberación de la humanidad. Hay un reconocimiento, de parte de los militantes, de la esclavitud de la mujer y de que el hombre debe apoyarla a lograr su libertad. Esta afirmación tácita es la que considero permitió a muchas de ellas actuar como “feministas”. Hacen falta más estudios para conocer qué se entendía por independencia y “emancipación de la mujer” y hasta qué punto era bienvenida y promovida en el partido, o sólo en el discurso.

También tenemos una Proclama del grupo “Josefa Ortiz de Domínguez”, que dice lo siguiente:

MEXICANAS: Convocamos a todas nuestras hermanas de raza de los lugares circunvecinos a que nos honren con su presencia en las reuniones que celebramos en el local de la Escuela de Watts Farm, a las ocho de la mañana de cada domingo.

Excitamos a todas las mexicanas residentes en los Estados Unidos y que sean mujeres conscientes y de corazón bien puesto, a que se constituyan en grupos, para ayudar a la causa del proletariado mexicano. Somos mujeres mexicanas que hemos comprendido que debemos estar listas a luchar al lado del hombre para derrocar para siempre a la maldita burguesía que hace desgraciados a hombres y a mujeres, y en estos momentos solemnes en que los hombres cobardes, “sensatos”, “cabezas frías” sumisos, se esconden, nosotras, las mujeres, debemos mostrarnos altaneras para dar pruebas a los inconscientes de que la mujer mexicana no se detiene ante el sacrificio.

¡Viva Tierra y Libertad! Cameron, Texas, Septiembre de 1911.

Por el Grupo Josefa Ortiz de Domínguez,
Narcisa G. de Pérez, Elena N. de Guillén.⁶⁴

⁶⁴ Narcisa G. de Pérez, *et al.*, “Proclama”, en *Regeneración*, núm. 61, 28 de octubre de 1911.

Una nota de la proletaria Matilde Mota,⁶⁵ intitulada “La libertad burguesa”, nos permite ver cierto nivel de represión del gobierno maderista. La nota dice lo siguiente:

El día 6 de este mes íbamos la compañera Basilisa Franco⁶⁶ y yo a repartir ejemplares de *Regeneración* en Ciudad Juárez, cuando nos vimos detenidas por los empleados de las garitas diciéndonos que tenían orden de no dejarnos pasar, y que, si insistíamos nos llevarían a la cárcel. Insistimos, alegando que si se había derramado sangre no había sido por tener el gusto de llevar a la Presidencia a un nuevo verdugo, sino para conquistar libertades. Entonces los esbirros nos leyeron un estúpido decreto por el que se hace saber que queda prohibida en los dominios de Don Francisco I. Madero la circulación de *Regeneración*. Resultado: que se nos expulsó de México porque dizque pertenecemos a no sabemos qué sociedades secretas, y la expulsión fue acompañada de palabrotas de los bandidos que mantiene Madero. Indignadas, devolvimos ofensa por ofensa y escupimos el rostro de esos miserables.

[Y termina diciendo:]

¡Abajo el Gobierno, el Capital y el Clero! ¡No queremos ser por más tiempo la humanidad de abajo!

(Una proletaria) *Matilde Mota*.

El Paso, Texas, Noviembre 21 de 1911.⁶⁷

⁶⁵ Matilde Mota. Mexicana. Redactora y oradora. Radicada en El Paso, Texas. Vinculada al magonismo por lo menos desde 1907. En febrero de 1911 era tesorera del Club Liberal Josefa Ortiz de Domínguez, de mujeres, y en septiembre de ese año se adhirió al Grupo Regeneración de El Paso, Texas.

⁶⁶ Basilisa Franco. Hija de Efrén Franco. Villa de Guadalupe, Chihuahua, 1911. Se casó en 1911 con Fernando Palomares. Amiga de Matilde Mota. En 1916, junto con otras pelemistas de El Paso, Texas, Basilisa y su esposo integraron el Grupo Rebelde Internacional.

⁶⁷ Matilde Mota, “La libertad burguesa”, en *Regeneración*, núm. 66, 2 de diciembre de 1911.



Me parece interesante advertir el entusiasmo que produjo en María Brousse el derecho al sufragio femenino en California. Ella lo expresa de la siguiente manera en un artículo del periódico *¡Tierra!*:

En California acaban de conceder el derecho del sufragio a la mujer. La burguesía, pues, se ve derrotada y concede el voto al sexo femenino. En este hecho de extrema importancia para el pueblo norteamericano, parece que ha jugado gran papel la conveniencia burguesa para conceder igual derecho que al hombre a un elemento que ella en su aberración califica de ignorante, pero en breve se dará cuenta de su error, cuando vea que la mujer, dueña de más civismo que la mayoría de los hombres, haga tabla rasa de la política, de la religión y toda la cohorte de inmundicia que arrastran tras de sí esas dos instituciones parasitarias.

Creo, sin temor a equivocarme, que para la próxima legislatura votará el Congreso de Washington la concesión del derecho al Sufragio Universal a todas las mujeres de los Estados Unidos de América.

Si esto que digo llegara a tener efectividad, y así es de suponerlo dado el carácter que van tomando las cosas, ¿qué harán en frente de tantos millones de mujeres, unidas en una sola y noble aspiración: la de liberar su sexo de la brutal exigencia del hombre, qué harán, repito, esos que viven y lucran al amparo de la ley, mimando y alcahueteando en derredor de los hombres del gobierno, solicitando un mendrugo a cambio de rebajamiento moral? Veremos.⁶⁸

⁶⁸ María Brousse, "Consigno mi alegría", en *¡Tierra!*, núm. 433, 27 de enero de 1912.

Como se puede observar en estos pocos ejemplos, las mujeres que escriben en *Regeneración*, en la última etapa, muestran una beligerancia constante ante los regímenes en turno, sea Porfiriato o sea el régimen de Francisco I. Madero.

Por último, agrego la siguiente cita de Armando Bartra que señala cómo empezaría el fin de los pelemistas:

Un manifiesto de “La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano a los miembros del partido, a los anarquistas de todo el mundo y a los trabajadores en general”, que fue la excusa que justificó la aprehensión de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera y su condena a 20 y 15 años de prisión respectivamente, marcó el fin del periódico y el desmembramiento definitivo del grupo magonista.⁶⁹

CONSIDERACIONES FINALES

Las mujeres que participaron de diversas maneras en el movimiento pelemista y que estuvieron vinculadas al periódico *Regeneración* fueron fundamentales para ese movimiento y en general para el proceso revolucionario, pese a que se les ha estudiado poco. No se les ha considerado como sujetos o actores histórico-políticos al lado de los combatientes masculinos. Se les ha presentado como anécdota, como fragmento de una historia esencialmente masculina. Si nos dejáramos llevar por las apariencias, dados los pocos estudios sobre este tema, podríamos concluir que durante el periodo del PLM, la participación de las mujeres no existió, o fue apenas perceptible.

Este escrito pretende mostrar, de manera introductoria, la importancia de la participación de las mujeres en el PLM

⁶⁹ Bartra, *op. cit.*, p. 34.



y en *Regeneración*, quienes en esa época hicieron muchas cosas, pero son poco consideradas en la historiografía. La lucha de las pelemistas no era para ellas mismas sino para todos, para el proletariado, por la liberación de la clase trabajadora, pues estaban convencidas de que la emancipación de la clase obrera liberaría a toda la sociedad. Esta concepción la encontramos en muchos grupos de izquierda hasta hace poco.

Las pelemistas no se decían a sí mismas “feministas”, nunca lucharon por ideales específicamente femeninos. Y eran congruentes con el pensamiento anarquista, la época y el contexto, en donde ser “feminista” implicaba estar a favor del sufragio femenino. Ellas, como ya se ha apuntado, consideraban esta demanda ubicada dentro de los marcos burgueses de lucha por el poder político, mediante las elecciones. Y estaban lejos de reconocer aspectos de la lucha de las mujeres que se expresarían en el Primer Congreso Feminista de Yucatán, de 1916. Sin embargo, entre 1910 y 1911 podría hablarse de un grupo reducido de mujeres que empezaba a plantearse una lucha particular de ellas. Por lo menos se puede afirmar, con Ellstrand, que María Brousse y Lucía Norman en la práctica, sin autodenominarse así, fueron feministas o luchadoras por ciertos derechos de las mujeres. Aun así, se puede considerar que, si observamos las actividades que llevaron a cabo las mujeres en este movimiento, sin planteárselo actuaron como feministas —en el sentido que le doy a este término— pues en muchos casos rebasaron las ideas tradicionales sobre el “deber ser” femenino de la época y su compromiso fue patente. Blanca de Moncaleano y Andrea Villarreal son quienes, de manera explícita plantean un feminismo incipiente, o la inclusión de ciertas luchas específicas de las mujeres, dentro del combate general de liberación de los trabajadores.

Se ha hablado de mujeres sobresalientes como Juana Belén Gutiérrez, Andrea y Teresa Villarreal, Sara Estela Ramírez, Elisa Acuña y Rosete, Dolores Jiménez y Muro, María Brousse y Lucía Norman, entre varias, y se hace, a mi parecer, no sólo porque algunas fueron redactoras en periódicos, sino también porque varias de ellas transitaron del pelemismo a otras tendencias políticas. No obstante, hace falta estudiar a muchas más, cientos de ellas, que, por ser clandestinas o por no ser “letradas”, no salen en los registros, además de lo que ya se apuntó sobre el género femenino y la historia: no se historiza sobre ellas pues son “secundarias” o simplemente invisibles. Hace falta estudiar a muchas mujeres libertarias que provienen de las clases trabajadoras y que no sobresalieron por no haber sido redactoras, por ejemplo.

El único periódico netamente femenino de tendencia anarquista fue, hasta donde sé, *La Voz de la Mujer* (El Paso, Texas, 1907). También escribieron en *Revolución* y en *Ley, Reforma, Libertad y Justicia*, entre otros, cuando *Regeneración* era clausurado. Las que más lucharon a favor de la mujer a partir de artículos en la prensa fueron Andrea Villarreal González y Blanca de Moncaleano.

¿Qué es lo específico de las pelemistas en sus publicaciones en *Regeneración*? El solo hecho de entrar a un movimiento como el del PLM, habla de combatientes que cuestionan también, en parte, su condición genérica como mujeres, aun cuando consideren que la lucha por la emancipación de las clases trabajadoras es el objetivo principal de su práctica revolucionaria. Incluso critican, algunas de ellas, las actitudes cobardes de los varones frente a la lucha. Los líderes del PLM deseaban cierta “liberación de la mujer”, pero entendiéndola dentro de la emancipación de la clase trabajadora. Las mujeres alcanzarían su libertad cuando las clases trabajadoras se liberaran, es la idea frecuente de que la lucha principal es



de la emancipación de la clase obrera —y campesina— y la liberación de la mujer vendrá después, por añadidura.

Hace falta un estudio cabal sobre el tema de la emancipación de las mujeres, para estos anarquistas mexicanos. El Programa del PLM recoge ciertos derechos, sobre todo laborales, en favor de las mujeres. Aunque las mencioné en este trabajo, desconozco si algunas y algunos pelemistas conocieron las tesis “anarco feministas” de las teóricas y luchadoras de importancia internacional como fueron Emma Goldman, Voltairine de Cleyre y Belén de Sárraga, entre otras. En todo caso, la que deja ver cierto interés por problemas específicos de las mujeres, hasta donde he podido estudiar, es Blanca de Moncaleano, que en un artículo incluyó al “marido tirano” como parte de los opresores dentro del capitalismo.

Muchas de las cartas de Ricardo Flores Magón estuvieron dirigidas a múltiples mujeres que tuvieron que ver con el movimiento, y estas cartas, por sí mismas, permiten ver el papel fundamental de estas mujeres para el desarrollo de *Regeneración* y del PLM, hasta su liquidación final. En esta comunicación epistolar vemos, además, que la mayoría de quienes apoyaban a Ricardo, estando en su último encierro, fueron mujeres estadounidenses, como Ellen White.⁷⁰ Es posible que otras mujeres mexicanas y estadounidenses —más allá de María Brousse y Lucía Norman— hayan estado, desde la distancia, en franco apoyo solidario y permanente con los presos y con Ricardo hasta su muerte en la cárcel de Leavenworth, en 1922.

Considero que, en buena medida, las mujeres —y, desde luego, también los hombres— se decidieron a participar en la lucha pelemista, con todo lo que implicaba, por vivir en

⁷⁰ Ellen White era uno de los seudónimos de Lillie Sarnoff (Rusia, 1899-1981). Fue con la mujer que más mantuvo comunicación constante y camaraderil, en su última etapa en la cárcel de Leavenworth, después de María Brousse. Véase, Ellstrand, *op. cit.*, p. 65.

carne propia la explotación, opresión y esclavitud de las que fueron objeto con sus familias, y ellas lo hicieron porque antes eran liberales, y frente a la radicalización del PLM también fueron anarquistas porque se opusieron a los regímenes burgueses y anhelaban una sociedad libre. Éstas lo llevaron a cabo en su doble condición extremadamente difícil: como mujeres y como libertarias, con la complejidad que ello encierra en los inicios del siglo XX mexicano. De sus escritos deduzco que, por lo menos en México, las pelemistas fueron la vertiente más radical del movimiento femenino de principios del siglo XX.

De pronto, el ejército de mujeres pelemistas invisibles, se está tornando visible. Estamos nombrando a las mujeres que, de múltiples formas, en diversos niveles y desde dos países distintos, participaron y contribuyeron a la Revolución Mexicana, desde el proyecto más radical.

Regeneración fue el arma fundamental del movimiento del PLM. Miles de hombres y mujeres tomaron conciencia política a partir de la lectura de ese semanario. Hoy *Regeneración* es la memoria histórica de ese proyecto central en la Revolución Mexicana, y materia prima imprescindible para el estudio de diversas líneas de investigación, entre las que se encuentra, de manera esencial, la de las mujeres libertarias.



Algunas mujeres del PLM. Cuadro de Actividades

<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Modesta Abascal	Costurera, residente en la Ciudad de México.	Mensajera, distribuidora de <i>Regeneración</i> a Emiliano Zapata. Delegada de la JOPLM. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).
Margarita Acosta	Sin datos biográficos.	Formó, junto con otras, el Grupo Regeneración “Luz y Vida”, para allegarse fondos para el PLM y <i>Regeneración</i> . Planeaban eventos hacia noviembre de 1915 en Los Ángeles, California. (<i>Regeneración</i> , núm. 211, 6 de noviembre de 1915).
Carmen o Cornelia Alanís	Esposa del liberal Lázaro Alanís. En Villa Guadalupe, Chihuahua, 1911.	Guerrillera. (Enrique Flores Magón, “Nuestras revolucionarias”, <i>El Universal</i> , agosto 20 de 1954, cit. en Del Río). <i>Regeneración</i> , núm. 112, 19 de octubre de 1912.

<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Guadalupe Alarcón	Morenci, Arizona (1911). Fundadora del Grupo Regeneración Juan Sarabia de Morenci, Arizona.	Militante en Grupo Regeneración Juan Sarabia, en Morenci, Arizona, integrado exclusivamente por mujeres, EUA. Marzo, 1911. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).
Lucía Alderete	Proletaria. Avisa, junto con otras, que crearon el nuevo Grupo Regeneración “Prismas Anarquistas”, en Burkett, Texas.	Militante en Grupo Regeneración “Prismas Anarquistas”, en Burkett, Texas, EUA. Ayudarán a sufragar gastos de <i>Regeneración</i> . (<i>Regeneración</i> . núm. 148, 5 de julio de 1913).
Rafaela Alor	Miembro del Club Liberal Vicente Guerrero, de Chinameca, Veracruz. Murió en 1922.	Mensajera entre el PLM y los levantados en Chinameca, Veracruz, en 1906. Apoyó con el financiamiento del levantamiento. Fue contacto entre el PLM y los levantados. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).



<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Felicitas Andonaegui	Obrera. Los Ángeles, California (1911).	Participó en un grupo de mujeres con Lucía Norman, María Brousse y varias más. Este grupo protestó en julio de 1911 por la aprehensión de los hermanos Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).
Josefina Arjona de Pinelo	(1875-1948) ¿Obrera? “Perteneció al Partido Liberal Mexicano. Esposa de José Edilberto Pinelo, con quien participó en la formación del Club Gutiérrez Zamora y del Club Liberal Sebastián Lerdo de Tejada. Miembro del Gran Círculo Liberal Veracruzano. En 1907 participó en la huelga de Río Blanco e ingresó en el grupo Socialismo Mexicano de la capital de la República, por medio del cual organizaron a artesanos y trabajadores para tomar parte en la conspiración de Tacubaya, en 1911. Murió en Monterrey, Nuevo León, el 14 de noviembre”. (Ana M. Hernández, <i>op. cit.</i> , p. 22).	Integrante del PLM. Miembro del Gran Círculo Liberal Veracruzano. En 1907 participó en la huelga de Río Blanco y en la conspiración de Tacubaya, en 1911. Formó parte de grupo Socialismo Mexicano.

<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Librada Hermenegilda de Ávila o Hermenegilda Ávila	Jornalera. Weir, Tex. (1911-1917).	Integrante del Grupo Regeneración “Tierra y Libertad”, de Weir, Texas, junto con 24 mujeres. Durante los festejos por la independencia de México pronuncia un discurso. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).
Rose Bernstein (cuyo seudónimo fue Erma Barsky)	Anarquista y obrera textil neoyorquina. (Del Río, “Soldaderas”, p. 19).	Obrera. Integrante y posteriormente funcionaria del Sindicato Internacional de Trabajadores de Ropa para Damas (International Ladies’ Garment Workers’ Union), fundó el Comité de Defensa y Alivio de Presos Políticos. Formaba parte del círculo de mujeres estadounidenses de Nueva York. Desde la cárcel de Leavenworth, Ricardo Flores Magón le enviaba cartas a Erma.



<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Sofía Bretón	Redactora en <i>Regeneración</i> entre junio y octubre de 1912. Los Ángeles, California.	Miembro del Centro de Estudios Racionales de Los Ángeles, California. Cercana a Rafael Romero Palacios. Redactora en <i>Regeneración</i> . Organizó campañas y sorteos para apoyar al semanario. Publicó textos en <i>Regeneración</i> . (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).
María Brousse Magón, o María Brousse de Talavera o María Talavera o María B. Talavera, o María Flores Magón	(Zacatecas 1867- Ensenada, B. C., 1947). Fue compañera sentimental de Ricardo Flores Magón. (Ana M. Hernández, <i>op. cit.</i> , p. 26).	Integrante del PLM. Redactora en <i>Regeneración</i> y otros periódicos. Desde EUA. Organizadora de eventos, agitadora, participante en juicios pro presos políticos. Propagandista, difusora de las ideas del PLM, agitadora en mítines, organizadora de marchas. Responsable de la comisión para la liberación de Ricardo F. M. Correa de transmisión entre Flores Magón preso y otros integrantes del PLM.

<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Paula Carmona	Hija de Rómulo Carmona. Primera compañera de Enrique Flores Magón. Se separaron por un telegrama que Rómulo obligó a Paula a enviarle a Ricardo Flores Magón en prisión. Duffy, <i>op. cit.</i> , p. 282.	Redactora en <i>Regeneración</i> . Organiza y anuncia en el periódico eventos para recaudar fondos.
Elizabeth Cerda	Proletaria. Avisa, junto con otras, que crearon el nuevo Grupo Regeneración “Prismas Anarquistas”, en Burkett, Texas.	Creación del Grupo Regeneración “Prismas Anarquistas”, en Burkett, Texas, y ayudarán a sufragar gastos de <i>Regeneración</i> . (<i>Regeneración</i> , núm. 148, 5 de julio de 1913.)
Aurelia Jane Corker	Los Ángeles, California (1911-1912). Ricardo Flores Magón vivió en su casa de Los Ángeles cerca de dos años.	Secretaria y tesorera del Grupo Regeneración de Los Ángeles, para apoyar a los presos (Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa, Librado Rivera y otros 14 adeptos a la JOPLM) y la recaudación de fondos en su favor. En julio de 1912 firmó como aval para que Ricardo Flores Magón pudiera salir de la cárcel bajo fianza. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).



<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Señora Flores de Andrade	La menciona W. Dirk Raat. En 1906 huyó de Chihuahua y se fue a El Paso, Texas.	Hacia 1906 “la radical señora Flores de Andrade huyó de Chihuahua y se fue a El Paso. En Chihuahua había organizado el club semi secreto ‘Hijas de Cuauhtémoc’, que trabajaba con el Partido Liberal. En El Paso trabajó para Flores Magón y para Madero recogiendo dinero, ropa, medicinas, armas y municiones para los revolucionarios”. (Raat, <i>op. cit.</i> , pp. 40-41).
Basilisa Franco de Palomares	Hija de Efrén M. Franco y esposa de Fernando Palomares, con quien casó en marzo de 1913.	Ella y Matilde Mota encabezaron el Grupo Femenino Regeneración de El Paso, Texas, 1911. Intentaron difundir <i>Regeneración</i> en Ciudad Juárez, cuando la policía maderista se los impidió, y ellas la enfrentaron y fueron expulsadas del territorio mexicano. Fue tesorera y recibía apoyo para los presos. (En < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022).

Nombre	Datos biográficos	Tareas y actividades
Francisca J. Mendoza	Secretaria del Grupo Regeneración de Thurber, Texas, fundado el 16 de julio de 1911.	Secretaria del Grupo Regeneración de Thurber, Texas (1911). Importante redactora de <i>Regeneración</i> (publicó más de 30 artículos) entre 1911 y 1912. “Una de las que más se han distinguido desde el principio de nuestro grandioso movimiento y cada día trabaja con más ardor y entusiasmo de palabra y obra”. (<i>Reg.</i> , 4a., 48, 5). <i>Regeneración</i> publicó más de una treintena de escritos de Mendoza entre 1911 y 1912; el primero, con un claro contenido antiintervencionista “¡Atrás, tío Samuel!”, en el núm. 31, del 1 de abril de 1911.
Lucia Norman o Lucía Guidera o Lucille Norman o Luccille Guidera o Lucía Quidera (Ellstrand, <i>op. cit.</i> , p. 1).	Nació en Los Ángeles, Cal. (¿?), (¿?- 1923). Lomnitz dice que murió en 1924 (Lomnitz, <i>op. cit.</i> , p. 612). Hija de María Brousse de Talavera. Murió en la ciudad de México, poco después de los funerales de Ricardo Flores Magón (en < http://archivomagon.net/diccionario-biografico/ > Consultado: 17/01/2022). Duffy señala que Raúl Palma se casó con Lucía Norman. (Duffy, <i>op. cit.</i> , p. 310). (Barrera, <i>Seudónimos</i> , pp. 32-33).	Redactora en <i>Regeneración</i> . Defendió a Ricardo Flores Magón, su padre adoptivo, durante los juicios de 1912 y 1918. Propagandista y activista política que luchó hasta el final de su corta vida.



<i>Nombre</i>	<i>Datos biográficos</i>	<i>Tareas y actividades</i>
Margarita Ortega	(¿?-1913). Con seudónimo María Valdez o Valdés. (Ana M. Hernández, <i>op. cit.</i> , p. 26).	Integrante del PLM desde 1910. Propagandista, enfermera, correo y combatiente. Transportadora de armas, parque y dinamita en los campos revolucionarios de 1911. Cuidó heridos. Abandonó al marido por no participar en la lucha. El maderismo las exilió a ella y a su hija y elementos huertistas la torturaron y finalmente la fusilaron. Ricardo Flores Magón escribió una larga reseña sobre ella.

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

- BARRERA BASSOLS, Jacinto, Alejandro de la Torre y Juan Manuel Aurrecochea (compiladores y anotadores), *Obras completas. Ricardo Flores Magón. XV. Seudónimos (1916)*, México, Conaculta/INAH, 2014.
- , *Obras completas de Ricardo Flores Magón*, introducción, selección y notas de Jacinto Barrera B., 5 vols., México, Conaculta, 2005.
- DE CLEYRE, Voltairine, *Esclavitud sexual*, México, Ediciones Marea Negra, 2016.
- DUFFY TURNER, Ethel, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2003.
- ESCALES, Vanina, “El anarquismo sin el feminismo es una ética finita”, en Cristina Guzzo, *Libertarias en América del Sur. De la A a la Z*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2014.
- ESTUDILLO GARCÍA, Joel, José Edgar Nito Arizmendi y Ana Lau Jaiven (coords.), *Diccionario enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, México, UNAM-CIEG, 2019.
- FLORES MAGÓN, Ricardo *et al.*, *Regeneración, 1900-1918*, prólogo, selección y notas de Armando Bartra, México, ERA/SEP, 1986.
- GUZZO, Cristina, *Libertarias en América del Sur. De la A a la Z*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2014.
- HART, John M., *El México revolucionario. Gestación y proceso de la Revolución Mexicana*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- , *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*, México, Siglo XXI, 1980.
- HERNÁNDEZ, Ana María, *La mujer mexicana en la industria textil*, México, Tipografía La Moderna, 1940.
- HERNÁNDEZ, Elvira, “Un recorrido por las publicaciones de mujeres en el siglo XIX”, en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2015, pp. 157-180.



- LAU JAIVEN, Ana, "Las mujeres en la Revolución Mexicana. Un punto de vista historiográfico", en Instituto Mora, *Secuencia*, nueva época, núm. 33, sept.-dic. de 1995.
- , *La nueva ola del feminismo en México*, México, Planeta, 1987.
- LOMNITZ, Claudio, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón*, México, ERA, 2016.
- MELGAR BAO, Ricardo, *El zapatismo en el imaginario anarquista norteco: Regeneración, 1911-1917*, Perla Jaimes Navarro y Luis Adrián Calderón (compiladores), vol. 1, México, INAH, 2016.
- MOLINA-ENRÍQUEZ, Gracia y Carmen Lugo Hubp, "Las mujeres en la Revolución mexicana", en *Mujeres en la historia. Historias de mujeres. Una revisión de la historia de México a través de la participación de las mujeres. Época antigua. México 1950*, México, Ediciones Salsipuedes, 2009, pp. 235-328.
- PERROT, Michelle, *Mi historia de las mujeres*, México, FCE, 2008.
- RAAT, W. Dirk, *Los revoltosos. Rebeldes mexicanos en los Estados Unidos. 1903-1923*, México, FCE, 1988.
- ROCHA ISLAS, Martha Eva, "Visión panorámica de las mujeres durante la Revolución Mexicana", en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2015, pp. 201-224.
- SCOTT, Joan Wallach, *Género e historia*, México, FCE/UACM, 2008.
- , "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Martha Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM/Porrúa, 1996.
- TREJO MUÑOZ, Rubén (comp.), *Las magonistas (1900-1932)*, México, Ediciones Quinto Sol, 2021.
- TUÑÓN, Julia (comp.), *Voces a las mujeres. Antología del pensamiento feminista mexicano, 1873-1953*, México, UACM (Pensamiento Crítico), 2011.
- VALLES SALAS, Beatriz Elena, "Juana Belén Gutiérrez de Mendoza. Estrella de la tarde", en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2018, pp. 225-243.
- VILLANEDA, Alicia, *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*, México, DEMAC, 1994.

- ARJONA DÍAZ, Altagracia *et al.*, “Protesta”, en *Regeneración*, 3a. época, núm. 8, 15 de mayo de 1906.
- BARRERA BASSOLS, Jacinto, “El anarquista Ricardo Flores Magón”, en *Revista Relatos e Historias en México*, Editorial Raíces, S.A. de C. V., año XIII, número 152, junio de 2021.
- BROUSSE, María, “Consigno mi alegría”, en *¡Tierra!*, núm. 433, 27 de enero de 1912.
- “En pro de *Regeneración*”, en *Regeneración*, núm. 26, 25 de febrero de 1911.
- FLORES MAGÓN, Enrique, “Rosa Méndez”, en *El Nacional*, Sección de Añoranzas, 7 de marzo de 1946.
- GONZÁLEZ PHILLIPS, Graciela, “Las magonistas y sus escritos periódicos (1900-1932)”, en *Artículos y Ensayos de Sociología Rural*, Universidad Autónoma Chapingo-Departamento de Sociología Rural, año 13, núm. 26, julio-diciembre de 2018, pp. 92-103.
- MONCALEANO, Blanca de, “Mujeres, eduquemos nuestros hijos en la Escuela Racionalista”, en *Regeneración*, núm. 129, 22 de febrero de 1913.
- MOTA, Matilde, “La libertad burguesa”, en *Regeneración*, núm. 66, 2 de diciembre de 1911.
- PÉREZ, Narcisa G. de y Elena N. de Guillén, “Proclama”, en *Regeneración*, núm. 61, 28 de octubre de 1911.
- RAMÍREZ, Sara Estela, “Convocatoria a las damas y jóvenes liberales de ambos Laredos”, en *Regeneración*, 1a. época, núm. 37, 7 de mayo de 1901.
- VILLARREAL, Andrea y Teresa Villarreal, “¿Qué hacéis aquí hombres? Volad, volad al campo de batalla”, en *Regeneración*, núm. 21, 21 de enero de 1911.

Archivo Electrónico de Ricardo Flores Magón
<http://www.archivomagon.net>



- ELLSTRAND, Nathan Kahn, *Las anarquistas: the history of two women of the Partido Liberal Mexicano in early 20th century Los Angeles*, Latin American Studies, San Diego, University of California, 2011.
- FLORES, Enrique y Carlos Illades, *Periódico Regeneración y literatura del movimiento magonista, 1900-1922*, tesis de licenciatura en Filosofía, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1986.
- GONZÁLEZ PHILLIPS, Graciela, *Género femenino y política: hacia la visibilidad de las mujeres del Partido de la Revolución Democrática*, tesis de maestría en Antropología Social, ENAH, 2002.
- HERNÁNDEZ VELÁZQUEZ, María Remedios, *Mujeres magonistas: una participación política activa en las filas del PLM. 1900-1911*, tesina de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa, 1994.
- LÓPEZ RUIZ, Gabriela, *Las mujeres de Regeneración. Discurso anarquista (1910-1918)*, tesis de maestría en Historia de México, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019.
- RUIZ, Yelitza, *Hilo negro. Mujeres y Revolución en el Partido Liberal Mexicano*, México, Brigada para Leer en Libertad, 2020.
- VASQUEZ MONTAÑO, Rosario Margarita, *Ethel Duffy Turner. Una biografía política e intelectual desde la frontera. 1885-1969*, tesis de doctorado en Historia, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, nov. 2019.



Ethel Duffy Turner, el Partido Liberal Mexicano y *Regeneración*

Margarita Vasquez Montaño

El Colegio Mexiquense

INTRODUCCIÓN

Este capítulo tiene como objetivo explorar y analizar la vinculación y participación de Ethel Duffy Turner en la causa de los exiliados políticos mexicanos de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (JOPLM) en Los Ángeles, California.¹ En específico, el texto se concentra en el trabajo editorial realizado por la escritora estadounidense en el periódico *Regeneración*. La historiografía sobre el llamado movimiento magonista tiene como un claro referente documental a Duffy Turner, por el valor que se les ha dado a sus archivos personales, así como a su libro *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano* (1960).² No obstante, no ha tenido lugar un análisis profundo de la actividad política de la estadounidense, ni del trabajo editorial y como articulista

¹ Este texto forma parte de una investigación más amplia en torno a la reconstrucción de la trayectoria intelectual y política de Ethel Duffy Turner. Investigación que formó parte de mi disertación doctoral y está en proceso editorial para su publicación como libro.

² Ethel Duffy Turner Papers, Biblioteca Bancroft, Universidad de California; Archivo de Ethel Duffy Turner, Biblioteca Eusebio Dávalos, Instituto Nacional de Antropología e Historia; Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*.

en *Regeneración*, así como en la experiencia que generó el trabajo previo en la revista *The Border*.³

Por otro lado, es evidente que la figura y obra sobre México de John Kenneth Turner ha opacado la participación de Ethel, su esposa. En ese sentido, este capítulo busca recuperar la experiencia de Ethel Duffy Turner en su relación con el Partido Liberal Mexicano (PLM). Se toman en cuenta aspectos relacionados con el género, en el sentido de reconocer la intersección entre el activismo político y su condición como mujer, esposa y madre.

El vínculo entre Ethel Duffy Turner y los exiliados políticos mexicanos en California se explica por su relación con John Kenneth Turner. Cuando el periodista conoció a los miembros de la Junta Organizadora del PLM, habían pasado alrededor de dos años de su matrimonio con la joven escritora. Cuando se conocieron, ella era estudiante en la carrera de Literatura Inglesa de la Universidad de California, en Berkeley.⁴ Era miembro de una familia de clase media que se había establecido, después de varias generaciones, en la zona de la bahía de San Francisco. Ethel nació en San Pablo, California, en 1885, y se crio en San Quintín, la colonia de empleados de la prisión del mismo nombre.

Su entrada a la Universidad de California obedece a la posibilidad que tuvo de acceder a una beca, así como a un contexto permeado por la presencia de las mujeres en las

³ Paulatinamente, en los últimos años se han desarrollado algunos estudios en torno a la recuperación, en mayor o menor medida, de las acciones de las mujeres cercanas a la Junta Organizadora del PLM. Véase Nathan Ellstrand, *Las anarquistas: the history of two women of the Partido Liberal Mexicano in early 20th century Los Angeles*; Claudio Lomnitz, *The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, y Rosario Margarita Vasquez Montaña, *Ethel Duffy Turner: una biografía política e intelectual desde la frontera, 1885-1969*.

⁴ Ruth Teiser, *Ethel Duffy Turner, Writers and Revolutionists. An interview*, p. 5.

instituciones educativas desde finales del siglo XIX, así como a un cambio cultural y de mentalidad en generaciones de jóvenes que crecieron de la mano del reformismo y del movimiento sufragista.⁵ Era una idealista, una mujer que se había alimentado de las posibilidades que ofrecía el utopismo de la época, fue una de las muchas lectoras de la propuesta socialista de Edward Bellamy, así como de la influencia de las asociaciones reformistas como el Salvation Army y los postulados del Partido Socialista de Estados Unidos.⁶

El contacto entre los dos personajes se dio a través de la iniciativa de Turner por medio de una pequeña nota en la cual le pedía a la joven evitar el formalismo y las reglas morales del cortejo.⁷ La pareja se casó en 1905 y se estableció en Fresno,

⁵ Joan Jensen M. y Gloria Ricci Lothrop, *California Women: A History*, p. 53; Elaine Showalter, *A Jury of Her Peers: American Women Writers from Anne Bradstreet to Annie Proulx*, p. 210.

⁶ Judy Stone, "Mexican Reflections of a 'Wild one'", *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

El escritor estadounidense Edward Bellamy (1850-1898) escribió la novela *Looking Backward* en 1888, en la que recrea un futuro utópico socialista. La obra se convirtió en todo un hito para la época, en una década se vendieron 400 000 ejemplares. La propuesta utópica del autor fue retomada por reformistas de finales del siglo XIX, quienes fundaron clubes y asociaciones nacionalistas, siendo California el estado con más clubes en todo el país. Samuel Haber, "The Nightmare and the Dream: Edward Bellamy and the Travails of Socialist Thought", p. 420; James Koop y J. A. Dean, "Looking Backward at Edward Bellamy's influence in Oregon, 1888-1936", p. 69.

El Salvation Army, creado a mediados del siglo XIX por cristianos evangélicos, se dedicó al trabajo misional y de caridad, lo que atrajo a mujeres obreras y jóvenes de clase media a sus filas. Se convirtió en una opción y vía de escape para estas últimas. Lillian Taiz, "Hallelujah Lasses in the battle for souls: Working and Middle-Class women in the Salvation Army in the United States, 1872-1896", p. 85; Jean Bauberot, "La mujer protestante", p. 242.

⁷ John Kenneth Turner a Ethel Duffy Turner, sin fecha, Archivo Ethel Duffy Turner, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Caja 4, Exp. 716. En adelante AEDT-INAH.



California, lo que llevó a Ethel a abandonar sus estudios. Posteriormente se trasladaron a San Francisco, pero el famoso y devastador terremoto de 1906 que azotó a la ciudad, y a la región, los obligó a buscar otro lugar de residencia y de trabajo profesional para el periodista. Es así como en el otoño de 1907 llegaron a Los Ángeles. Turner ya tenía tejidas redes con integrantes del Partido Socialista de la ciudad, entre ellos su líder más visible, el abogado Job Harriman, así como otros personajes como Primorose D. Noel y su esposa Frances y el líder obrero John Murray.⁸

Como nuevo reportero del periódico *Los Angeles Record*, John Kenneth Turner acudió a la cárcel del condado de Los Ángeles en busca de un grupo de mexicanos detenidos por causas políticas, ese fue el primer encuentro del periodista con Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal, miembros de la Junta Organizadora del PLM.⁹ Después del intercambio que tuvo con los presos, se organizó una reunión informal a la que asistieron los camaradas socialistas ya mencionados, así como Jimmy Roche y Elizabeth Trowbridge, una joven burguesa recién llegada de Boston, quien se convertiría en una de las más importantes financiadoras de la Junta.¹⁰ De esta manera, se había conformado una “pequeña fraternidad” con el objetivo de promover la liberación de los mexicanos.¹¹

A partir de ese momento, el trabajo de colaboración y apoyo entre los miembros de la Junta y este grupo de socialistas fue de gran intensidad. Fue en este contexto, por ejemplo, en el que tanto Murray como Turner viajaron a México para captar la realidad de la que les hablaban los mexica-

⁸ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*

⁹ Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, Caja 1, Exp. 133, en adelante EDT-INAH.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 171.

nos exiliados; viajes que tuvieron como producto una serie de reportajes de denuncia entre 1909 y 1910.¹² En el caso de Ethel Duffy Turner y de las otras mujeres, su solidaridad estuvo ligada a su incorporación al trabajo de oficina y editorial, la propaganda, actividades de espionaje, así como en la asistencia a trabajadores mexicanos impartiendo clases de inglés.¹³ Dentro de esta amalgama de tareas, Ethel tuvo la oportunidad de desempeñarse como editora de la página en inglés de *Regeneración*, durante los primeros meses del agitado año de 1911.

ETHEL Y REGENERACIÓN: COLABORACIÓN EN MEDIO DE LA REVOLUCIÓN

Para explicar la incorporación de Ethel Duffy Turner como editora de la página en inglés de *Regeneración* es importante resaltar dos aspectos: la cercanía de los Turner a los miembros de la JOPLM, así como el lugar ocupado por John Kenneth en ésta después de la publicación de la serie de artículos “Barbarous Mexico” y su posterior edición en libro.¹⁴ Asimismo, la anuencia para que la joven escritora se convirtiera en la editora de la página se debió a un trabajo previo realizado, junto a Elizabeth Trowbridge y John Murray, en la revista *The Border*, experiencia efímera (sólo lograron publicar tres números entre 1908 y 1909) realizada en Tucson, Arizona, la cual tenía como objetivo promover la cultura de la frontera,

¹² John Murray, “Mexico’s Peon-Slaves Preparing for Revolution”, *Internationalist Socialist Review*, vol. 9, núm. 9, marzo de 1909; John Kenneth Turner, *Barbarous Mexico*.

¹³ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 172.

¹⁴ En *Regeneración* se reprodujeron los artículos de “México Bárbaro”: John Kenneth Turner, “The American Partners of Diaz”, *Regeneración*, 10 de diciembre de 1910; “Critics and Corroboration”, *Regeneración*, 17 de diciembre de 1910.



así como la lucha de los revolucionarios mexicanos del PLM. En esta revista Ethel participó como editora.¹⁵

También hay que destacar la renuncia del anterior editor de la página en inglés de *Regeneración*, el socialista Alfred G. Sanftleben, quien se había incorporado al equipo editorial en 1910.¹⁶ Su salida se debió a un malentendido en una de las traducciones realizadas por el socialista, en donde erróneamente se señalaba una negociación con “los revolucionarios de clase media” liderados por Francisco I. Madero, declaración rechazada por la Junta. Por su parte, Sanftleben publicó una carta en *Regeneración* en la cual expuso su incompetencia para hacer justicia a los pronunciamientos de la organización, ya que no “lograba comprender la economía y las políticas” de ésta.¹⁷ Los diferentes levantamientos armados que tuvieron lugar tras el pronunciamiento maderista, a finales de 1910, mantuvo a los socialistas en Estados Unidos, incluido su líder Eugene V. Debs, en un estado de cierta incomodidad hacia la tendencia abiertamente anarquista que comenzaba a tomar la Junta y su principal figura, Ricardo Flores Magón.¹⁸

Por otro lado, habría que destacar la postura personal de Sanftleben ante el llamado a tomar las armas a través de la famosa frase: “Mexicano: tu mejor amigo es un fusil”, la cual se promovió en *Regeneración* y en los diversos mítines en los

¹⁵ En otro texto, en preparación, demuestro cómo *The Border*, a pesar de que fue una idea promovida por John Murray en un inicio, fue sostenido tanto financiera como editorialmente por Elizabeth Trowbridge y Ethel Duffy Turner respectivamente. En ese sentido, señalo que la revista tiene, entre sus páginas, la impronta y la sensibilidad de las dos mujeres.

¹⁶ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 202.

¹⁷ “The Work of Alfred Sanftleben”, *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910.

¹⁸ Eugene V. Debs, “The Crisis in Mexico”, *International Socialist Review*, julio de 1911.

que participaban como oradores John Kenneth Turner y Antonio I. Villarreal. Al respecto, el editor creía en la educación como medio para vencer a la opresión:

Los compañeros no tuvieron tiempo de demostrar la interdependencia del mejor amigo de que hablaron y de la obra importantísima de los discursos educativos semanales que se anunciaron desde la misma plataforma. Un Rizal, un Ferrer fueron matados a balazos, pero sus obras educativas vivieron y resultaron victoriosas: la educación fue más fuerte que el fusil de la reacción en el poder. El cerebro venció a los fusiles, y no tenía fusiles el cerebro victorioso.¹⁹

Pero la revolución armada ya estaba en movimiento. Cuando Sanftleben renunció a su colaboración, los editores declararon en un primer momento que no conocían a alguien con la capacidad del socialista y que, además, lo realizara sin cobro alguno.²⁰ Los Turner habían demostrado de variadas formas su lealtad a la Junta, por lo tanto, no resulta extraño que se le haya asignado la tarea a Ethel. Además, se había mantenido activa con la publicación de artículos de corte político en *Regeneración*, lo que de alguna manera demostraba su capacidad de articulación a favor de la causa. Estos artículos, en su mayoría, estaban dirigidos a lectores estadounidenses. En ellos la autora apelaba a la memoria histórica, a la vena revolucionaria de sus compatriotas para sensibilizarlos frente a la lucha de los mexicanos contra la dictadura y alertaba sobre la posible intervención del gobierno de Estados Unidos para detener la lucha de los mexicanos, a tono con los

¹⁹ Alfred G. Sanftleben, "Amigos mexicanos", *Regeneración*, 24 de septiembre de 1910.

²⁰ "The Work of Alfred Sanftleben", *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910.



escritos de su esposo.²¹ Sus escritos eran compatibles con los objetivos y necesidad de sostener una página en inglés por parte de los editores de *Regeneración*.

Por otra parte, era fundamental contar con su colaboración debido a que se avecinaban meses complejos y azarosos para el PLM, pues se ejecutarían los planes de una incursión revolucionaria a México, a través de la frontera entre California y Baja California. Bajo esas condiciones y circunstancias Ethel se incorporó formalmente al equipo del semanario; ya conocía la dinámica, había trabajado desde 1907 en las oficinas de la Junta y estaba involucrada, junto a su esposo, en la dinámica cotidiana y en la toma de decisiones de los integrantes de ésta.

GÉNERO Y TRABAJO EDITORIAL

El trabajo en las oficinas de la Junta era arduo, porque no sólo se realizaban actividades relacionadas con la edición del semanario, sino también la recepción, organización y envío de correspondencia, así como labores operativas para la puesta en marcha de grupos armados en la frontera, la organización de *meetings*, etcétera. Algunas de estas tareas eran realizadas por las mujeres del grupo, particularmente aquello relacionado con las labores de la oficina y el envío de correspondencia. Al lado de María Brousse, Ethel y Elizabeth llevaron a cabo operaciones arriesgadas como el contrabando de mensajes sacados de la prisión, producto de sus visitas a los presos de la Junta Organizadora. También

²¹ Ethel Duffy Turner, "Is the Blood of the Fathers of the Revolution in your Veins?", *Regeneración*, 19 de noviembre de 1910; "¿Esclavitud o revolución?", *Regeneración*, 26 de noviembre de 1910; "Shall Be Mexico Be Annexed?", *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910.

dedicaron temporadas a impartir clases de inglés a extranjeros en una escuela nocturna.²²

Para Ethel, la actividad generada al lado de la Junta fue muy aleccionadora. Incluso, el nacimiento de su hija Juanita no detuvo su compromiso e interés por colaborar con la causa de los revolucionarios mexicanos. La cotidianeidad en la oficina estaba cargada de gran actividad y movimiento de personas. Los primeros meses de 1911 fueron intensos debido a los preparativos y puesta en marcha de la incursión del PLM en Baja California. Así, Ethel debió compartir su labor editorial con el de la maternidad: “Yo tenía mi máquina de escribir en la oficina principal. A veces llevaba conmigo a mi criatura; otras la dejaba con una niñera alemana”.²³

Vale la pena mencionar que la llegada al mundo de Juanita fue bien recibida por algunos integrantes de la Junta. Incluso, Antonio I. Villarreal, con quien los Turner entablaron una estrecha amistad, escribió un artículo al respecto.²⁴ Práxedes Guerrero también fue cercano a la pareja, según John Kenneth Turner “Guerrero se volvió muy apegado a mi hija. Recuerdo la primera vez que la cargó en sus brazos. Ella lo alcanzó de inmediato y pronto una luz suave y tímida apareció en sus ojos oscuros. ‘Ella es perfectamente feliz’, comentó mi esposa. ‘Ella no está más feliz que yo’, respondió Guerrero”.²⁵ Posteriormente, Guerrero encomendaría a Ethel la tarea de hacer llegar sus pertenencias a su hermana Eloísa en Guanajuato si éste perecía en batalla, lo cual ocurrió en diciembre de 1910 en Chihuahua.²⁶

²² Duffy Turner, *op. cit.*, p. 172.

²³ *Ibid.*, p. 205.

²⁴ Antonio I. Villarreal, “John Kenneth Turner, su labor”, *Regeneración*, 10 de septiembre de 1910.

²⁵ John Kenneth Turner, “None Braver or Better”, *Regeneración*, 14 de enero de 1911.

²⁶ Duffy Turner, *op. cit.*, p. 207.



Ethel no sólo se enfrentaba a los retos de compaginar la maternidad con el activismo, sino también a sortear la vigilancia, persecución e incluso interrogatorios informales por parte de agentes privados de espionaje que seguían a los integrantes de la Junta y a sus colaboradores, proporcionándole experiencias a las cuales no estaba acostumbrada. La escritora recordaría que “los espías nos pisaban los talones constantemente, pero llegamos a acostumbrarnos a esta peculiar compañía”.²⁷

UN LLAMADO A LOS COMPATRIOTAS.
ETHEL DUFFY TURNER Y LA PÁGINA
EN INGLÉS DE *REGENERACIÓN*

En este ambiente, Ethel emprendió la tarea de editar la página en inglés de *Regeneración*. El número del 7 de enero de 1911 fue el primero donde apareció su nombre como editora en el encabezado de la sección. Un aspecto que busca destacar este texto es que, de manera formal y visible, la californiana fue la única de las mujeres que colaboraban con la JOPLM en ser considerada y aparecer como parte del equipo editor. Nathan Ellstrand demuestra que antes de 1912-1915 las mujeres no tenían una presencia visible y de activismo político fuera de los roles de género asignados para el caso: alimentación, propaganda, correos, etcétera. El historiador estadounidense reconoce un cambio en estos roles en el momento en el que los miembros de la Junta son detenidos o algunos de ellos dejan el grupo; así, ellas se ven obligadas a tomar las riendas en diferentes ámbitos del activismo, incluida una presencia más visible y vital como redactoras de

²⁷ *Ibid.*, p. 173.

Regeneración. Particularmente el autor estudia los casos de María Brousse, Lucía Norman, Juanita y Estella Arteaga.²⁸

Es bastante sugerente preguntarnos cuáles fueron las causas que permitieron la presencia de Ethel en este espacio editorial. Como ya señalamos, la salida de Alfred Sanftleben puso en aprietos al equipo, Ethel Duffy Turner debió ser el recurso humano más cercano al que se acudió; también debió influir la relación de camaradería y amistad con los Turner, así como el trabajo realizado por John Kenneth desde 1907 en favor de la causa. Por otro lado, valdría la pena señalar que su condición de extranjera no sólo debió ser un elemento crucial por ser el inglés su lengua materna, sino también porque pudo conformarse una imagen distinta del rol que se había construido alrededor de las mexicanas. En un relato sobre la vida cotidiana en las oficinas de la Junta, Ethel apuntó:

A la hora de la comida nos reuníamos alrededor de una larga mesa, situada en un espacioso cuarto del fondo, cerca de la comida. Concha, la esposa de Librado, y otras mujeres preparaban la comida. En la mesa, Librado, como siempre, era muy callado, pero cuando hablaba lo hacía con mucha sinceridad. Años antes, Juan Sarabia le había puesto el sobrenombre de El Fakir, porque tenía el don de un faquir hindú para permanecer inmovible y a[s]umía ese papel completamente, cuando se trataba de la causa revolucionaria. Ricardo hablaba poco y era amistoso cuando se encontraba en pequeños grupos, pues le gustaba escuchar a otros. Práxedes era brillante y charlaba con ingenio.²⁹

²⁸ Nathan Ellstrand, *Las anarquistas: the history of two women of the Partido Liberal Mexicano in early 20th century Los Angeles*, pp. 52-54.

²⁹ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 206.



IMAGEN 1.

Sección en inglés de *Regeneración*.



Fuente: *Regeneración*, 7 de enero de 1911.

En un análisis más minucioso del trabajo intelectual realizado por Ethel Duffy Turner a lo largo de su vida, es posible identificar ciertas características de su escritura política la cual se conformó, en sus inicios, con las experiencias al editar la revista *The Border* y la sección en inglés de *Regeneración*. Es posible detectar una peculiar forma de hablar sobre política que es mordaz, crítica, a veces picaresca e irónica; con una tendencia a cuestionar lo establecido, lo social, cívica y moralmente aceptado, sobre todo cuando interpela a sus compatriotas estadounidenses, lectores a quienes se dirige. Al igual que su esposo, busca sensibilizar al ciudadano promedio de su país ante los sucesos que ocurren en la frontera. En sus escritos toma como recurso narrativo y discursivo la historia del país, el patriotismo y el nacionalismo estadounidense; lo deshace, lo cuestiona, lo tensa.

Sin embargo, que se le hable a un americano de la necesidad de que en México haya una revolución y levantará los brazos horrorizado. Tal vez admita que se lleve a México una guerra de conquista, pero que apruebe una revolución interna, jamás.
[...]

El defecto de los americanos es que no examinamos con seriedad los grandes problemas. Nos enorgullecemos de nuestra guasonería que exageramos hasta hacerla grotesca. Decimos que en la sangre de los mexicanos buyen [sic] instintos revolucionarios e inmediatamente nos acordamos de alguna

ópera cómica, con absurdas escenas desarrolladas en algún país latinoamericano. “Revolución de ópera-cómica” se ha hecho entre nosotros una frase vulgar que cómodamente aplicamos a cualquier levantamiento que ocurre en cualquiera de las Repúblicas situadas al Sur de este país. No nos detenemos a estudiar las causas de esas revoluciones: simplemente reímos. Creo que el rebuzno de un burro es más racional, denota más inteligencia que esas risas estúpidas. A pesar de todo, ¿quién se atreverá a reír cuando sepa que su grande y glorioso país, que esta “tierra de los libres”, deportando a México perseguidos políticos, ha sido la causa de que fueran sacrificados algunos de los hombres más valerosos que ha producido este Continente? ¿Quién se atreverá a reír al saber que la policía secreta, los empleados de aduana, los “rangers”, las Secretarías de Justicia e Inmigración de este país han contribuido a la perpetuación de la esclavitud y del despotismo de Díaz en México?³⁰

A partir de este marco de referencia en la escritura de Ethel, habría que analizar su trabajo editorial en *Regeneración*. Una de las principales tareas que efectuó fue recuperar información vertida en la prensa estadounidense sobre el tratamiento que se le daba al tema mexicano. “Seleccionaba noticias de los periódicos, escribía artículos en la oficina, y Antonio Villarreal me ayudaba a formar la página en inglés, en la imprenta”.³¹ Pero no estamos ante una copia de las notas periodísticas, sino ante un proceso de clasificación y análisis crítico del contenido. Periódicos y revistas como *Los Angeles Times*, *Los Angeles Express*, *Los Angeles Herald*, *Mexican He-*

³⁰ Ethel D. Turner, “¿Esclavitud o Revolución?”, *Regeneración*, 26 de noviembre de 1910. Este artículo fue traducido de la sección en inglés por los editores del semanario.

³¹ Ethel Duffy Turner, *op. cit.*, p. 206.



rald, *Comming Nation*, *Pacific Monthly*, *Appeal to Reason*, entre otros, eran la fuente de información con la cual la editora se alimentaba para escribir. Por lo general identificaba noticias, artículos y columnas que tergiversaran la información sobre la Junta, sus miembros, la revolución, aquellos de tendencia pro-intervencionista o en favor del gobierno mexicano y Porfirio Díaz.

Por ejemplo, criticó uno de los encabezados del periódico *Los Angeles Times*, en el cual se tergiversaba la información en torno a las insurrecciones revolucionarias en México, repitió la narrativa de los revolucionarios y adeptos a la causa en torno a los contubernios entre magnates y empresarios estadounidenses, sus intereses, y el gobierno porfirista, aspecto que explicaría, desde su perspectiva, este tipo de encabezados:

Strange how the *Los Angeles Times* will put a head such as "Federal Troops of Mexico Put Band of Insurrectos [sic] to Fight", over a story which tells of revolutionist victory! Was the writer of that head so stupid that he could not read the dispatch alright? Or, since this very thing has so often happened before in the *Times*, must we conclude that general Otis' large concession of land from Diaz is the force that creates the deliberate lie?

Es extraño cómo *Los Angeles Times* coloque un titular como "Tropas federales de México pusieron a pelear a una banda de insurrectos" ¡por encima de una historia que habla de la victoria revolucionaria! ¿Fue tan estúpido el escritor de ese titular que no pudo leer bien el mensaje? O, desde que esto mismo ha ocurrido con tanta frecuencia en el *Times*, ¿deberíamos concluir que la gran concesión de tierras del general Otis por parte de Díaz es la fuerza que crea la mentira deliberada?³²

³² Texto sin encabezado de la sección en inglés editada por Ethel Duffy Turner, *Regeneración*, 7 de enero de 1911. Traducción realizada por

Cabe señalar que Harrison Gray Otis, dueño del periódico *Los Angeles Times*, junto a otros empresarios estadounidenses, eran socios e inversionistas de la Colorado River Land Company, quien para esa época tenía el control legal de tierras en la región del Valle de Mexicali.³³ Por otro lado, también estaba atenta a lo publicado por la prensa afín al PLM, sin dejar de cuestionarla cuando fuera necesario. Así sucedió con un artículo que apareció en el periódico socialista *Appeal to Reason*, medio donde se les daba seguimiento a las acciones del partido y donde figuras como John Kenneth Turner tenían un espacio privilegiado para sus textos. Para Ethel Duffy Turner era inconcebible y un error la publicación de un artículo donde se presentaba una historia que señalaba el financiamiento de la Revolución Mexicana por parte del magnate J. P. Morgan.

We cannot believe that this article went in with the knowledge and consent of Fred Warren [editor del *Appeal*], or the knowledge and consent of Eugene V. Debs. The comments are accompanying it reveal so much of ignorance of the situation —ignorance even of facts repeatedly set forth in *The Appeal* itself— that we feel sure that the article was written by a subordinate and was rushed through without the editors knowing anything about it.

la autora, de ésta y todas las demás citas textuales presentadas en el capítulo. En esta traducción se realizó una precisión que modifica sutilmente el sentido original de la primera oración del texto, debido a que no hace sentido con el total de la narración.

³³ Araceli Almaraz Alvarado, “El *boom* de las empresas extranjeras en el valle de Mexicali. Efectos en las relaciones empresariales locales (1912-1930)”, p. 119.



[...] We trust that *The Appeal* will do something to set this matter right with its readers.

No podemos creer que este artículo haya salido con el conocimiento y consentimiento de Fred Warren [editor del *Appeal*], o con el conocimiento y consentimiento de Eugene V. Debs. Los comentarios que lo acompañan revelan mucha ignorancia de la situación —incluso ignorancia de actos expuestos repetidamente en el *Appeal* mismo— que estamos seguros que el artículo fue escrito por un subordinado, quien se apresuró a redactar sin que los editores supieran nada al respecto.

Confiamos en que el *Appeal* hará algo para arreglar este asunto con sus lectores.³⁴

La selección periodística era una de las más importantes de la página, pero no la única. También había espacio para reproducir los escritos de John Kenneth Turner, hacer reseñas sobre éstos, o para promover la venta de *Barbarous Mexico*.³⁵ Fue durante este periodo que se le dio mayor promoción al libro, el cual, para el año de 1911 ya sumaba su tercera edición.³⁶ En ese sentido, Ethel Duffy recuperaba artículos en torno al libro y su impacto entre sectores en Estados Unidos ligados al gobierno porfirista o apuntaba sospechas de intentos de supresión de la obra y otras publicaciones de su tipo.³⁷ Igualmente, el posicionamiento contra la posible intervención

³⁴ "Morgan not backing it", sección en inglés, *Regeneración*, 28 de enero de 1911.

³⁵ "As a special inducement to American subscribers...", *Regeneración*, 14 de enero de 1911.

³⁶ John Kenneth Turner, *Barbarous Mexico*, 4a. edición, Chicago, Charles H. Keer & Company, 1914.

³⁷ "Taft's Brother has Denounced *Barbarous Mexico*", *Regeneración*, 4 de marzo de 1911; "Furlong Files Suit For Libel", *Regeneración*, 7 de enero de 1911.

del gobierno de Estados Unidos, en el contexto de la revolución en México, era un tópico abordado no sólo en la sección en inglés de *Regeneración*, sino también en otras publicaciones realizadas por escritores afines a la causa como Turner. Así, al igual que su esposo, Ethel articuló un discurso de rechazo ante la intervención y exigía que el gobierno de su país reconociera la beligerancia de los revolucionarios mexicanos.³⁸

Al respecto de la revolución, el seguimiento fue puntual, replicando la tendencia editorial del semanario. La presencia de Ethel Duffy Turner como editora de la sección coincidió con un periodo de gran algidez para el Partido Liberal Mexicano y para el movimiento revolucionario en México, no sólo por el alzamiento armado de los llamados “liberales”, ligados al partido, sino también por el surgimiento y consolidación de la facción maderista, la cual se expresó a partir de la publicación del Plan de San Luis Potosí, un manifiesto firmado por Francisco I. Madero, haciendo un llamado a la toma de las armas en noviembre de 1910.

Además de la planeación de los levantamientos armados en la zona de Chihuahua a finales de 1910, donde pereció Práxedes Guerrero, el PLM organizó la incursión más importante de su trayectoria revolucionaria, al conformar a un heterogéneo ejército que cruzó la frontera y tomó Mexicali, Baja California, el 29 de enero.³⁹ Entre sus integrantes estaban habitantes locales, incluidos indígenas; y acompañaban a miembros del PLM, estadounidenses ligados al Partido Socialista, así como del sindicato Industrial Workers of the World. Marco Antonio Samaniego apunta en su estudio sobre el tema, que este conjunto variopinto de insurrectos revolucio-

³⁸ Ethel D. Turner, “Shall Mexico Be Annexed?”, *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910; “It is time for the United States government...”, *Regeneración*, 28 de enero de 1911.

³⁹ Marco Antonio Samaniego, *Nacionalismo y Revolución: los acontecimientos de 1911 en Baja California*, p. 189.



narios tenía motivaciones e intereses diversos,⁴⁰ activándose de esta forma la solidaridad internacionalista y transfronteriza entre diferentes grupos de tendencia izquierdista.

Por lo antes dicho, considero sumamente importante rescatar el trabajo llevado a cabo por Ethel Duffy Turner durante este periodo nodal. La página incluía traducciones de textos escritos por Ricardo Flores Magón quien promovía la lucha armada y hacía un llamado al “pueblo de Estados Unidos” a cuestionar la intervención de su gobierno en la frontera.⁴¹ Asimismo, la página nos permite seguir el cauce y pormenores de los acontecimientos en la península de Baja California, incluida información obtenida de las publicaciones de corresponsales de prensa desde el campo de batalla,⁴² así como textos firmados por la propia editora.⁴³

El periódico también promovía propaganda a favor de la revolución, en ese sentido es casi natural encontrar mensajes al respecto. En particular, la página en inglés lo hacía para generar una percepción positiva e incluso de soporte (moral y material) a la lucha, entre los lectores estadounidenses; por ejemplo, se solicitaba la donación de armas asegurando que al hacerlo no se violaban las leyes de neutralidad: “Friends of Mexican liberty may donate munitions of war or the means to purchase them without violating the neutrality laws or

⁴⁰ *Ibid.*, p. 176.

⁴¹ Ricardo Flores Magón, “Awake, Proletarian!”, *Regeneración*, 21 de enero de 1911; Ricardo Flores Magón, “To the American People”, *Regeneración*, 25 de febrero de 1911; Ricardo Flores Magón, “People of America”, *Regeneración*, 11 de marzo de 1911.

⁴² “More States are in arms”, *Regeneración*, 11 de febrero de 1911; “Progress of the revolt”, *Regeneración*, 11 de marzo de 1911; “Taft sends Troops to Crush Revolt”, *Regeneración*, 11 de marzo de 1911.

⁴³ Ethel D. Turner, “Whitaker, Slanderer”, *Regeneración*, 11 de febrero de 1911; Ethel D. Turner, “Two more outrages”, *Regeneración*, 8 de abril de 1911.

any other statutes of this country".⁴⁴ Lo mismo ocurría con el tema de la intervención del gobierno de Estados Unidos en la frontera, se le advertía y pedía a los "ciudadanos de la dulce tierra de la libertad" que debían rechazar cualquier movimiento realizado por los soldados de su país en la frontera para detener cualquier cruce de mexicanos con el objetivo de unirse a la lucha.⁴⁵

El último número de *Regeneración* en el cual Ethel Duffy Turner fungió como editora de la sección en inglés fue el del 8 de abril de 1911. Se informó que, debido a la presión en sus deberes, se le hacía imposible continuar su labor. Así, se anunciaba que la escritora seguiría colaborando con el semanario y que sería sustituida por el anarquista inglés William C. Owen.⁴⁶ En el número previo a que se anunciara la salida de Ethel como editora, ésta escribió un artículo en el que reafirmó el posicionamiento de rechazo, por parte de la Junta, a las negociaciones entre maderistas y el gobierno porfirista que culminaron con los Acuerdos de Ciudad Juárez en mayo de 1911.⁴⁷ No obstante, fue en ese mes cuando John Kenneth Turner escribió para la revista *Pacific Monthly* un texto donde presentó los pros y los contras de la figura y el movimiento de insurrección liderado por Francisco I. Madero, en el que expuso sus dudas acerca de las intenciones de Madero, sin defenderlo, ni acusarlo. En este artículo, Turner defendió su rol como escritor y periodista, distanciándose sutilmente de

⁴⁴ "Amigos de la libertad mexicana pueden donar municiones de guerra o los medios para comprarlas sin violar las leyes de neutralidad o cualquier otro estatuto de este país", en "Is no crime to give guns", *Regeneración*, 28 de enero de 1911.

⁴⁵ "Remember...", *Regeneración*, 7 de enero de 1911.

⁴⁶ "Owing to the pressure...", *Regeneración*, 8 de abril de 1911.

⁴⁷ Ethel D. Turner, "This 'Peace' Talk", *Regeneración*, 1 de abril de 1911.



la posición activa de apoyo a la causa de la revolución y el PLM con la que había operado desde 1907.⁴⁸

El 13 de junio de 1911 Madero envió a Los Ángeles una comitiva de antiguos miembros y simpatizantes del PLM para negociar con la Junta con nulo éxito. Un día después Librado Rivera, Ricardo y Enrique Flores Magón fueron arrestados, acusados de violar las leyes de neutralidad de Estados Unidos, ocho días después los rebeldes apostados en Tijuana capitularon. Estos sucesos delinearon las posturas de los socialistas que habían colaborado desde 1907 con la causa del PLM.

En la voz del líder del Partido Socialista de Estados Unidos, Eugene V. Debs, no era posible estar de acuerdo con las “tácticas y planes del PLM”; además, señalaba que los ataques recibidos por algunos miembros de la Junta no tomaban en cuenta la labor que los socialistas habían desempeñado, borrando la cercana colaboración que habían mantenido, lo atribuía a la pluma de “aliados anarquistas”.⁴⁹ Uno de esos aliados era el nuevo editor de la página en inglés de *Regeneración*. Éste acusó de reaccionarios a los socialistas.⁵⁰ Para ese momento Turner ya había realizado una declaración en la cual se distanciaba de la revolución armada en México, anunciando que se retiraba a “actividades más pacíficas”, aunque es muy probable que había cierto temor a ser arrestado por su vínculo con la Junta Organizadora y sus líderes detenidos.⁵¹

⁴⁸ John Kenneth Turner, “The Mexican Revolution”, *Sunset: The Pacific Monthly*, mayo de 1911, en Eugenia Meyer, *John Kenneth Turner, periodista de México*, pp. 179-180.

⁴⁹ Eugene V. Debs, “The Mexican Revolution”, *Appeal to Reason*, 19 de agosto de 1911.

⁵⁰ William C. Owen, “Let Us Realize Ferrer’s Work”, *Regeneración*, 30 de septiembre de 1911.

⁵¹ George H. Shoaf, “Magon is Arrested”, *Appeal to Reason*, 24 de junio de 1911.

En este vendaval de argumentos también el trabajo editorial de Ethel Duffy Turner fue cuestionado por Owen, quien acusó como “muy desafortunada” la selección realizada por ésta a lo largo de cuatro meses. Situó el trabajo de Duffy Turner en el mismo nivel de crítica que realizó hacia su esposo, por su filiación socialista.⁵² No obstante, al realizar una pormenorizada revisión de su labor editorial, podemos decir que Ethel cumplió con el rol que se le había asignado, incluso promoviendo el discurso revolucionario y anarquista de la Junta, aun cuando su esposo ya mostraba una tendencia que seguía la posición general de los socialistas estadounidenses y antiguos miembros del PLM y de la Junta misma, como Antonio I. Villarreal y Lázaro Gutiérrez de Lara. Definitivamente, el peso de su relación con Turner incidió en la percepción de su trabajo en *Regeneración*.

EPÍLOGO. HISTORIA Y MEMORIA DE UNA REVOLUCIÓN EN LA FRONTERA

Después de las declaraciones vertidas por John Kenneth Turner, él y su familia se trasladaron a Carmel By The Sea, un pequeño poblado de la costa californiana donde se había asentado una atrayente bohemia literaria. Fue en su nuevo hogar, alejados del marasmo revolucionario, donde Ethel Duffy recibió una carta de Fernando Palomares, un fiel militante del PLM y muy cercano a la familia Turner durante el tiempo angelino. Palomares le escribió sobre la visita a las oficinas de la Junta de Juan Sarabia y Jesús Flores Magón, antiguos liberales, como integrantes de la comisión enviada por Madero para negociar con los pelemistas. En esa carta, Palomares le comentó que no había recibido la misiva que

⁵² William C. Owen, “Let Us Realize Ferrer’s Work”, *Regeneración*, 30 de septiembre de 1911.



ella le había enviado, desde Carmel, antes de que Rivera y los Flores Magón fueran arrestados.⁵³ Seguramente para Ethel fue mucho más compleja y sensible la separación de la Junta, así como de las actividades que hasta ese entonces había realizado, entre ellas la edición de la sección en inglés del órgano de difusión.

La decisión de John Kenneth de retirarse no fue tomada de forma individual, en realidad estuvo mediada por el alejamiento de los sectores socialistas debido al carácter abiertamente anarquista tomado por la Junta, así como el viraje que dieron los acontecimientos tras el triunfo maderista. La presencia del periodista en México en 1913, el encuentro que tuvo con el presidente Madero y su involucramiento fortuito en los acontecimientos de la Decena Trágica muestran el camino que tomaron los socialistas respecto a la situación política y social mexicana.

Destacar el trabajo realizado por Ethel Duffy Turner es necesario porque representa, en cierta medida, a los hombres y mujeres anónimos o aquellos que aparecen en las historias oficiales desde una perspectiva y atención secundarias. Su labor al frente de la página en inglés de *Regeneración*, como se ha demostrado, tuvo lugar en un periodo intenso y de gran actividad revolucionaria de la Junta. La incursión a Baja California fue la campaña armada más representativa del grupo, porque activó los lazos de solidaridad internacionalista que promovían los sectores anarcosindicalistas, socialistas y anarquistas de la época.

Sin embargo, fue en 1911 cuando las relaciones solidarias y el apoyo transfronterizo encontraron su punto de quiebre, en especial entre los líderes de la Junta y los socialistas estadounidenses, pero también con mexicanos como Lázaro Gutiérrez de Lara y Antonio I. Villarreal, aspecto que afectó y

⁵³ Ethel Duffy Turner, *Revolution in Baja California*, p. 59; *op. cit.*, p. 261.

truncó el trabajo y el compromiso de Ethel con la causa. A pesar de ello, el análisis de su actividad como editorialista y articulista nos muestra, por un lado, que ocupó un rol que era visible; su nombre aparecía en el encabezado de la sección, lo que le daba validez y legitimidad a lo que realizaba. Por otro lado, ella tenía un objetivo muy claro desde los primeros artículos publicados sobre el tema: los lectores estadounidenses y el intento y deseo de sensibilizarlos frente a los acontecimientos en México, utilizando recursos retóricos ligados al nacionalismo, patriotismo y la historia de Estados Unidos.

Muchos años después, en la década de 1950, Ethel Duffy Turner se trasladó a México para escribir su libro más conocido, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano* (1960). Ella llegó respaldada por haber sido la esposa del famoso periodista John Kenneth Turner, de quien más se conocía en el país para ese entonces, pero también por defender su lugar como colaboradora cercana al Partido Liberal Mexicano y a su líder Ricardo Flores Magón. Con esas credenciales, y afirmando su trabajo como editora de la sección en inglés de *Regeneración*, encontró espacios en la dinámica posrevolucionaria entre veteranos, intelectuales, periodistas y políticos. No obstante, hasta hace muy poco, la trayectoria de Ethel Duffy había sido poco explorada, sin profundizar y matizar su relación con México y la historia de la revolución. Lo mismo podríamos decir para el caso de las otras mujeres cercanas a la Junta, tanto mexicanas como extranjeras. Reconstruir sus trayectorias de vida y su actividad política sigue siendo una tarea pendiente.

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas



- ALMARAZ ALVARADO, Araceli, "El boom de las empresas extranjeras en el valle de Mexicali. Efectos en las relaciones empresariales locales (1912-1930)", *Frontera Norte*, vol. 19, núm. 37, 2007, pp. 113-142.
- BAUBEROT, Jean, "La mujer protestante", en George Dubby y Michelle Perrot (coords.), *Historia de las mujeres en Occidente*, México, Taurus, 1993, pp. 241-258.
- DUFFY TURNER, Ethel, *Revolution in Baja California. Ricardo Flores Magon's High Noon*, Estados Unidos, Blaine Ethridge-Books, 1981.
- , *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2003.
- ELLSTRAND, Nathan, *Las anarquistas: the history of two women of the Partido Liberal Mexicano in early 20th century Los Angeles*, tesis de maestría, San Diego, Universidad de California, 2011.
- HABER, Samuel, "The Nightmare and the Dream: Edward Bellamy and the Travails of Socialist Thought", *Journal of American Studies*, vol. 36, núm. 3, 2002, pp. 417-440.
- JENSEN M., Joan y Gloria Ricci Lothrop, *California Women: A History*, Estados Unidos, Boyd & Fraser Pub. Co., 1987.
- KOOP, JAMES y J. A. Dean, "Looking Backward at Edward Bellamy's influence in Oregon, 1888-1936", *Oregon Historical Quarterly*, vol. 104, núm. 4, pp. 62-95.
- LOMNITZ, Claudio, *The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, Nueva York, Zone Book, 2014.
- MEYER, Eugenia, *John Kenneth Turner. Periodista de México*, México, ERA/UNAM, 2005.
- SAMANIEGO, Marco Antonio, *Nacionalismo y Revolución: los acontecimientos de 1911 en Baja California*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/Centro Cultural Tijuana, 2008.
- SHOWALTER, Elaine, *A Jury of Her Peers: American Women Writers from Anne Bradstreet to Annie Proulx*, Estados Unidos, Virago, 2009.

- TAIZ, Lillian, "Hallelujah Lasses in the battle for souls: Working and Middle-Class women in the Salvation Army in the United States, 1872-1896", *Journal of Women History*, vol. 9, núm. 2, verano, 1997, pp. 84-107.
- TEISER, Ruth, *Ethel Duffy Turner, Writers and Revolutionists. An interview* Berkeley, University of California/Bancroft Library, 1967.
- TURNER, John Kenneth, *Barbarous Mexico*, 4a. edición, Chicago, Charles H. Keer & Company, 1914.
- , *Barbarous Mexico*, Chicago, Charles H. Keer & Company, Co-operative, 1910.
- VASQUEZ MONTAÑO, Rosario Margarita, *Ethel Duffy Turner: una biografía política e intelectual desde la frontera, 1885-1969* tesis para obtener el grado de doctora en Historia, México, El Colegio de México, 2019.

Hemerográficas

- Appeal to Reason*, Girard, Kansas.
- Internationalist Socialist Review*, Chicago, Illinois.
- Regeneración*, Los Ángeles, California.
- San Francisco Chronicle*, San Francisco, California.

Archivos

- Archivo de Ethel Duffy Turner, Instituto Nacional de Antropología e Historia.



REGENERACIÓN:
INFLUENCIA Y TRASCENDENCIA
DE UN **PERIÓDICO DE COMBATE**
EN LA **REVOLUCIÓN MEXICANA**

Miguel Á. Ramírez Jahuey
Coordinador

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO.

Se terminó en la Ciudad de México en mayo de 2022.

Año de Ricardo Flores Magón.

El 7 de agosto de 1900 salió a la luz, en la ciudad de México, el primer número de *Regeneración*, en calidad de “Periódico Jurídico Independiente”. La primera frase de su artículo inaugural se tornaría legendaria: “Este periódico es el producto de una convicción dolorosa”. Dicha convicción era la de que el sistema porfiriano de justicia estaba lastrado por la ineficiencia y la venalidad, por lo que se consideraba urgente emprender la labor de reconducir la administración de justicia por la senda del derecho y de la moral pública, en beneficio de la patria.

Diecisiete años, siete meses y nueve días más tarde, aparecía en Los Angeles, California, el último número de *Regeneración*, con el subtítulo de “Periódico Revolucionario”. Y este número se abrió también con una potente sentencia, pero en esta ocasión se trataba de un vaticinio tremenda, cargado con la fuerza incandescente de la retórica de la rebelión: “La burguesía se encuentra al borde de un abismo, de un abismo profundo y negro abierto en siglos y siglos de opresión y de crimen. La burguesía resbala hacia ese abismo en un suelo saturado de sangre y lágrimas, sangre y lágrimas que su crueldad ha hecho derramar”. Y concluye afirmando: “El terreno está abonado para la nueva cosecha: la emancipación proletaria. El reinado de la burguesía está por terminar”.

La diferencia entre el primero y el último número es, en efecto, abismal. Obliga al lector a preguntarse: ¿qué pasó en medio? La respuesta, sencilla y sumamente compleja a la vez, es que en medio pasó la historia.

Con estos cuatro artículos sobre *Regeneración*, nos proponemos realizar un breve, pero sincero homenaje a las mujeres y hombres que participaron en su redacción, y que plantaron entre sus páginas las semillas de una revolución social que buscó transformar la realidad que les tocó vivir. Deseamos que las y los lectores encuentren en estos artículos un aliciente para profundizar en los temas aquí tratados.

LA IMPOTENCIA DE LA DICTADURA

es de Explosivos.

, del Estado Oaxaca, tomaron grandes cantidades de explosivos que estaban en los almacenes del Ferro-

las sierras de Chihuahua están siendo destruidos un buen número de batallones y cada día es más difícil sustituirlos. Le faltan soldados a la Dictadura que hasta hace poco era

de horas, sin aunque al caer el fuego, apenas el ataque con “Un telefó-



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

